

EL ROTATIVO - 1a

DIFERENTE

INFORMATIVO, DEPORTIVO Y ALGO MAS

RESUCITO EL ALCALDE

Paulo Sexto: La Escuela O

El Mito de la Paz

Tremenda Selección Tamundi de Fútbol

¡Se acaba el "pueblito"!

Rota-Suplemento

ROBLES... PUEBLO DESCENDIENTE DE AFRICANOS

SI YUMBO TIENE TREN JAMUNDI TAMBIEN LO TENDRA!

Arte - Chismo - Cultura

La Banda de Santa Cecilia

La vivienda rural se acaba

A ESTACION: YA NO HAY A QUIEN ESPERAR

REGION DEL SUR

Culpables: urbanizadores privados

LA ANUELA BELTRAN, UNA DE LAS ESCUELAS DE JAMUNDI

El periódico que se lee todo

EL ROTATIVO

El paso del tiempo

Algo de Historia

Procurando Hacer Historia



Esta fotografía pertenece a uno de los felices momentos en que Adlay Rosales y Raúl Villegas festejaban su logro de completar medio año con el periódico. (FOTO LLOVIZNA).

MONUMENTO CACIQUE XAMUNDI

A la memoria del guerrero indio

¿Jamundeños, recuerdan esta imagen?

EL ROTATIVO

DIFERENTE

INFORMATIVO, DEPORTIVO Y ALGO MAS

JAMUNDI

ASI VOTARON LA ABSTENCION

QUE NO CUMPLE ADOPTAR

LA MAS PURGADA POR

JAMUNDI

EL ROTATIVO

AGOSTO LISTO EL COLISEO

AS METALICAS

A Jamundi no lo fundó Juan de Ampudia

El reino de las urbanizaciones

Rota-Suplemento

NTILACOLOMBIA, TIERRA DE GENTES AMABLES

ABROCERA LA ESMERALDA LTDA

Orgullo de los jamundeños cumple 50 años

Yo soy el alcalde de todos, no de un sector político

CARTA DE ZURO

El Caos de una Dependencia

¿CUAL PLANEACION MUNDI

EL ROTATIVO

EL CAOS DE UNA DEPENDENCIA

¿CUAL PLANEACION MUNDI

EL CAOS DE UNA DEPENDENCIA

¿CUAL PLANEACION MUNDI

La prensa en Jamundí: identidades locales en el periódico *El Rotativo*, 1981-2020

Trabajo de grado para obtener el título de profesional en Historia

Juan David Álvarez Uribe

201824428

Directora

Catalina del Mar Garrido Torres

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Departamento de Historia

Programa Profesional en Historia

Santiago de Cali

Dedicatoria

A mi hermosa y amada madre Analy Uribe Bedoya, quien con su amor y esfuerzo incondicional fue mi máximo apoyo y ejemplo en todos los momentos de mi vida. A mi mascota linda maría, quien desde el año 2016 llegó a mi vida para brindarme su cariño y compañía durante toda mi vida universitaria.

Al señor Adlai Rosales, en reconocimiento a su ardua labor en el periodismo de Jamundí, al que le dedicó su vida, y es gracias a ello que hoy perduran memorias y gran parte del patrimonio documental y por ende de la historia del municipio.

Agradecimientos

En primera instancia, agradezco a mis profesores del Dalberto Balanta Mezú y Andrés Vargas, quienes fueron unas de mis influencias en mi acercamiento a la historia y elección como profesional, en especial al profesor Dalberto por su apoyo, amistad y gran labor en el área de cultura en Jamundí .

A la Universidad del Valle y a todos los profesores del Departamento de Historia que impartieron su conocimiento por medio de sus clases a lo largo de toda mi formación como historiador, en particular a la docente y directora de tesis Catalina Del Mar Garrido por su disposición e instrucción para la elaboración de esta investigación.

Finalmente, a los señores Pedro Mafla, Raúl Villegas, Censión Arboleda, Juan Carlos Sierra, Leandro Sanclemente, Pedro Zamorano, y nuevamente a Adlai Rosales, quienes desde su disposición y valiosa memoria fueron fundamentales para la construcción de fuentes históricas que sostienen el material de investigación.

Resumen

En el año de 1981, el jamundehño Raúl Villegas decidió crear el boletín deportivo *El Rotativo* con el fin de cubrir los torneos locales de fútbol. Con la suma del señor Adlai Rosales, el proyecto creció hasta convertirse en un periódico local, que no solo superó a sus predecesores, sino que se consolidó como un pilar fundamental en la historia de la prensa jamundehña. Durante el periodo de publicación, este coincidió con el inicio de múltiples proyectos de vivienda impulsados por la expansión imparable de Santiago de Cali, que continúa atrayendo residentes hacia Jamundí hasta la actualidad.

El efecto de este fenómeno sumado al compromiso de *El Rotativo* por promover la cultura y la historia local, se reflejó en sus páginas, donde se plasmaron memorias, relatos y mitos. Estos elementos, al ser examinados en conjunto, revelan la construcción de la identidad y la comunidad entre los “jamundehños del pueblo”. El periódico no solo deja el rastro de la experiencia en la configuración de una prensa local, sino que resguarda toda una construcción de una identidad proyectada, por parte de una comunidad que conforme pasa el tiempo, cada vez es más minorizada debido a la expansión del municipio por el constante poblamiento de los caleños u otros ciudadanos en Jamundí.

Palabras clave: Prensa, localidad, municipio, Jamundí, memoria, historia local, identidad, historia de la prensa, comunidad, pueblo, ciudad, progreso caña de azúcar, Juan Carranza, cacique, indígenas, conquista, urbanización, colonización, hibridación, experiencias, fronteras, prensa obrera, materialidad.

Summary

In 1981, Raúl Villegas, a native of Jamundí, decided to create the sports bulletin *El Rotativo* to cover local soccer tournaments. With the addition of Mr. Adlai Rosales, the project grew into a local newspaper that not only surpassed its predecessors but also became a cornerstone in the history of Jamundí's press. During its publication period, *El Rotativo* coincided with the beginning of multiple housing projects driven by the unstoppable expansion of Santiago de Cali, which continues to attract residents to Jamundí to this day.

The impact of this phenomenon, coupled with El Rotativo's commitment to promoting local culture and history, was reflected in its pages, where memories, stories, and myths were recorded. These elements, when examined together, reveal the construction of identity and community among the people of Jamundí. The newspaper not only marks the experience of shaping local press but also preserves the development of a projected identity by a community that, over time, has become increasingly marginalized due to the municipality's expansion and the constant influx of residents from Cali and other cities into Jamundí.

Keywords: Press, locality, municipality, Jamundí, memory, local history, identity, history of the press, community, town, city, progress, sugar cane, Juan Carranza, chief, indigenous people, conquest, urbanization, colonization, hybridization, experiences, borders, workers' press, materiality.

Tabla de contenido

Introducción.....	1
¿Quiénes son los jamundeños?, su relación con <i>El Rotativo</i>	2
La importancia de <i>El Rotativo</i>	9
Metodología para la prensa local.....	9
Contribución a la historia de Jamundí	11
Presentación del contenido.....	15
Capítulo I :Historia material de la prensa en Jamundí.....	16
Siglo XX y la lectura de prensa en Jamundí.....	19
Experiencias de publicación de prensa en Jamundí.....	22
<i>El Duende</i> - 1926-1927 y 1945	22
El Pregón del Sur, 1965.....	26
<i>El Rotativo</i> , 1981-2020: dimensión material.....	32
Desarrollo y adaptación.....	39
¿Un espejo de la prensa obrera?	51
Capítulo II :Las querellas sobre la historia de Jamundí en <i>El Rotativo</i>, 1981-2020.....	55
La hibridación como un detonante de la defensa de la identidad	58
El paso de Bolívar por Jamundí y la “comunidad imaginada” nacional.....	63
La construcción de historia en la prensa: memoria histórica e identidad local en la historia colonial de Jamundí (conquista, fundación, indígenas y cacique).....	68
Capítulo III: La construcción de lo local a través de <i>El Rotativo</i>, memorias, fronteras y expectativas.....	79
Las fronteras de Jamundí , ¿pueblo o ciudad?	80
Un horizonte de expectativas.....	89
<i>El Rotativo</i> como un espacio de la memoria de la “generación del progreso”	92

Los lugares de la memoria	96
El Parque Palacé.....	96
El Colegio central y la Manuela Beltrán.....	102
Parroquia Nuestra señora del Rosario.....	106
La Galería.....	111
La arrocera La Esmeralda y los ríos de Jamundí.....	116
La estación del Ferrocarril.....	118
Personajes	120
Conclusiones.....	121
Bibliografía.....	125
Anexos.....	132

Introducción

Jamundí se ha posicionado como uno de los municipios con mayor crecimiento demográfico y urbano de Colombia. Este fenómeno se debe a partir de constantes migraciones de familias, comerciantes y empresarios de distintas zonas del país en las últimas décadas, principalmente de la ciudad de Cali. El gradual crecimiento en los últimos veinte años hizo de las constructoras el actor principal de la expansión de Jamundí y el móvil de la migración. Según el último censo poblacional y de vivienda del DANE, entre el 2013 y 2018 hubo aproximadamente 17.204 emigrantes (5.167 por año), lo cual posicionó a Jamundí como el principal destino de poblamiento de los caleños, superando a Palmira en un 43% ¹. Los planes de vivienda y su bajo precio sirvieron de solución a los elevados costos de arriendo y compra de domicilios en Cali, el mayor atractivo de Jamundí y la decisión del cambio de asentamiento giró en torno a la economía del bien raíz.

La gran ola migratoria empezó a tomar fuerza en la década del ochenta y noventa con el boom de las constructoras que impulsaron el flujo de migrantes, provenientes mayormente de Cali, aunque se pueden rastrear un contacto entre las dos localidades entre la década del sesenta y ochenta con la influencia de la salsa y el narcotráfico producida en Cali. Este fenómeno produjo una hibridación entre elementos culturales e identitarios, marcando un antes y después en el municipio, pues permeó las capas sociales, culturales, económicas y urbanas. No fue hasta la primera década del siglo XXI, que se empezó a tomar conciencia en los medios de comunicación, del gran efecto de la migración.

El 28 de enero del 2007, el periódico *El País* realizó una publicación acerca de este fenómeno, bajo el título “Jamundí es un imán que atrae a muchos inmigrantes”. Se informó que, en un periodo de cuarenta años, Jamundí pasó de tener siete, a sesenta y dos barrios, de los cuales, según el censo poblacional del 2005, habitan cerca de 50,8% personas provenientes de Cali, Buenaventura y otros lugares del Valle del Cauca ². Citando entrevistas se señaló que este proceso inició en el año de 1970 con la Corporación de Vivienda Local que impulsó la masiva construcción de viviendas,

¹ DANE, «Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 Cali, Valle del Cauca», 18.

² El País y Margarita Rodríguez, «“Jamundí es un imán que atrae a muchos inmigrantes”», 28 de enero de 2007, A10.

anunciada por la falta de terrenos urbanizables en Cali, la misma publicación del periódico se refirió a la representación de “Jamundí como una ciudad dormitorio por construir”³.

Es a partir de este año, que se puede afirmar que la población inmigrante superó la población originaria de Jamundí, y desde entonces, va en constante crecimiento, pues el desarrollo urbano continúa expandiéndose a gran ritmo en la actualidad. En este punto se pueden plantear numerosas cuestiones: ¿cuál fue el móvil que permitió la colonización del municipio?, al ser dos localidades geográficamente cercanas, ¿en qué se diferencian cultural e identitariamente, los jamundeños y los caleños?, ¿cómo han sido recibidos todos estos cambios? Todas estas preguntas, nos llevan a realizar un diálogo con los habitantes del sector, así como un análisis de las representaciones y autopercepciones de identidad y lazos históricos del municipio.

Algunas respuestas a estas preguntas se pueden hallar en la prensa. Este es el caso de *El Rotativo*, un periódico local fundado y escrito por jamundeños, que tuvo una vigencia de cuarenta años siendo durante muchos de estos, el principal medio de comunicación en el municipio. Más allá de su importancia, esta prensa fue contemporánea al proceso de migración caleña en Jamundí, por lo que muchos aspectos que rodean la problemática fueron publicados desde la perspectiva del local. Es por esto que se ha tomado como objeto de análisis principal, porque, trascendió más allá de ser un periódico informativo y de crítica política, ya que también fue un espacio de sociabilidad en el que confluyeron varios escritos que revelan y problematizan diversos aspectos de la identidad del municipio y sus pobladores.

¿Quiénes son los jamundeños?, su relación con *El Rotativo*

La imagen que mayormente destaca de Jamundí en el exterior, es la de la “tierra del cholado”. Del mismo fragmento del periódico *El País* citado anteriormente, se refiere a los raizales de Jamundí como “criados a punta de hielo con frutas y miel de mora”⁴, la otra cara de la moneda es el apelativo que recibe como “Vagabundi” (ver página 59), una imagen negativa que recibió por los índices de delincuencia y por ser un “bailadero de Cali”, gracias a los numerosos bares que se cimentaron en el proceso de urbanización. Pese a que el cholado es uno de los principales motores

³ El País y Margarita Rodríguez, A10.

⁴ Ibid.

del turismo e identidad del municipio, su popularización se produjo hacia finales de la década del ochenta por el señor Héctor Samuel Bonilla ⁵, es decir, que hay un gran margen temporal detrás de este suceso, compuesto de historia, experiencias e identidades diferentes a la imagen percibida en el exterior.

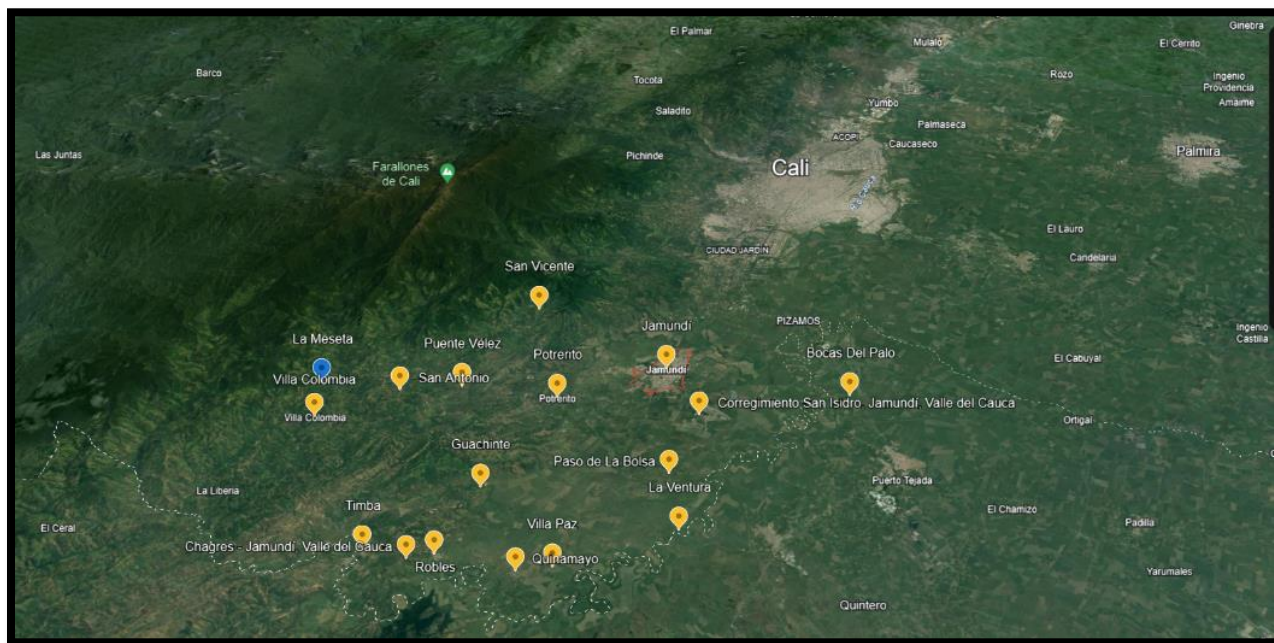
Como se evidenció anteriormente, la urbanización de Jamundí hizo que la población caleña superara demográficamente a la población local, algo que continúa actualmente, a un ritmo desenfrenado. Con el pasar de los años, esta transición va dejando en el tiempo y en la historia, al Jamundí previo a la asimilación de la cultura, costumbres y configuración urbana de Cali. Es aquí donde emergen muchas preguntas: a pesar de ser un pueblo cercano a la ciudad y que la mayoría de los terratenientes históricamente hayan sido de Cali como expuso Germán Colmenares⁶, ¿cuál es esa población que podemos llamar “jamundeña” que en la narrativa del periódico discierne de la caleña?, ¿cuáles fueron esos móviles que permitieron la urbanización, ante el lema de “Jamundí como el nuevo sur caleño” propuesto por *El Tiempo* en año de 1996⁷, ¿por qué en *El Rotativo* se produce esta respuesta sobre la identidad jamundeña? Responder a estos interrogantes implica tener en cuenta la organización histórica, social, geográfica y cultural que hace posible la existencia de varias capas de la identidad de Jamundí: el Jamundí pueblo/municipio, el Jamundí ciudad y el Jamundí regional (ver mapa 1).

⁵ “El Tiempo”, ¿De dónde viene el Cholado, realmente es de Cali?, acceso 20 de agosto de 2023, <https://www.eltiempo.com/cultura/gastronomia/el-cholado-realmente-es-de-cali-779151>.

⁶ Germán Colmenares, Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII (*Cali: Universidad del Valle, 1975*).

⁷ Redacción El Tiempo, «JAMUNDI EL NUEVO SUR», *El Tiempo*, 20 de julio de 1996, 1, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-428832>.

Mapa 1. Mapa de Jamundí y sus corregimientos (faltante ubicación de El Peón)



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth

La idea de Jamundí como ciudad fue gestada desde la construcción del tramo Cali-Popayán del Ferrocarril del Pacífico, que circuló por medio del municipio desde el año de 1915⁸, y que cautivó a las personas por el gran desarrollo del comercio que fluía por medio de las vías. Una prueba de esto, fue cuando el conocido doctor y tesorero jamundino, Máximo Vega, en un encuentro sobre charlas de alcoholismo y tabaquismo que realizaba el médico homeópata José Carlos Rosales (padre del cofundador de *El Rotativo*), hacia la década del cuarenta, le recomendó que fuera a vivir a Jamundí, no solo por su clima y gente acogedora, sino porque “iba a evolucionar tremendamente por la cercanía a Cali...Jamundí es especial”⁹. Estos relatos nos dejan entrever, la noción de una posible y futura ciudad de Jamundí potenciada por el beneficio de estar cerca del desarrollo de Cali.

⁸ Lina Marcela González Henao, «Incidencias del ferrocarril del pacífico vía Cali – Popayán en los poblados de Jamundí, Guachinte y Timba (Valle) 1915 - 1930», 2 de marzo de 2016, 60, <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9125>.

⁹ Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo, MP3, s. f.

El ánimo de convertirse en ciudad continuó en las décadas del cincuenta y sesenta, influenciado esta vez por las políticas desarrollistas del General Rojas Pinilla y con la industrialización del municipio comandada por la instauración de la arrocería La Esmeralda (luego Arroz Blanquita). Esto produjo una paulatina transformación de algunos grupos de pequeños y medianos agricultores de arroz en Jamundí (de jornaleros a trabajadores asalariados), y un vínculo recíproco entre las técnicas de los campesinos para el cultivo de arroz y la inversión de maquinaria por parte de la empresa¹⁰. Empresarios y políticos de la época, invirtieron en la infraestructura y servicios del pueblo, entre los que destacan el Hospital Piloto, la luz eléctrica, y mejoramiento del sistema educativo y de transporte (tema que se abordará más adelante). Finalmente, este proceso se vio frustrado, y se expresó varias veces en *El Rotativo*, pues el territorio que estaba destinado a convertirse en ciudad, terminó siendo un “pueblo grande” o una “ciudad pequeña” desorganizada y constituida por conjuntos privados, bares y barrios para suplir la necesidad de urbanización de Cali.

En este punto, se puede dar pausa para tratar de lanzar algunas hipótesis que intentan responder la pregunta sobre los móviles que permitieron la urbanización y la aceptación de Jamundí como el nuevo sur de Cali. Tratando de no adelantar los hechos que se hallan más adelante en el desarrollo de los capítulos, el imaginario colectivo de un futuro de Jamundí, “gracias a” Cali y su desarrollo en la primera mitad del siglo XX, podría suponer en el imaginario colectivo y político, una preaceptación a la influencia de la ciudad.

A lo largo del tiempo, el asentamiento de algunos narcotraficantes del cartel de Cali impulsó la proliferación de la “cultura traqueta” en Jamundí, la cual se identifica con las opulentas fincas, las animadas rumbas y los vibrantes festivales equinos. Además, su influencia en la política local se alineó con sus intereses, dejando un legado significativo en la administración municipal (ver página 59). Por último, en esta misma vía, podría preguntarse cuanta ha sido la influencia de Cali en la política de Jamundí, o, por ende, en la negociación de este proceso de urbanización, pues es claro al ver la configuración actual del municipio, que la intención de construir una potencial ciudad no se vio reflejado en el planeamiento y otorgamiento de las licencias de construcción, y

¹⁰ Mina Castillo. 2018. "De la producción artesanal a la agroindustria del arroz en el Municipio de Jamundí». Tesis de maestría. Universidad del Valle.

es un hecho que tomando la valorización del bien raíz de Jamundí, mostró que se trató de un negocio muy lucrativo.

Retomando la idea, en segunda instancia, a pesar de no haberse debatido aún la posibilidad de concebir a Jamundí como una región, se hace uso de esta categoría para hacer referencia al Jamundí compuesto por diecinueve corregimientos y un gran número de veredas¹¹. En el artículo “*De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional*”, la historiadora María Rosa Carbonari realizó un balance del debate académico sobre la historia regional en el que plantea que, más allá de las múltiples definiciones y propuestas, el concepto de región no es un término estático y sobre él recaen diversas definiciones dependiendo del fundamento epistemológico¹².

Este concepto de región traído a la realidad de Jamundí, es aplicable si se observa como los corregimientos de Jamundí, compuestos en su mayoría por afrodescendientes, poseen unas tradiciones, culturas y gastronomías que marcan diferencia con el área urbana. No obstante, no se tratan de zonas aisladas, pues comparten muchas características, sobre todo en la relación económica y agronómica, y en el aspecto de las familias “raizales” afrodescendientes de Jamundí, algo que el sociólogo Rodrigo Popó en la edición 104 de *El Rotativo*, nombró como la “Jamundí negra”¹³.

Es aquí donde el sentido antiestático o dinámico del concepto de región cobra vigor, pues los Carabalí, Mina, Balanta, Popó, Lucumí y entre otros más apellidos, como demostró el sociólogo con las partidas de nacimiento de esclavos halladas en el Archivo Histórico de Cali, hacen parte de los raizales de Jamundí, lo que indica una relación profunda de identidad entre ambos sectores que comprenden la región. El debate sobre concebir a Jamundí como región puede desarrollarse aún más, pues como afirmó la historiadora Sandra Rita Fernández, “la calificación de

¹¹ Jardín Plazas, «República De Colombia Departamento Del Valle Del Cauca Municipio De Jamundí secretaria De Planeación», 4-5.

¹² María Rosa Carbonari, "De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional", *História Unisinos* 13, n.º 1 (2009): 31.

¹³ El Rotativo, «Edición 87», s. f., marzo-abril de 1987 edición, 4.

regional/local es polisémica y que, por lo tanto, múltiple es su utilización terminológica”¹⁴ ya que son diversos los elementos que pueden adicionarse a la discusión.

Finalmente, está presente el Jamundí pueblo/municipio, del que hacen parte en su mayoría, pero no estrictamente, los jamundeños del área urbana. Estas personas, podrían asemejarse a la visión de la historia local plasmada en la obra : *Pueblo en vilo: microhistoria de San José de Gracia* de Luis Gonzáles y Gonzáles, que expresa de manera romántica la cultura del pueblo, los valores y su idiosincrasia¹⁵. Muchas de estas personas se autoperciben como “la vanguardia de Jamundí”¹⁶, pues para ellos, representan al jamundeño que nació, se crió y vivió su vida en el pueblo, con un conjunto de costumbres, experiencias y representaciones que disciernen de la actual Jamundí.

Dentro de este segmento, se encuentran dos grupos a destacar: el primero son los denominados raizales de Jamundí, o los provenientes de las llamadas familias tradicionales, de los que se identifican algunos otros apellidos como los Balanta, Micolta, Sardi, Vega, Perea, Otero, y entre muchos otros más. Un factor en común que tienen estas familias, es que se puede verificar su origen al menos hasta el siglo XIX. En el archivo de la notaría única de Jamundí muchos de estos se pueden identificar como dueños de haciendas, ganados, parcelas, viviendas, o por su etimología, descendientes de esclavos libres de haciendas de dentro y fuera del pueblo.

El segundo corresponde a un grupo que no necesariamente es oriundo de Jamundí o está entrelazado sanguíneamente con estas familias, y son aquellas generaciones nacidas antes y durante de la urbanización de Jamundí, por lo menos hasta las décadas del ochenta y noventa, es decir, los que fueron contemporáneos a la estructura urbana y cultural de pueblo. No obstante, es preciso puntualizar, que la identidad de los sujetos es subjetiva, lo que hace que una persona pueda sentir una conexión de identidad con Jamundí sin ser estrictamente partícipe de estos grupos con características definidas.

Dentro de este grupo de los Jamundeños del pueblo/municipio, se encuentran las personas que formaron parte el cuerpo de fundadores y escritores de *El Rotativo*, y que a la vez compartieron la

¹⁴ Lea Geler, "Fernández, Sandra. Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2007.", *Boletín americanista*; Núm.: 58, 1 de enero de 2008, 33.

¹⁵ Carbonari, «De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional», 31.

¹⁶ Anónimo, Entrevista a Jamundeña, MP3, 2023.

visión del Jamundí como ciudad. Por esta razón, al leer el periódico, la designación de pueblo y ciudad fluctúa en el contenido como si fuesen ambas al mismo tiempo, este tema será abordado posteriormente (véase página 80). Las características de este grupo están estrechamente vinculadas a la interrogante planteada al inicio, esta es el por qué el periódico *El Rotativo* medió en la acción de dar a conocer gran parte de la identidad de Jamundí y su población, y de tener la iniciativa de realizar investigaciones con el fin de reinterpretar y exponer la historia del pueblo.

Primero, teniendo en cuenta el atributo altruista y la carga sentimental-romántica, no cabe duda que uno de los objetivos del periódico, fue el de informar y educar al lector en cuanto a la historia de su pueblo, cargar de valores la narrativa de la identidad colectiva, y en la misma vía, llevarla a un plano de exposición mayor en los medios de comunicación; se plantea que la singularización de los jamundeños como sujeto colectivo se potenció al establecer un diálogo en el espacio local junto al público lector. En Segundo lugar, *El Rotativo* al ser una prensa local, fue un medio en el que los mismos jamundeños expusieron su visión del mundo y por ende remaron en contra de la corriente de la que llamaron “historia tradicional”, pues estos mismos dieron su propia interpretación sustentada con fuentes, que consideraban testimonios claves de los orígenes históricos de Jamundí. Algunas distinciones fueron, por ejemplo, la importancia del cacique y su tierra que ocupa la actual Jamundí, el primer poblador de Jamundí, el señor Juan Carranza y antepasado en común de la población, y la negación del antepasado del pueblo en la Villa de Ampudia construida por los españoles (véase página 76).

Como tercer punto, por medio de la prensa, se plasmó una idea y búsqueda de identidad colectiva, precisamente, como un método de respuesta a la coyuntura demográfica y es aquí donde cobra más sentido, la percepción de “vanguardia de Jamundí”. El filósofo e investigador Luis Villoro, en su texto *Sobre la identidad de los pueblos*, se refiere a la preservación de la identidad como un elemento de resistencia a la absorción de la cultura dominante¹⁷. En el contexto social de Jamundí, esto emerge en *El Rotativo*, haciendo frente al mundo caleño que se estaba acoplando. En sus páginas veremos expresada la necesidad de persistir y reafirmar la cultura, las experiencias, los símbolos, las costumbres, la estética y el pasado histórico del pueblo.

¹⁷ Eduardo Luis Villoro, «Sobre la identidad de los pueblos», en *Estudios de cultura náhuatl*, vol. 45 (Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013), 56.

La importancia de *El Rotativo*

El Rotativo representa, lo que no logró ser, por distintas razones, los periódicos publicados antes y después de su fundación: ser el primer periódico local de Jamundí con más constancia y longevidad en la historia. Esta prensa se ubica también, como un artefacto cultural, histórico, y patrimonio documental de Jamundí, pues dio a conocer muchos aspectos de lo que es para estos jamundehños, la identidad histórico-colectiva de Jamundí y su población, previo al fenómeno de la urbanización. Pero, su importancia va más allá de su valor en sí mismo, pues Adlai Rosales, quien fue cofundador y una de las principales piezas de *El Rotativo*, dedicó su vida al periodismo, la comunicación social y a llevar a cabo la organización y escritura, algo que influyó en otros valores de la prensa.

Su labor permitió que *El Rotativo* trascendiera a ser un receptor de la historia de la prensa local de Jamundí, al crear un archivo que contuviera no solo las ediciones de *El Rotativo*, sino de otros como *El Pregón del sur*, *La opinión*, *la Lucha*, y entre otros periódicos contemporáneos. Gracias a su trabajo, también fue posible hallar más información del periódico *El Duende* que es considerado un eslabón perdido en la historia de Jamundí. De esta forma, gran parte de la prensa escrita confluye de una u otra manera con *El Rotativo*, por esta razón se considera pertinente iniciar en los dos primeros capítulos con un breve recorrido de la historia de la prensa de Jamundí, hasta llegar a *El Rotativo*, para así exponer cómo nace y se desarrolla la prensa local, una unidad de análisis que comparte muchas características con la prensa obrera en Colombia.

Metodología para la prensa local

Analizar las singularidades implica un reto para el historiador, puesto que la prensa local trae consigo escenarios que deben de ser analizados bajo las realidades y concepciones de la localidad, en el caso de *El Rotativo*, al ser un periódico de considerable longevidad, muchos de estos escritos fueron realizados en distintos espacios y temporalidades que moldearon a la propia prensa. El contenido de la prensa puede llegar a contener mensajes indirectos que deben de ser interpretados, y algunos no corresponder a la identidad colectiva, sino a la individual o la del escritor, puesto que el escritor, o periodista, es quien enjuicia el contenido y escoge sus

fuentes para evidenciar la realidad, por esta razón la prensa se convierte en un mediador de la construcción individual de la sociedad¹⁸. Ante estas cargas subjetivas, se ha diseñado herramientas críticas y de organización en concordancia con estos condicionantes por lo que, en este caso, se precisa establecer una metodología para el análisis de prensa local. Una de las propuestas fue escrita por el historiador Jean François Botrel, dirigido para la prensa en las provincias de Europa.

Jean François Botrel propuso diseñar una clasificación que recopile los elementos necesarios y codificados para posteriormente realizar una taxonomía retrospectiva. También es necesario en su propuesta metodológica, realizar una hemerografía y formular una tipología acorde a los parámetros establecidos. Otros fundamentos a tener en cuenta por el autor, son los factores condicionantes que cambian según la realidad del espacio que ceden a otros factores como la diacronía y las interrelaciones, por esto se deben de relativizar las funciones de la prensa. Haciendo uso de esta metodología y por medio de una organización documental que relacione las categorías de análisis, los sujetos y sucesos presentados en el contenido, es posible demostrar de manera organizada los elementos que da a conocer *El Rotativo*, acerca de la identidad de Jamundí y sus habitantes, publicados en las cuatro décadas de escritura.

Con esta estructura metodológica, se construyó un conjunto de objetivos generales, específicos, preguntas e hipótesis para *El Rotativo*. Con una lectura completa de la prensa, se diseñó una base de datos ajustada al contenido que diera respuesta a los cuestionamientos. Cada publicación de *El Rotativo* de interés para la investigación se asoció a una categoría, por ejemplo: publicaciones sobre historia, de cultura, educación, civismo, turismo, higienismo, memoria etc. Posteriormente las publicaciones se agruparon por los sujetos, espacios o problemáticas en específico a las que hacen referencia en su contenido para, finalmente, otorgarle un orden cronológico de publicación para ser leídas y analizadas detenidamente.

Para escribir sobre la materialidad de la prensa y demostrar cómo se desarrolló en el contexto local de Jamundí, fue esencial construir otra base de datos que abarcara el primer año de publicación con aspectos más específicos. Este enfoque permitió categorizar aspectos clave como el alcance del público lector, las técnicas de impresión utilizadas, las consideraciones económicas, el formato

¹⁸ Álvaro Acevedo Tarazona y Juliana Villabona Ardila, «La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social.», *Historia y Memoria*, n.º 20 (2020): 354.

de las páginas, las evoluciones generales, los escritores involucrados, las ediciones publicadas, y otros detalles relevantes, incluyendo "notas importantes"(ver Anexo #1).

Paralelamente al análisis del primer año, fue importante recolectar las publicidades con las cuales la prensa pudo impulsarse económicamente, un proceso que evidencia parte de la clase comercial de Jamundí de la época, con su participación en *El Rotativo* (ver Anexo #2). Finalmente, la base de datos que abarca todo el resto de la prensa, fue dirigida para el tema de la identidad, seleccionando fragmentos textuales significativos o haciendo resúmenes, a los cuales se les asignó un identificador/categoría como Historia, cultura, civismo, higienismo, arquitectura, turismo, deporte, urbanismo etc. (ver anexo #3).

Por último, las fuentes orales fueron recolectadas con la misión de construir la historia de Jamundí, por medio de la memoria y oralidad, previo y durante a la construcción del anteproyecto de la investigación. El público objetivo de las entrevistas fue el de las personas de tercera edad de Jamundí, pues estos fueron sujetos de la transformación del pueblo de Jamundí, por lo que su memoria posee un gran valor para la construcción de la historia local. Estas fuentes fueron transcritas con arduo trabajo y desmenuzadas para poder citar asuntos particulares que están ligados a la prensa en Jamundí y/o su producción, de forma directa o indirecta.

Contribución a la historia de Jamundí

Para terminar esta introducción es necesario plantear algunas consideraciones de corte historiográfico en relación con lo que se ha escrito sobre la historia de Jamundí, nuestra propia mirada a partir del periódico *El Rotativo* y los propósitos de la presente investigación. En términos generales, encontramos que hay varias historias escritas desde la crónica y algunas investigaciones historiográficas que no han sido publicadas. Para empezar, unas de las fuentes disponibles en la Biblioteca Municipal es *Colección pueblitos*¹⁹, se puede considera como la piedra angular que plasmó reseñas y personajes del Jamundí-pueblo, al igual que *Historia de Jamundí* de Abel Helí Guerrero²⁰, aunque este fue robado de la biblioteca municipal sin dejar rastro alguno.

¹⁹ Francisco Gonzales Medina, *Colección Pueblitos*, vol. 1 (Jamundí, s. f.).

²⁰ Abel Helí Guerrero, *Historia de Jamundí* (Jamundí, s. f.).

La tesis de Pedro Mina Castillo *De la producción artesanal a la agroindustria del arroz en el Municipio de Jamundí: arrocería la Esmeralda 1950 – 1960*, es muy importante porque nos lleva al periodo donde la arrocería, de la mano de Manuel Suso Cárdenas, influyó en la transición de mano de obra asalariada entre los agricultores de Jamundí, y posteriormente promovió el desarrollo del municipio. La tesis de Lina Marcela Gonzáles Henao *Incidencias del Ferrocarril del Pacífico Vía Cali. Popayán en Los poblados de Jamundí, Guachinte y Timba (Valle) 1915-1930* es también muy importante para comprender el efecto e importancia del ferrocarril del en el municipio.

Sara Valencia Hurtado y Rosmery Ortiz Trujillo realizaron una compilación titulada *Archivo notarial de Jamundí 1914-1930*, que contiene resúmenes de transcripciones del archivo de la notaría única de Jamundí. El historiador Germán Colmenares en su libro de *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVII*, se refirió a los terratenientes de Jamundí del siglo XVIII durante toda su obra, y también le dedicó específicamente un apartado²¹. Por último, con respecto al tema de esta investigación, en el año 2016, el historiador Cicar Zuñiga, realizó su tesis *El Rotativo diferente, una década de noticias Jamundí, 1981-1991*²², al que desafortunadamente no obtuvo autorización de la Universidad del Valle para su lectura (Zuñiga, 2016).

Existen otros artículos, revistas y reseñas cortas que han abordado a Jamundí desde las comunidades afrodescendientes de los corregimientos pero que no han logrado ser difundidos de gran forma desde el ámbito académico. Algunas de estas se han publicado en medios de comunicación, o se han expuesto en la Casa de la Cultura del municipio. Unas de las excepciones corresponden a los trabajos de grado titulados: *La Jugueta como expresión Cultural en Las Comunidades Afrocolombianas Del Corregimiento Quinamayó, Jamundí, Valle del Cauca*, de Gloria Edith Popó Mejía y *Trenzando nuestras raíces : proceso inicial para la construcción de territorio del corregimiento El Peón, en el área rural del municipio de Jamundí – Valle* de Libia Jimena Díaz Ulabares²³. La biblioteca Abel Helí Guerrero a día de hoy conserva una unidad de *Colección Pueblitos* y entre otro par de unidades de textos que contienen reseñas o información

²¹ Colmenares, Terratenientes, 174-75.

²² Cicar Zuñiga Ceballos, «El rotativo diferente, una década de noticias Jamundí, 1981-1991» (Universidad del Valle, 2016), <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/a925d112-aa46-4a52-b6ac-3ecec5ed5334>.

²³ Libia Jimena Díaz Ulabares, «Trenzando nuestras raíces : proceso inicial para la construcción de territorio del corregimiento El Peón, en el área rural del municipio de Jamundí - Valle.», 26 de mayo de 2017, <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/fa901d62-f3c7-4696-b5e5-296d2ee0e5a7>.

geográfica del municipio, la problemática de la biblioteca municipal, es que no es un lugar seguro para el almacenamiento de fuentes históricas.

Como se mencionó anteriormente, la obra *Historia de Jamundí* de Abel Helí Guerrero, que, según muchos jamundeños fue una obra de vital importancia que usó el autor para impartir clases de historia en las escuelas, fue saqueada de la biblioteca municipal. Lo mismo ocurrió con el libro *Memorias de Adelmo Rusca Balanta*, aunque inicialmente estaba disponible, en una visita posterior a la biblioteca los funcionarios informaron que se había extraviado sin dejar rastro alguno. En una búsqueda de información de algunos familiares de Adelmo Rusca, se pudo hallar el contacto de Jairo Mauricio Montezuma, hijo de Nidia Rusca Bonilla y Nieto de Adelmo, que se encuentra actualmente en Estados Unidos ejerciendo su labor como médico, y quien afirmó buscar una copia de las memorias de Adelmo escritas por su madre.

Este tipo de problemas se trasladan también a los documentos históricos de Jamundí. En una visita al Archivo Central del municipio, asistido por la ex secretaria de cultura de Jamundí, Censión Arboleda, expuso la existencia de unos tomos que contienen información de los funcionarios públicos de Jamundí, desde la primera mitad del siglo XX y que deben de ser transcritos y conservados con su debido proceso. Lastimosamente, estas fuentes permanecieron entre los documentos del Archivo Central, y en una consulta más actual, se informó que estos fueron trasladados de Jamundí a una entidad en Palmira.

Este tipo de problemáticas nacen desde el atentado del ELN a la alcaldía en 1998 (ver fotografía 1), donde se quemaron la mayoría de documentos de carácter histórico que eran resguardados por la alcaldía. Desde ese entonces, la importancia por parte de las autoridades de Jamundí de resguardar el poco patrimonio documental que quedó, ha sido casi inexistente, ya que nunca se ideó un plan de reconstrucción, algo que se podía planearse promoviendo estudios y recopilación en los archivos histórico que posean documentos del municipio, además de resguardar la prensa local, los tomos que vagan libremente y proteger el material de la biblioteca municipal.

Fotografía 1 Toma guerrillera en el municipio de Jamundí, autoría del Diario Occidente



Fuente: Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca

Los Archivos Históricos de Cali y Popayán albergan algunas fuentes relacionadas con Jamundí. La ausencia de un archivo histórico en Jamundí impide que estas fuentes puedan estar centralizadas algo que dificulta la investigación. Esta ausencia también está presente al hablar de la prensa, debido a la falta de una hemeroteca que se encarga de resguardar la prensa local publicada en Jamundí, ya que gracias a lo que se sabe en esta área, se deba a la obra de Adlai Rosales, quien resguarda en su archivo personal, toda la prensa publicada de *El Rotativo*, los números del *Pregón Del Sur*, entre otras prensas publicadas en Jamundí luego de *El Rotativo*. Las únicas excepciones a este problema, son los documentos de la Notaria Única de Jamundí que se encuentran debidamente conservados y con un permiso previo, asequibles a su lectura y los registros parroquiales de la iglesia Nuestra Señora del Rosario que fueron digitalizados en la plataforma *Family Search*, pero muchos de ellos sin acceso al público.

Con todo lo anterior, es por eso que más allá de contribuir a la construcción de historia local, de la prensa y de Jamundí, y de exponer la identidades históricas de una localidad en el contexto de un fenómeno demográfico y urbano que afectó a la población local, se hace un llamado de atención mediante este trabajo investigativo se un llamado a la necesidad de una institución que abogue por la investigación y protección de las fuentes históricas. Un archivo histórico y una hemeroteca son cruciales para poder dignificar la historia local y estimular la investigación en Jamundí, la carencia en este ámbito, evidencia la poca iniciativa e interés de proteger y exponer el patrimonio documental. Para finalizar, resta distinguir la importancia de *El Rotativo* al ser la prensa local más

longeva en la historia del municipio, y de dar cuenta de las identidades y noticias acontecidas en su labor informativa, esto amerita que sea expuesta como patrimonio de Jamundí y la cara de una futura y posible hemeroteca que haga parte de un Archivo Histórico.

Presentación del contenido

El análisis de *El Rotativo* se organizará de la siguiente manera: El primer capítulo titulado *Historia material de la prensa en Jamundí*, es un breve recorrido por la prensa local de Jamundí escrita en el siglo XX, en especial de periódicos como *El Duende* y *El Pregón del sur*, hasta llegar a *El Rotativo*. En este capítulo, gracias a la elaboración de bases de datos, se analiza el desarrollo de la prensa y su materialidad, para al final realizar un símil con la prensa obrera de Colombia.

El Capítulo II titulado *Las querellas sobre la historia de Jamundí en El Rotativo, 1981-2020* describe cuál fue la participación de la prensa en la construcción de las identidades de Jamundí y su población. En las páginas de *El Rotativo* se realizó una defensa en contra del efecto de “urbanismo” de Jamundí y de exaltación de la “cultura local”. Sus herramientas fueron las interpretaciones históricas e identitarias, usándolas en múltiples ocasiones para integrar lo local a la historia nacional y confrontar, a la historia de Jamundí escrita por agentes externos (algunas de estas las de academias de Historia). En medio de estas querellas, escritores de *El Rotativo* fueron derrumbando lo que consideraban mentiras, como la fundación de la Villa de Ampudia, y en la misma vía, relucir las memorias de los jamundeños.

El tercer y último capítulo llamado *La construcción de lo local en la vida cotidiana y el espacio urbano a través de El Rotativo*, reflexiona sobre identidades locales de los jamundeños relacionadas con algunos espacios significativos para la memoria colectiva. Estos espacios hacen parte de un horizonte de expectativas y de experiencias como lo planteó Koselleck, que se plasman es estos hechos tangibles, de igual forma, al evidenciarlos también se devela cómo fue cambiando la forma en mirar estas unidades de identidad conforme a la coyuntura urbana, abriendo una vía a la discusión de cómo se entiende a Jamundí, ¿cómo un pueblo o una ciudad?

CAPÍTULO I

HISTORIA MATERIAL DE LA

PRENSA EN JAMUNDÍ

I

En torno al proceso periodístico de *El Rotativo* se recopiló un importante acervo hemerográfico de títulos locales de prensa que dan cuenta de una historia que de alguna manera deriva en este periódico, el que más logró perdurar en el tiempo. Quienes hicieron parte de esta empresa intelectual, como Adlai Rosales, resguardaron ejemplares físicos de otros periódicos, así como relatos y memorias de pobladores nativos de Jamundí. Por otro lado, al analizar el momento del surgimiento de la prensa de Jamundí desde el siglo XX, notamos que, estas cumplen con un patrón: la de haber surgido en un contexto en donde emergen ciertos espacios de sociabilidad con un público al que fue necesario apelar.

Este mismo contexto permitió que los periódicos pudieran sostenerse económicamente durante un tiempo determinado, algunos más que otros. A modo de hipótesis, se plantea que, para el caso de Jamundí, la prensa surge de la mano de un proceso de “modernización” capitalista que genera la urgencia de nuevas prácticas culturales y espacios de sociabilidad. Como se verá posteriormente, las condiciones planteadas por el entorno local y la misma prensa hicieron que este proceso se tornara discontinuo hasta el arribo de *El Rotativo*, pues este consiguió con éxito, la estabilidad de una prensa local, que precisamente representó a la población lectora dirigida.

Esto no aparta el hecho, que se trata de una revolución letrada, entendiendo este término de revolución como lo planteó Francois-Xavier Guerra para el caso de la Nueva España, como una mutación cultural radical que se produce por unas condiciones previas como la alfabetización y la imprenta²⁴. Otro punto distinguir es la materialidad de la prensa, y es que, para el caso de *El Rotativo*, este se desarrolló con una característica presentación artesanal, su ejemplo, nos indica el proceso de instauración de la prensa local en Jamundí, uno que guarda semejanza con la prensa obrera y permite establecer un símil con algunas singularidades presentadas en la obra de la historiadora Luz Angela Núñez Espinel, *El Obrero Ilustrado*. Esto justifica en parte, la razón de su aspecto en plena década de los ochenta, donde ya existía tecnología más avanzada en la producción de los periódicos, y un factor importante a exponer, pues como definió Roger Chartier,

²⁴ François-Xavier Guerra, *Modernidad e independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas* (Encuentro, 2011), 275.

la materialidad es el punto en el que se reúne el “mundo del texto” y el “mundo del lector”²⁵, un componente que devela parte de esa relación del emisor y el receptor.

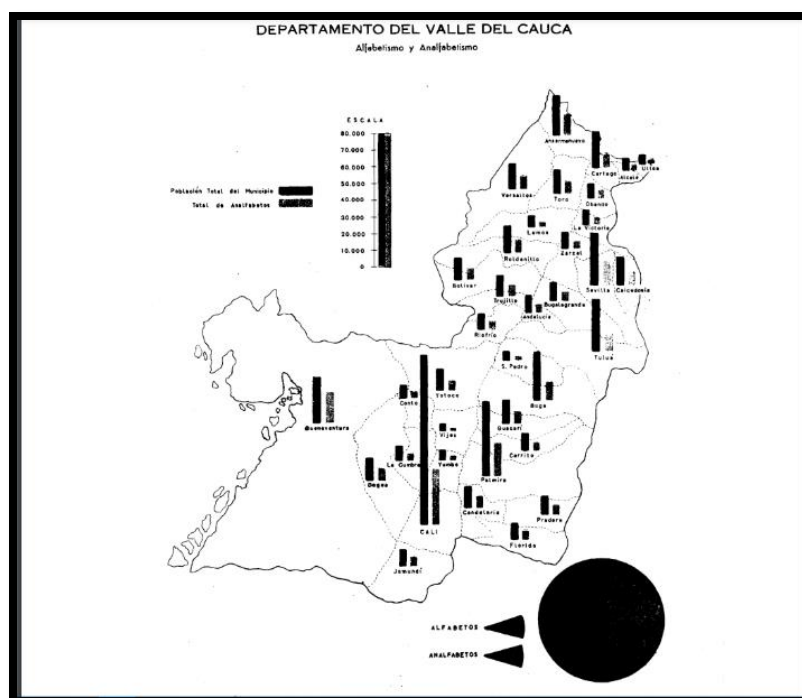
Como última medida, antes de entrar al tema, es necesario referirse a la ciudadanía lectora de Jamundí. Aunque no hay una información precisa de toda la circulación de prensa en el municipio, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, se sabe por las citas de prensa presentadas en las próximas páginas, que, para las primeras décadas del siglo XX, existía ya una comunidad establecida de lectores en Jamundí. Pese a que se sabe, gracias al investigador Fernando Urrea Giraldo, que la población de Jamundí para 1918 fue de 6.838 ²⁶, en una estadística que generó con base al boletín de estadísticas de dicho año, el registro cuantificable más cercano sobre la alfabetización, se encuentra en el censo poblacional del DANE de 1938.

El gráfico no presenta un número en particular (imagen 1), pero se puede observar que al menos el 50% del municipio sabía leer, a partir de esta información se podría estimar algunos aspectos sobre esta comunidad lectora. Muy probablemente, este grupo alfabetizado haya instruido su educación en la escuela Simón Bolívar (la más antigua de Jamundí) o por otra vía, en las instituciones de Cali; tomando en cuenta la configuración del pueblo, es previsible que los primeros alfabetos hayan provenido de familias más pudientes (comerciales, artesanos, hacendados, profesiones, etc.) que, comúnmente, eran quienes tenían su hogar alrededor o cerca del parque Palacé. Por otro lado, no cabe duda que la alfabetización se fue regulando conforme al paso del tiempo, esta fue llevando la estandarización de la educación en Jamundí, para así abarcar un margen más amplio de lectores.

²⁵ Perla Chinchilla Pawling, "Materialidad e identidad textual en la obra de Roger Chartier", *Prismas* 26, n.º 2 (julio de 2022): 3.

²⁶ Fernando Urrea Giraldo y Diego Alejandro Rodríguez Sánchez, "Transformaciones sociodemográficas y de condiciones de vida en dos pueblos indígenas y poblaciones negras en el norte del Cauca en el período intercensal 1993-2005.", *Colombia Médica* 43, n.º 2 (abril de 2012): 4.

Imagen 1 Censo de alfabetización en el Valle del Cauca de 1938



Fuente: Censos poblaciones de DANE

Siglo XX y la lectura de prensa en Jamundí

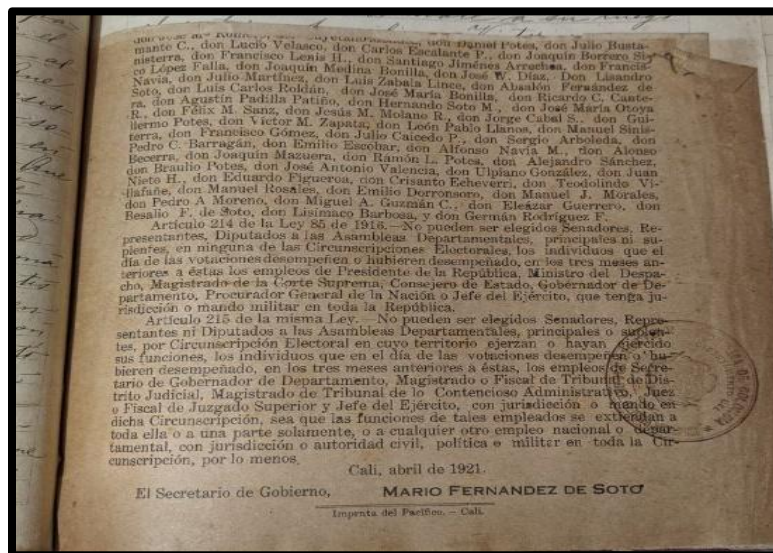
Haciendo uso del concepto el “siglo histórico” usado por el historiador Eric Hobsbawm²⁷, para así marcar los momentos claves que influyeron en la escritura de la prensa y su lectura, se puede determinar que la apertura del siglo XX para Jamundí aconteció en un periodo que abarca desde 1912 con la formalización de la Notaría Única y en el año 1914 de la alcaldía como entidades públicas (que le otorgaron cierta autonomía a Jamundí), hasta finales de la segunda década del siglo con la culminación del tramo del Ferrocarril del Pacifico. Podría entrar en debate, tener en cuenta la importancia de la Guerra de los Mil Días a que Jamundí sirvió de cantón, y fue suceso que quedó marcado en la memoria de los pobladores (ver referencia en páginas 71 y 119).

²⁷ Ricardo Ribera, «El siglo XX, según Eric Hobsbawm. Una crítica y una interpretación alternativa», *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 105 (2005): 2. Aunque la interpretación del siglo XX de Eric Hobsbawm ha sido criticada con razón por su sesgo eurocentrista, puede ser una buena herramienta para el historiador al tratar explicar un proceso histórico si se aplica a la realidad y dimensión del objeto de estudio y de sus sujetos.

La notaría permitió una mayor fluidez en los temas administrativos, y sobre todo cierta autonomía en el comercio de bienes inmuebles, ya que antes de su creación, debían de ser atendidos en la ciudad de Cali. Entre las páginas del libro de 1912 del archivo de la notaría única de Jamundí (ver imagen 2), se halla el primer rastro físico de un recorte de la imprenta del Pacífico de abril de 1921, que lleva autoría del secretario del gobierno nacional Mario Fernández de Soto. El recorte contiene descripciones de artículos, los cuales debieron de ser de importancia para el tesorero o escribano en el ejercicio de su trabajo.

La representación del Estado por medio de la alcaldía y la notaría se estableció con el fin de ser una unidad administrativa para operar sobre el inminente crecimiento económico e industrial de Jamundí que se avecinaba con la construcción del tramo Cali-Popayán del Ferrocarril del Pacífico. Tal y como lo describió en su tesis la historiadora Lina Marcela Gonzáles, el Ferrocarril influyó en la economía de Jamundí en varios aspectos: dinamizó la mercancía y el comercio de la minería y las producciones agrícolas de las veredas (Muñoz 2012, 62-63)²⁸, además, la venta de pasajes y fletes estuvieron presentes como un ingreso directo del ferrocarril²⁹.

Imagen 2 Recorte Imprenta del Pacífico en Archivos notariales de 1912



Fuente: Archivo Notaria Única de Jamundí

²⁸ Ana Katherine Muñoz García, «Algunos factores del municipio de Jamundí en las últimas décadas.» (2012), 62-63, <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/4095>.

²⁹ Ibid, 61.

Es muy probable que los periódicos *El Relator* y *El Correo del Cauca* fueran leídos en Jamundí, pues se encargaron de cubrir las novedades acontecidas en torno al Ferrocarril del Pacífico. Ambos exclamaron la gran importancia del tren para el pueblo al señalar que en la estación vendían distintas comidas y ejercían trabajos de talabartería, este espacio era cuidado por los habitantes del sector. En él circulaba, además, la compraventa de maderas y elementos de construcción con la ciudad de Cali, por otra parte, la venta de tiquetes, los bodegueros, los maquinistas y la oficina de teléfonos registraron el funcionamiento de una mano de obra asalariada³⁰.

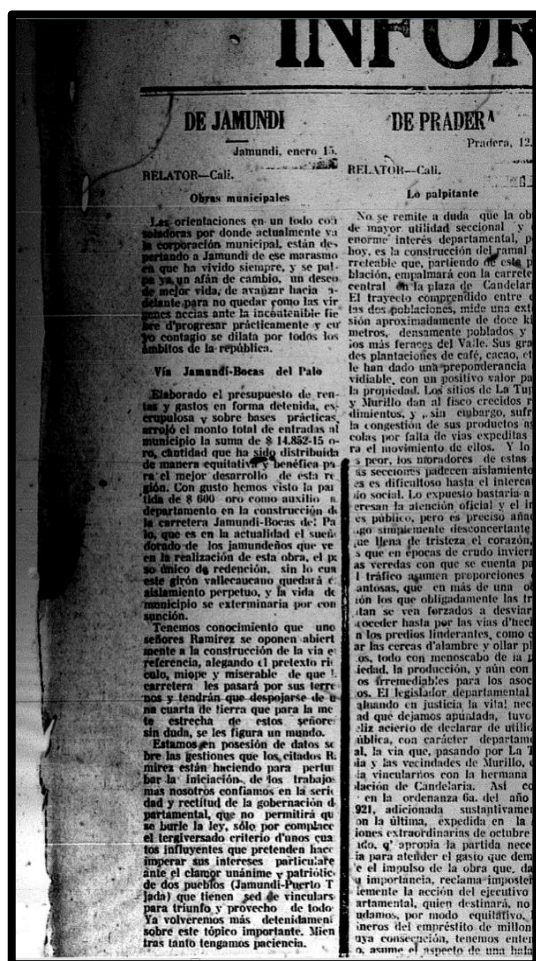


Imagen 3 Diaria El Relator, 12 De enero de 1926

Puerto Tejada que tenían “sed de vincularse para el triunfo”. *El Relator* siguió siendo de gran importancia para los jamundeños hasta su finalización, según comentó el señor Pedro Mafla, quien

Una de las referencias con respecto a lo anterior, se halló en la publicación del 15 de enero de 1926 del periódico *El Relator* de Cali (ver imagen 3). La prensa usó las palabras “cambio, progreso y avance” para dejar entrever la dicotomía entre la Jamundí que estaba sumida en un estado de “marasmo” y la Jamundí posterior la inversión municipal con destino al desarrollo del progreso de la república.

El Relator escribió más abajo del encabezado, una noticia acerca de la construcción de la carretera Jamundí-Bocas del Palo, donde comenta que el señor Ramírez se opuso a esta idea, ya que la vía transitaba por medio de sus terrenos; se puede interpretar el discurso de corte liberal propio de *El Relator*, que planteó una ruptura en el ideal del progreso al referirse al señor como “ridículo, miope y miserable”, también se refirió al corregimiento como un lugar que debía de ser salvado del aislamiento frente a una Jamundí y

³⁰ Ibid, 62-66.

vivió y trabajó en Jamundí la mayor parte de su vida, siendo el responsable de distribuir *El Relator* en la década del 60 junto a otros periódicos como *El Gato* y *El Campesino*.

Dos años después de la inauguración de la notaría, la alcaldía se erigió como la institución político-estatal de Jamundí, aunque se desconoce la fecha exacta de su construcción, el primer alcalde registrado fue Bartolomé Saa, tal y como publicó *El Rotativo* en 1996³¹ tras la búsqueda de un el archivo de la gobernación. La importancia de esta institución tiene que ver con la creación de un espacio de sociabilidad y la concentración de los sujetos políticos-administrativos asalariados, que albergó el público dirigido de una prensa (*El Duende*). Esto no quiere decir que la creación de un ente estatal haya sido estrictamente necesaria para la creación u organización política de Jamundí, pues mediante otros espacios, anteriormente formados antes de este periódico, los pobladores ejercían su rol político entre la comunidad, un rastro de esto, fue mencionado por el historiador Alonso Valencia Llano, quien describió a Jamundí como un pueblo con una afinidad hacia el conservadurismo que contrastó con la identidad liberal de Cali, inclusive jugó un papel importante como distrito/cantón en las elecciones para la Gobernación de la provincia de Buenaventura en 1852 que tuvo como resultado el triunfo de Manuel María Mallarino³².

Experiencias de publicación de prensa en Jamundí

El Duende 1926-1927 y 1945

En una entrevista realizada por Adlai Rosales en 1999 al músico Adelmo Rusca, jamundino nacido el ocho de noviembre de 1914, quien perteneció desde su niñez a la popular banda Santa Cecilia (ver anexos #4 y #5), develó que el periódico fue escrito aproximadamente en el año de 1926 por el señor Marco Antonio Perea, quien trabajó en la alcaldía de Jamundí. Adelmo Rusca lo describió como un hombre blanco, alto y de contextura gruesa. Según Adelmo Rusca, *El Duende* fue publicado en un lapso de dos años con un total de aproximadamente treinta ediciones, cada una

³¹ El Rotativo, «Edición 194, alcaldes de Jamundí en el siglo XX», mayo de 1996, 10. El listado de los alcaldes se escribió tras una investigación y transcripción de los libros sobre los alcaldes del fondo de la Gobernación del Valle.

³² Alonso Valencia Llano, «La Revolución de Melo en las provincias del Cauca», en *Las guerras civiles desde 1830 y su proyección en el siglo XX: memorias de la II Cátedra anual de historia «Ernesto Restrepo Tirado»*, 2.^a ed., s. f., 76-77.

con un costo de cinco pesos, su temática era jocosa, similar a *El Gato* que fue publicado 10 años después. Aunque se desconoce si hubo más escritores, se sabe que el periódico trató de mufas hacia a los empleados de la alcaldía de Jamundí, algunos de estos hacia el alcalde y presidente del Consejo. La fuente indicó que el periódico fue impreso en los talleres del diario *El Relator*, y se desconoce a día de hoy, alguna información que pudiera haber ligado a Marco Antonio Perea con los hermanos Zawadzky o personas de su entorno.

Después de la entrevista, Adelmo Rusca no logró hallar entre sus objetos personales algún recorte de prensa de los que solía guardar, falleció antes de poder consultar acerca del periódico con algunos de los familiares de los Otero o Perea (familia materna y paterna). No obstante, develó en la entrevista que en alguno de los números se imprimió una portada con una fotografía de Marco Antonio Perea señalando una cerca ubicada en una finca de Río Claro, próxima al actual balneario del mismo río. Tanto el periódico como su alcance es una incógnita, puede que haya sido difundido por toda la cabecera municipal o solo entre los laburantes de la alcaldía.

La aparición de *El Duende* fue paralela a la instauración y circulación del Ferrocarril de Pacífico. En el segundo capítulo del libro *Tejidos oníricos : movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930)*, Santiago Gómez Castro se refirió a que el capitalismo industrial en Colombia requirió a un sujeto desligado de lo tradicional, pues la “biopolítica” demandaba la implementación de un mecanismo que acelerara la vida de la población y liberara la fuerza de trabajo³³. Para este caso y el de Jamundí, este móvil fue El Ferrocarril. Siguiendo al autor, este medio de transporte corrigió las desigualdades naturales de la distancia, transformó la experiencia de la temporalidad, y marcó un progreso material y moral. Este efecto tiene además una forma de significar al mundo, que va de la mano con la forma de experimentar la cotidianidad, y con el paisaje urbano, la forma de habitarlo³⁴.

³³ Santiago Castro Gómez, *Tejidos Oníricos : Movilidad, Capitalismo y Biopolítica En Bogotá (1910-1930)* (Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2009), 62, . Respecto a la biopolítica, es un término usado por Michel Foucault para referirse a la organización del poder sobre la vida, para el autor, esta biopolítica produce un modo de vida que subordina, pero que al mismo tiempo genera las condiciones de nuestra existencia.

³⁴ Ibid, 67,71.

En un diálogo con las apreciaciones de Castro-Gómez, se planta entonces que el periódico *El Duende* se gestó gracias a los mecanismos producidos por el capitalismo industrial de Jamundí, impulsado por el ferrocarril (ver imagen 4). Esto explica por qué la prensa no haya surgido en otra temporalidad, a pesar de que años atrás ya se hallaba este espacio de sociabilidad político de Jamundí en la alcaldía, en conjunto a una población parcialmente alfabetizada. La aceleración de la vida, el progreso material y el significado del mundo que trae las dinámicas del ferrocarril, influyeron en la vida cotidiana del pueblo. Este vehículo, transformó la noción del tiempo tras cortar la distancia entre las ciudades, pueblos y veredas, alimentó el flujo de mercancía, capital y mano de obra asalariada; estos factores estimularon la forma de vivir la cotidianidad, las relaciones laborales y políticas que llevaron a Marco Perea a escribir *El Duende*.

Fuente: Fondo Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca



Imagen 4 Presentación artística durante la celebración de la llegada del tren a Jamundí- 1928

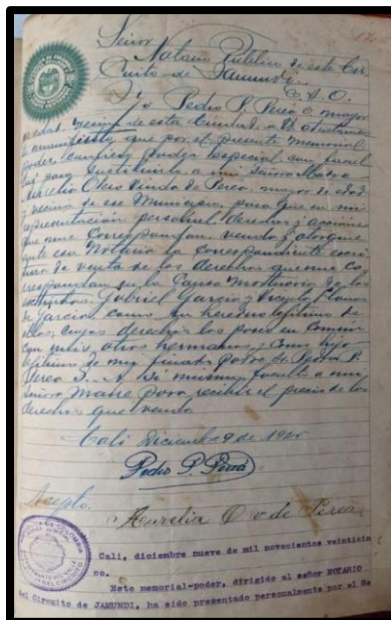
El gran problema de esta prensa, es que no pudo sobrevivir al tiempo y hasta el momento no se haya rastro físico alguno de una de sus publicaciones, privando así, información de gran valor que podría develar aspectos de la cotidianidad, identidad, humor, subjetividades y demás características de la Jamundí que entró en contacto con la industrialización. Este es un caso de resistencia, algo a lo que aludió March Bloch del “pasado como un tirano” que se niega entregar a la búsqueda del conocimiento ³⁵. Sin importar este gran impedimento, se decidió seguir el hilo de

³⁵ Marc Bloch, *Introducción a la historia* (Fondo de Cultura Económica, 1952), 62.

la información disponible, por medio de la memoria y documentación, para así recopilar más información de esta prensa.

La existencia de Marco Perea se sustenta en los registros parroquiales de la iglesia Nuestra Señora del Rosario, sus padres Pedro Pablo Perea y Aurelia Otero lo bautizaron el 24 de marzo de 1903(Marco Antonio Perea 2023)³⁶, por lo tanto, al momento de la escritura del periódico tenía entre 22 y 24 años de edad. Otra de las fuentes se encontró en la notaría única de Jamundí, precisamente en los folios desde el 169 al 171 del tomo del año de 1925 (imagen 5), en esta se registró la visita a la notaría junto a su padre Pedro Pablo Perea para representar a Aurelia Otero con el fin de vender los derechos de una finca a Manuel Santos llanos³⁷. Cabe añadir que los Otero y los Perea son dos de las familias tradicionales de Jamundí, los Otero fueron propietarios de una gran vivienda en el parque central que ocupa hoy un conjunto de casinos, hoy en día la mayoría de estas familias fueron dejando el municipio con el paso del tiempo³⁸.

Imagen 5 Folio 171 de los fondos notariales de 1925



Fuente: Archivo Notaria Única de Jamundí

³⁶ «Marco Antonio Perea, “Colombia, registros parroquiales y diocesanos, 1576-2018” FamilySearch», accedido 12 de junio de 2023, <https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:ZTHX-2R3Z>.

³⁷ Fondos notariales Jamundí, «Folio 171 del tomo de 1925».

³⁸ Rosales, Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo.

El último indicio respecto a *El Duende*, se rastreó el día 13 de junio del 2023. Con la ayuda del señor Pedro Mafla quien fue repartidor de prensa en Jamundí entre 1962 a 1970, se logró tomar una entrevista a su suegro Alipio Saldaña, un jamundeño nacido en 1930 y que recordó que a la edad de 15 años escuchó discutir a un tinterillo con un aspirante a abogado:

“Se discutía del poder don Nicolas Flores Escobar y Manolo Villavicencio, uno como tinterillo y el otro aspiraba a ser abogado, y decía Don Nicolas Flores “*si ese cabeza de balón de Manolo me sigue ofendiendo el honor con ese periodiquito El Duende, yo le daño la cabeza y el periódico*”³⁹

La identidad del tinterillo Nicolás Flores Escobar es desconocida, sin embargo, se sabe gracias a la información de Adlai Rosales que Manolo Villavicencio fue un ecuatoriano civista y fotógrafo que vivió en Jamundí, precisamente cerca de la actual droguería La Rebaja del parque central. Esta fuente afirma que *El Duende* fue publicado también hacia 1945 con otros escritores, no obstante, por la falta de evidencia se desconoce la periodicidad de sus publicaciones o si hubo algún cambio en sus escritores.

El Pregón del Sur, 1965

Hacia mitad de siglo, se produjeron algunos cambios en pro del desarrollo del municipio. La construcción de instituciones educativas, de salud y de trabajo marcaron un periodo de transición en la calidad de vida de los jamundeños. Estos fueron realizados de la mano de una generación de jamundeños y algunos llegados de Cali, que llevaron un estandarte del “progreso” mediado por la administración política, comercio e industria para llevar a cabo obras de mejoras públicas. Las iniciativas de estos sujetos realizados aparentemente de un sentimiento altruista por el municipio, estuvieron estrechamente relacionados a la producción de prensa local, en este caso me referiré a dos de ellos.

El primero de estos fue el señor Guillermo Coll Salazar, el cual, según el escrito *Noctámbula Ocho* de María Censión Arboleda, nació el 1929 en el corregimiento de San Vicente en el seno de una familia de comerciantes y hacendados, lo que permitió a su tío Pedro Salazar pagar su carrera en

³⁹ Alipio Saldaña, *Relato de Alipio Saldaña Sobre El Duende*, s. f.

derecho en la Universidad Nacional. Guillermo Coll como rector del Colegio Central fue el principal impulsor de la construcción del Hospital Piloto, junto al Consejo Municipal, lideró con estudiantes y profesores una protesta contra el hacendado Pepe Estela, con el objetivo de presionarlo para que vendiera sus terrenos destinados a la construcción del centro de salud.⁴⁰

Durante su vida ocupó varios cargos: entre 1958 a 1962 fue juez promiscuo en los juzgados de Jamundí, Representante a la cámara entre 1974-76, Senador en el periodo 1978 a 1982, concejal por seis periodos, Diputado de la asamblea 1982-84, cofundador de la Universidad Santiago de Cali, primer rector de la Universidad Libre seccional Cali, fundador del colegio Julio Enrique Tascón de la ciudad de Cali y primer alcalde popular de Jamundí⁴¹. El seis de marzo de 1965, Guillermo Col Salazar como director, Cyrano Fernández como coordinador y Héctor Polo como gerente, decidieron lanzar el periódico *El Pregón del Sur* con un costo de 30 pesos en un rango de publicación quincenal (ver imagen 6).

⁴⁰ Yorman Rojas, «Yorman Rojas - El Hospital Piloto de Jamundí», 1, accedido 27 de diciembre de 2023, https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid02NggmyEu9RMg6x3vrmMpbpFxewSCozfKbcgh1jbU5X72FyXWq8s3wN2UewZARtCtHl&id=387052761694473&mibextid=Nif5oz&paipv=0&eav=AfZ50QMcp3oG42sv4xxgZYoy49ZAaiQ2d4mmErNplZLUDCIbvOiY5TR9AnU9kEuit6w&_rdr.

⁴¹ Maria Censión Arboleda Llanos, «Noctámbula Ocho», Facebook, s. f., 1, https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid031veK5c3iiUDGjXTBBbxrS3JdGMraubtxamED2pzaHm5GaQeEbfdqijof631B5vaLl&id=1175642108&mibextid=Nif5oz&paipv=0&eav=Afbxj6PS4ZlJd1KzTgxyJQrLfNDOLCFrLjmuXZWz2ypFUS7rfEIUaoA_eKesWaf-QCE&_rdr.



Imagen 6 Portada de la primera edición de Pregón del Sur, marzo 6 de 1965

Sus publicaciones abarcaron información general del municipio, tales como estadísticas, geografía, construcciones y otros reportes de instituciones como los bomberos, agentes públicos y otras sobre el Hospital Piloto. En la página cuatro de su primera publicación, una sección llamada “Ciudad de Hoy” escrita por Cyrano Fernández ⁴², nos deja entender la conciencia histórica de estos jamundinos para la década del 60 :

Hasta ayer, no más, con otras ciudades hermanas marcábamos un lento ritmo villorrio colonialista. Por fortuna esta posición de inferioridad pertenece ya al mundo de los recuerdos y Jamundí reclama hoy el derecho de sentarse a la mesa con sus más

⁴² Guillermo Col Salazar, «El Pregón del sur edición 1», 4.

destacadas congéneres. Sus verdes praderas, su cielo dorado, sus claros arroyos, siguen atrayendo la atención del turista sediento de paisajes y la codicia de quienes siempre han encontrado aquí el solar propicio para jugosas operaciones agropecuarias. En esta alborada comienza Jamundí a recolectar los frutos de su entraña: Ahora son sus propios hijos los que inician una generación al servicio de la inteligencia y con amplio sentido de retribución a la Madre Tierra, trabajan en silencio, para llenar los vacíos que dejaron otros que nada hicieron por esta Comarca. Esta aseveración se traduce en obras tangibles: acueductos, hospitales, teléfonos, barrios residenciales, pavimentos, y lo que es más significativo, escuelas y colegios, Porque en donde se funda un colegio no puede desconfiarse del progreso de un pueblo. La manecilla del “Progresímetro” señala su lectura más elevada hoy que “PREGON DEL SUR” penetra a los hogares jamundíes como un emisario de cultura y civismo. Y para solaz de los bromistas hacemos la perentoria afirmación de que Jamundí ha dejado de ser un barrio de la capital del Valle es convertirse en una ciudad independiente y progresista.

Los letrados de Jamundí, en este caso los de *El Pregón Del Sur*, tuvieron una visión un tanto romantizada y futurista sobre el municipio. La conciencia histórica plasmada en la presentación de este periódico es la de un pueblo que toma las riendas del progreso para romper sus lazos con el pasado colonial para convertirse en una ciudad próspera. El ideal de expansión de Jamundí fue trasladado también a la prensa en sí misma, pues se expresó en la misma cuarta página, que la intención fue extenderse por todos los municipios del Valle del Cauca, pues según estos compartían vínculos geográficos, sociales y económicos. La prensa se posicionó a disposición de las inquietudes en favor de crear una “conciencia regional” en un periodo de desarrollo del país ⁴³. A pesar de no haber logrado su cometido al no haber superado los cuatro números de publicado, *El Pregón del Sur* nos dejó un rastro de la proyección de los jamundeños sobre el pueblo en un periodo de crecimiento industrial y económico, con la iniciativa de potenciar lo local al publicitar en sus páginas a artesanos y comerciantes, pero con la intención de expandirse más allá del municipio.

La visión de los escritores de *El Pregón del Sur* se enmarca en el período de desarrollo industrial en Colombia entre 1958 a 1970 impulsada por la sustitución de importaciones. Juan Felipe Gaviria

⁴³ Ibid, 4.

se refirió a este periodo donde hay un claro modelo industrializador que condicionó la política económica y donde el reformismo agrario es una política urbana⁴⁴. En este mismo periodo es donde se puede apreciar un claro impulso desarrollista en Jamundí con la construcción del Hospital Piloto, pavimentación de carreteras e impulso en la educación por medio de inversión para las escuelas.

El segundo fue el señor Manuel Suso Cárdenas, quien en 1952 fue gerente de la arrocería La Esmeralda (posterior Arroz Blanquita), fundada el 15 de febrero de 1950 por socios de la ciudad de Cali (Mina 2018, 52)⁴⁵. Hasta el año de 1956, la arrocería se había establecido como una industria de procesamiento de arroz, pero a raíz de una alianza con los arroceros de Jamundí, se nutrió en saberes sobre este cultivo, como los de la familia Zaiden (ver pie de página 37), vinculando de esta manera a los arroceros de Jamundí en la compra y venta de este producto y a la dinámica industrial con nuevas técnicas de siembra y uso de maquinarias, contratándolos en modalidad de peones y obreros. La incidencia con la prensa en Jamundí, del señor Manuel se dio de forma indirecta, ya que luego de ascender como dueño de Arroz Blanquita, le permitió tener un puesto como concejal de Jamundí. Al tener este cargo, incidió directamente en llegada de energía eléctrica al municipio entre 1958 y 1962⁴⁶, y el impulso de la educación en Jamundí en el colegio Simón Bolívar y Manuela Beltrán.

La Opinión (1978) y La Lucha (1972)

La participación de Manuel Suso Cárdenas fue fundamental para que se siguiera germinando la idea del progreso en Jamundí, sus acciones permitieron que se gestara un espacio para el desarrollo de la educación, por lo que el colegio y el bachillerato, pasó de ejercerse en su mayoría de Cali a Jamundí, ocasionando que la juventud del colegio ejerciera su educación en un entorno local. Este entorno fue el preciso para que volviera a surgir la escritura de prensa de Jamundí, el primero *La Lucha*, estrenado en junio de 1972 y *La Opinión* en febrero de 1978, que se podrían catalogar como los antecesores de *El Rotativo*, al tener una participación de Adlai Rosales.

⁴⁴ Juan Felipe Gaviria Gutiérrez, «La Economía colombiana. 1958-1970», en *Nueva Historia de Colombia Tomo V*, 1990, 167, <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/3698>.

⁴⁵ Mina Castillo, «De la producción artesanal a la agroindustria dMina Castillo. 2018. "De la producción artesanal a la agroindustria del arroz en el Municipio de Jamundí». Tesis de maestría. Universidad del Valle..

⁴⁶ Mina Castillo, 100.

Ambos periódicos se enfocaron en la crítica respecto a asuntos del pueblo y de una tendencia hacia la izquierda política. En el caso de *La Lucha*, fue un periódico estudiantil con un costo de aproximadamente un peso, dirigido por Cesar Augusto Ayala, subdirector por Omer Enrique Restrepo Rodríguez, revisado su redacción José Ignacio Navia Bonilla y Diego Abdel Viáfara y coordinado por Gloria Sánchez (ver imagen 7). Este se enfocó en algunas críticas a la administración de la escuela Simón Bolívar, a los políticos del municipio y a otras entidades como Acuvaville y Transur. El periódico *La Opinión* con un costo de dos a tres pesos, estuvo compuesto por Diego Viáfara y Adlai Rosales como directores, Víctor Lenis como redactor y Héctor Barona como Coordinador. En contraste a *La Opinión* (imagen 8), no se evidenció tanto la efervescencia política, aun así, ambos comparten las particularidades de usar publicidades de comerciantes y de haber sido efímeros con un total de entre cuatro y cinco números de publicación.

Fuente: Archivo de El Rotativo



imagen 7 La Opinión, edición No3, junio de 1975



imagen 8 La lucha, edición No 2, mayo de 1972

A modo de conclusión, al hacer un balance con la prensa del siglo XX, se puede dar cuenta de algunos aspectos que comparten en común entre todos. *El Duende*, *El Pregón del Sur*, *La Opinión* y *La Lucha*, están vinculados a un periodo de crecimiento económico específico en el municipio que jugó en favor para la sustentación de prensa local, en el caso de *El Duende* fue la apertura laboral de la alcaldía y el Ferrocarril del Pacífico, y para el resto de prensa lo fue el periodo de desarrollo industrial entre las décadas del cincuenta y sesenta. Por último, toda la información de la prensa local en Jamundí, viajó a través del tiempo, por medio de las relaciones sociales, hasta llegar al Rotativo, que accedió a ellas gracias a sus notas y conversaciones con los políticos como Coll Salazar, o memoristas como Adelmo Rusca.

***El Rotativo*, 1981-2020: dimensión material**

El periódico *El Rotativo* fue el medio de comunicación de mayor difusión y alcance para el público jamundino, en la historia del municipio. Este cuenta, por su ubicación temporal de múltiples narrativas históricas, identitarias y culturales, además, fue un receptor y emisor directo de los cambios y percepciones acontecidos durante la urbanización y migración caleña, lo que lo convierte en un objeto de análisis de suma importancia para la historia de Jamundí.

Al conocer en detalle el periodo inicial del periódico, su escritura, desarrollo y contenido, se pueden levantar varios cuestionamientos que le rodean: algunos de estos interrogantes están relacionados con el momento de su aparición, la forma, y los condicionantes que moldearon la finalidad del periódico y su característica artesanal de aparente anacronía. Las publicidades articularon el sector comercial y empresarial y se reinterpretaron y cuestionaron las identidades de los “jamundinos”. Los inicios de *El Rotativo* dan cuenta de la forma particular en la que puede surgir la prensa local, en el caso de Jamundí, los condicionantes económicos y la sociabilidad se ajustaron a un margen de acción para llevar a cabo la labor periodística.

El Rotativo nace de la idea de Víctor Raúl Villegas Lerma, un jamundino descendiente de una de las “familias tradicionales” del pueblo (los Villegas). Nació el primero de junio de 1959, se

graduó como bachiller en el colegio Central en el año de 1976, se destacó en las asignaturas de matemáticas y geometría, razón por la cual después de su graduación fue contratado por la alcaldía de Jamundí para trabajar como dibujante técnico en la oficina de planeación municipal. En los años ochenta, por iniciativa de los empleados públicos, se desarrolló un torneo de fútbol llamado “Torneo La Amistad” que se jugaba los días jueves en las tardes (espacio donde tradicionalmente no se trabajaba). Los distintos gremios de comerciantes, vendedores, y empleados públicos de la alcaldía de la cual Raúl hizo parte, organizaron equipos para participar del torneo.

Mediante el deporte se forjó un espacio de sociabilidad que, aunque fuese reducido, tenía un gran margen de difusión, pues congregaba parte de la clase comerciante y de trabajadores de la cabecera municipal. Raúl Villegas aprovechó este espacio para crear informes deportivos que desencadenaron posteriormente en la fundación de *El Rotativo*:

El Torneo cogió mucha fama... A raíz de eso se me ocurrió a mi sacar un informe todos los jueves de lo que pasaba cada partido, quién era la figura, quién era el goleador, quienes se destacaban en la puntuación, o sea todo lo básico de un torneo de fútbol para informarlo. En un momento me puse a pensar, esto tiene que tener algún nombre, como se trataba de una hoja impresa, una hoja con dibujitos con toda la información, una sola hoja o pocas hojas, como había poco presupuesto empezaron a pasar de mano en mano, uno la leía y la pasaba al otro, entonces esta hoja está rotando, entonces le puse *El Rotativo*. Saqué la primera edición y fue una novedad, se juntaban cuatro o cinco y luego se la pasaban a otro equipo⁴⁷.

⁴⁷ Víctor Raúl Villegas Lerma, *Entrevista a Raúl Villegas*.

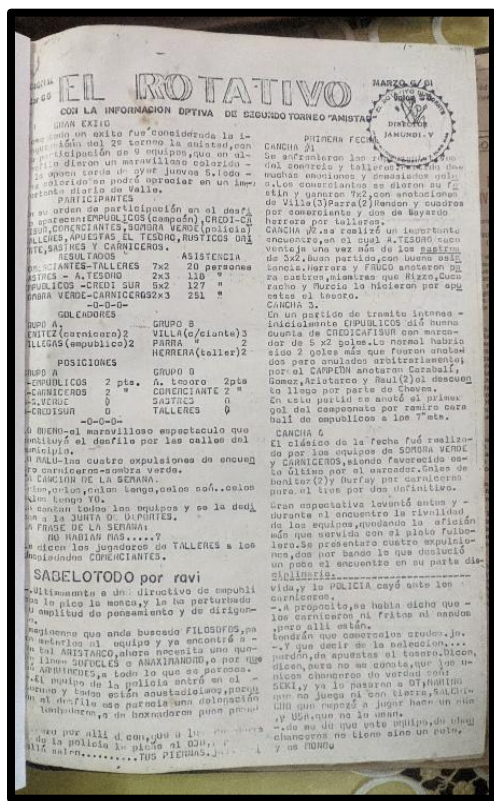


Imagen 9 Edición II del marzo 6 de 1981

El Rotativo empezó a difundirse a forma de ficha deportiva, del primer número se publicaron tres unidades, una fue pegada en la pared y otra en el tablero de la junta directiva (actual casa de la cultura), la unidad restante quedó en manos del encargado de las fotocopias por lo que no se conserva el primer número en el archivo de la prensa. Para la publicación del segundo número, emerge el segundo actor de *El Rotativo*, Raúl Villegas decide recibir el apoyo de su amigo Adlai Rosales, a quien conoció en su vida estudiantil en el Colegio Central en la década del setenta, Raúl Villegas describió a Adlai como una persona con “vena de periodista”, pues había demostrado en su vida de estudiante tener potenciales habilidades para la comunicación social y la escritura de prensa.

Adlai Rosales nació el 12 de mayo de 1955, su padre José Carlos Rosales, originario de Nariño, fue un médico homeópata que recorrió el país realizando conferencias sobre alcoholismo y tabaquismo. En una de sus tantas conferencias, el médico de Jamundí, el Dr. Máximo Vega, le recomendó el pueblo como un lugar cómodo para vivir, a raíz de eso, decidió arribar junto a su esposa Virgelina Pulgarín y sus dos hijos a una de las viviendas más antiguas del pueblo ubicada en el Parque Palacé.

Desde muy temprano, Adlai Rosales sobresalió en el Colegio Central por su sociabilidad, familia y cercanía de la institución. En el mes de junio de 1972, Adlai Rosales escribió el periódico estudiantil *La Lucha*, en el cual escribió numerosas críticas a la institución y su rector, retando así cualquier sanción impuesta. Posteriormente en febrero de 1978, escribió *La Opinión* y en el año ochenta, *El Serrucho*, un intento de prensa escrito en hojas cuadriculadas., Adlai Rosales y Raúl Villegas reactivaron la producción de escritura y periodismo en Jamundí luego de estar pausado aproximadamente por más de una década desde la publicación de *El Pregón del Sur*.

Fuente: Prensa El Rotativo



imagen 10 fotografía de Adlai y Raúl, director y creador de El Rotativo en la edición 25 de 1981

Juntos escribieron un texto que hace parte de la digitalización de la prensa, donde cuentan con más detalle los comienzos de *El Rotativo*, su nombre” *ROTA-Libro I A pulso y con mucho pulso*”. *Historia del Rotativo*”. A modo de síntesis del texto, el primer número lanzado el veinticuatro de febrero de 1981 fue comprado por cinco personas al precio de cinco pesos⁴⁸, los autores tuvieron un déficit total de veinticinco pesos⁴⁹. En este punto, cabe resaltar que el factor económico desde sus inicios marcó una pauta en el desarrollo de *El Rotativo*. Durante su primera etapa, fue impreso en la notaría de Jamundí en el local llamado Xerocopiados (impresora ubicada en la antigua notaría), por esto, el señor Oswaldo Valencia, quien se encargaba de la impresora, fue el primer lector de *El Rotativo*. Luego de sus primeras cinco ventas, el boletín fue pasado de mano en mano al punto que el siguiente número fue triplicado en ventas, desde ese punto, *El Rotativo* comenzó a crecer exponencialmente.

⁴⁸ Rosales, Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo.

⁴⁹ Raul Villegas Lerma, «ROTA-Libro -I-A pulso y con mucho pulso.Historia del Rotativo», s. f., 1 edición, 1.

La Publicidad

La iniciativa de *El Rotativo* fue llevada a cabo con poca inversión monetaria y herramientas poco sofisticadas para la escritura de una prensa, a esto se debe su estética artesanal a pesar de ser



Imagen 11 Recortes de algunas publicidades

contemporáneo a un periodo donde ya existía tecnología más avanzada para la prensa, es decir, este contexto de déficit hizo que *El Rotativo* adoptara esa forma peculiar que terminó siendo una característica propia de su identidad material en los primeros años reconocida por los jamundeños. Esto se debe a cómo demostró el historiador Roger Chartier, que la recepción de un texto siempre está mediada por algún tipo de materialidad que afecta su sentido de identidad⁵⁰. *El Rotativo* fue escrito en principio en la máquina de escribir de Adlai Rosales, esto impidió la fluidez pues los errores ortográficos no se podían corregir. Los títulos, contornos y publicidades fueron realizados con un rapidógrafo, una herramienta que usaba Raúl Villegas en su trabajo de la Alcaldía.

Luego que los autores asumieron un déficit de 25 pesos, en el segundo número (imagen 9) decidieron realizar un esfuerzo más para expandir la prensa más allá de las fronteras de los comerciantes y empleados del Torneo de fútbol, de esta forma empezaron a vender el periódico puerta a puerta. Por este medio se logró pactar tres importantes anuncios para evitar pérdidas y aumentar ganancias: Taller Moreno y Apuestas El Tesoro por 45 pesos y Billares Sombra por 50 pesos.⁵¹

La conexión con los comerciantes del Torneo fue fundamental, pues Industrias Metálicas y Quesera El Oso, que fue el patrocinador desde Cali como inversor en publicidad, fue primordial para la sustentabilidad de la primera etapa del periódico. La primera etapa de *El Rotativo* abarca todos los números del primer año de publicación, es el periodo de construcción, cambios, formación de escritores y de distintos métodos de imprenta.

⁵⁰ Perla Chinchilla Pawling «Materialidad e identidad textual en la obra de Roger Chartier», Prismas, 26, n.º2 (2022): 5.

⁵¹ Villegas Lerma, «ROTA-Libro -I-A pulso y con mucho pulso. Historia del Rotativo», 2-3.

El Rotativo se estrenó con un costo total de cinco pesos del cual se descontaron veinticinco centavos por hoja por el costo de la impresión. La publicidad fue la mayor estrategia de recaudo, pues entre los números dos y veinticinco se contaron un total de doscientos noventa y cinco apartados que fueron destinados a promover los negocios, tiendas, industrias y pequeñas empresas de Jamundí. Los mayores recaudos por publicidad vinieron de Metálicas y Quesera de la ciudad de Cali (37 publicidades) Talleres y Cerrajería Moreno (23), Sastrería GE y Confecciones Valencia (20), (ver anexo #1). No todas las publicidades eran remuneradas en la misma cantidad a causa de que no había un estándar establecido ya que la prensa estaba cruzando el periodo de consolidación de lectores. Las publicidades eran pactadas por la palabra debido a la informalidad del periódico, sin embargo, este accionar se puede identificar como una tradición heredada de los jornaleros y trabajadores de Jamundí, quienes le otorgaban un gran valor al uso de la palabra, pues lo usaban como método de contratos de trabajo⁵².

La publicidad se puede definir como un instrumento del capitalismo y uno de los vehículos que transporta valores a la sociedad⁵³. En el caso de *El Rotativo*, este jugó un papel de sujeto mediador entre la comunidad lectora de Jamundí y el valor del consumo capitalista, ya que, por medio de la publicidad recolectó en este espacio a los artesanos, comerciantes, campesinos, manufactureros y empresas de Jamundí (en menor medida con los de Cali y marcas extranjeras) con el público jamundino. Esta actividad había permanecido inmóvil o inconstante desde 1965, cuando Guillermo Col Salazar con *El Pregón del Sur*, publicitó algunas marcas de Jamundí de la época, de Cali y Palmira (algunos industriales) y de consumo a nivel nacional como Póker y ESSO (ver imagen 12).

Durante mucho tiempo, las publicidades fueron el sostén más importante del periódico, su efecto tuvo una gran magnitud para mantener a flote las publicaciones durante los primeros años, su presencia evidencia los sujetos que constituyeron la clase trabajadora y comerciante de Jamundí establecida antes y durante la emisión de la prensa. La mayoría de estos, fueron pequeños empresarios establecidos en el municipio, que, con un excedente de capital,

⁵² Javier Zardi Zaiden, Entrevista a Javier Zardi Zaiden. Javier, nieto de Antonio Zaiden, uno de los primeros arroceros de Jamundí, perteneció a la migración sirio-libanesa que arribó a Colombia tras el fin de la primera guerra mundial. Antonio fue hijo de comerciantes, nació en la ciudad Salónica de Grecia, mismo nombre de su hacienda en Jamundí, apoyó a Suso Cárdenas en la arrocera La Esmeralda al enseñarle los métodos para el cultivo de arroz.

⁵³ Maria-Teresa Pellicer-Jordá, «La Publicidad Como Transmisora De Cultura», *Revista de Comunicación de la SEECI*, n.º 42 (s. f.): 1.

accedieron a publicitarse por medio del periódico, esto demuestra a su vez, la conexión de la prensa con el público consumidor del mercado interno.

Muchos fueron los sectores se beneficiaron de la publicidad, sin embargo, algunas de estas terminaron entablando una relación recíproca en términos de beneficio. En la primera etapa, las caricaturas fueron dibujadas por Mariano Contreras, uno de los artistas insignia de Jamundí y a quien el pasado mes de julio del año 2023 se les rindió homenaje a 60 años de su arte en el municipio. Su vinculación a *El Rotativo* en el primer año nutrió de calidad gráfica a la prensa y ayudó a popularizar al artista que, en ese entonces, se encontraba en calidad de estudiante como artista gráfico de la institución de Bellas Artes de Cali, sus servicios fueron pagados con publicidad de sus servicios artísticos.



Imagen 12 Recortes de publicidades de *El Pregón del Sur* 1965-1967

Un segundo caso parecido al de Mariano Contreras fue el del ya mencionado anteriormente mencionado local de impresión de la antigua notaría “Xeroscopiado”, el pago por las impresiones fue subsanado parcialmente con publicidad en la prensa. Se puede concluir que los servicios utilizados como favores y/o monedas de cambio fueron una particularidad de *El*

Rotativo como prensa emergente en un espacio local, las relaciones interpersonales en dicha dimensión y las limitaciones económicas fueron el factor que complejizó las relaciones del periódico con sus patrocinadores.

Al posicionar *El Rotativo* junto con otras prensas locales o jamundeñas y ser analizadas por medio de una historia comparada con sus respectivos patrones, se podría determinar el tipo de administración de publicidades y el efecto de las relaciones interpersonales como una característica en común de la prensa local o de la prensa jamundeña. Teniendo en cuenta el caso a analizar y de su tiempo, los pactos varían dependiendo de las relaciones sociales y las concepciones del trabajo-recompensa, sin embargo, se debe tener en cuenta que esta práctica ha sido común en trabajos relacionados con la comunicación social. En tiempos presentes, este método ha evolucionado y se conoce como “canje”⁵⁴, es comúnmente usado por particulares o los actuales llamados “influencers”, por esto, los autores de *El Rotativo* podrían posicionarse como sujetos que ejercieron estos métodos previamente a su conceptualización.

Las publicidades usadas en el periódico dejan en evidencia pequeñas y medianas empresas que funcionaron en Jamundí durante la década de los ochenta y años anteriores, tales como El Pollo Bombero, que es uno de los restaurantes más recordados pues se estableció cerca del cuerpo de bomberos de Jamundí que se formó en la década del sesenta. Entre los tantos negocios encontrados sobre venta de ropa, billares, heladerías, metálicas y entre otras mucha más, el nacimiento de Supermercados la Feria y Supermercado Jamundí son el primer rastro del desacople de uno de los sistemas económicos coloniales de Jamundí, en este caso el de La Galería. Ubicado inicialmente en el Parque Palacé, funcionó como el principal mercado del pueblo, donde los agricultores vendían sus productos, este funcionó durante muchas décadas, trasladado más al sur del parque, para finalmente ser remodelado este año a un centro comercial.

Desarrollo y adaptación

Como se escribió anteriormente, *El Rotativo* emergió como un boletín deportivo, los primeros números estuvieron dedicados específicamente a cubrir el Torneo La Amistad, pero con el paso del tiempo, el periódico conformó un grupo definido que con el tiempo siguió construyéndose. En muchas ocasiones brindaron espacios en sus columnas para que múltiples escritores de

⁵⁴ Por Noe, «¿Publicidad o canje en redes sociales?», *Dia 8 Publicidad* (blog), 29 de septiembre de 2020, 1, <https://dia8publicidad.com/blog/publicidad-o-canje-en-redes-sociales/>.

varios oficios pudieran escribir temas de interés del municipio. El grupo principal estuvo definido por el director Raúl Villegas, el coordinador Adlai Rosales y el jefe de redacción Luis H, con el paso del tiempo se sumarían diferentes escritores de distintas profesiones.

Paulatinamente el periódico transitó el volumen limitado de páginas de un boletín deportivo al de un volumen más cercano al formato de un periódico. Los primeros dos números se lanzaron con un total de dos páginas, el tercero aumentó a cuatro y entre la edición cinco y siete varió entre seis a ocho páginas, para luego afianzarse a un total de diez hasta la edición número veintidós del 30 de julio.

Una vez que *El Rotativo* se acopló como un periódico más formal, este debía de aplicarlo al igual que su contenido. El señor José Carlos Rosales, padre de Adlai Rosales, fue el primero en darse cuenta de esto, le mencionó a su hijo que la prensa contenía una gran carga deportiva y debería de ser más polivalente⁵⁵. Efectivamente la prensa siguió el consejo, no obstante, la efervescencia del deporte característico de Jamundí no disminuyó puesto que los clásicos apartados *Tarjeta Roja y Bravo y Breve* fueron conservados durante mucho más tiempo.

En las ediciones cinco, seis y siete se lanzaron los títulos "Sabelotodo" e "Invente el lema". Este último tuvo como objetivo captar la atención del público ofreciendo un espacio para que los lectores escribieran. "Chistes flojos" fue dedicado a la comedia y se introdujeron caricaturas. Se creó "La Página Cultural", manifestando un espíritu altruista hacia los ciudadanos con el propósito de educar al lector, esta sección incluyó datos de cultura general y ejercicios de redacción. En otros apartados, a través de la poesía, se transmitieron mensajes contra las dictaduras latinoamericanas de manera sutil. Muy particularmente *El Rotativo* brindó un apartado exclusivo para las mujeres escritoras de Jamundí, se estrenó en principio con el nombre *La mujer Opina*, más tarde se rebautizó con un nombre más ligado al periódico: "La Chica Rotativo".

Adlai Rosales se caracterizó por ser un periodista crítico por su pasado en los periódicos que escribió, tomando el consejo de su padre decidió tomar este carácter para *El Rotativo*. La crítica fue la gran novedad del periódico conforme a la línea que se estaba marcando, a partir de la

⁵⁵ Rosales, Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y *El Rotativo*.

edición número siete se dejó un apartado donde se exponían los problemas del municipio, ya sea por inseguridad, daños en obras públicas o denuncias al ciudadano:

En nuestro bello pueblo olvidado por algunos y querido por otros, no se puede hablar, pues, en los días feriados y en los otros, los ya conocidos establecimientos no nos dejan, el ruido producido por estos se vuelve cada día más insoportable, a la entrada, a la salida, en el parque, en la galería y por todos los lados se produce. Por otro lado, los señores de las motos, al paso frente a nosotros, nos dejan el oído silbando y el aire contaminado de humo negro. La velocidad es como de autopista⁵⁶.

Al lado de este texto titulado *Temas Apasionantes*, se escribió en dos líneas la frase que describió el cambio en *El Rotativo* y que fue gran parte de su esencia en todo su periodo de publicación: “**Mi Confesión**, Me perdonan, pero soy un poco crítico y prometo criticar los asuntos buenos que vea y crea”.⁵⁷ Entre la edición número siete a la diez, se terminaron de cerrar los cambios formadores de *El Rotativo*, en ella se cerró la primera etapa de renovación del contenido, innovó sus sesiones, logró un pico de veinte publicidades en un número y a partir de este, sostuvo en un formato de diez páginas publicadas por semana.

La crítica tomó más fuerza, para la página nueve de la edición ocho se escribió acerca del conflicto que tuvieron los ciudadanos jamundeños con la llegada de la compañía TRANSUR (imagen 13)⁵⁸, pues la cantidad de buses que arribaron al pueblo invadieron el espacio a falta de aparcamientos. Según Adlai Rosales, los jamundeños recibieron abusos con tarifas altas, como resultado se afirmó que hubo muertos en riñas y se pactó un acuerdo para bajar los precios para los estudiantes⁵⁹.

⁵⁶ El Rotativo, «Abril 10 de 1981, edición 7», 9.

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ El Rotativo, «Edición 8», 22 de abril de 1981.

⁵⁹ Rosales, Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo.



Imagen 13 Edición 8, página 9, 22 de abril de 1981

En la misma imagen citada se puede apreciar que se lanzó por primera vez la modalidad de suscripción, originalmente no se pensó la suscripción con un beneficio económico sino como una vía para formalizar la venta del periódico y de recibir pagos por adelantado. En su tímido lanzamiento se recolectaron tres suscripciones, se recordó en la prensa, con cariño a la señora Beatriz Escobar como la primera suscriptora de *El Rotativo*. Para la primera página del siguiente número se pudo observar mediante un aviso el apoyo a los lectores, pues el cuerpo del periódico tuvo el deseo de cambiar la forma de impresión a color para dejar atrás la tradicional escritura en máquina de escribir, por otro lado, en la página tres se informó que el periódico tendría su segundo puesto oficial en la tradicional Dulcería y Cigarrería Rojas de la galería de Jamundi (imagen 14).



Imagen 14 Edición 9 pág. 3

Con el proceder de las programaciones usuales, el periódico se fue perfilando al lado de la crítica al referirse sobre la inseguridad, las inundaciones y un llamado al civismo de los jamundeños. En la primera página de la edición diez se notificó el fracaso del intento del periódico a color⁶⁰, no obstante, esto se compensó, a partir del número cuatro cuando ya se vendían en promedio más de cuatrocientas copias. Con el alcance de estos números a partir de la edición once se contrató al señor Mariano Contreras de quien se habló anteriormente en las publicidades para que tuviera la función de diseñar las caricaturas para el periódico⁶¹.

El Rotativo cerró sus primeros cuatro meses de publicación con la inclusión de una mujer llanada Yola para la sección “Chicha rotativo” en la edición número quince del nueve de junio de 1981 y con la adhesión de Puestos Trujillo del parque central como nuevo punto de venta. *El Rotativo* sufrió su primer altibajo en este tiempo, según comentó el señor Adlai Rosales, pasó por desapercibido los gastos de los escritores y los costos de sobreproducción significaron saldos negativos para la publicación del periódico. El cuerpo de *El Rotativo* tuvo que recurrir a otra táctica de apoyo, esta vez de uno de los bailaderos que llegaron a Jamundí, llamado *Grill Los Mangos* (imagen6) y uno de los locales que eran publicados en el periódico. Se citó a los lectores al primer festival organizado por el periódico con el fin de recaudar fondos, el cual fue todo un éxito para mantener los gastos.

⁶⁰ El Rotativo, «Edición 10», mayo de 1981, 1.

⁶¹ El Rotativo, «Edición 11», mayo de 1981, 5,9.

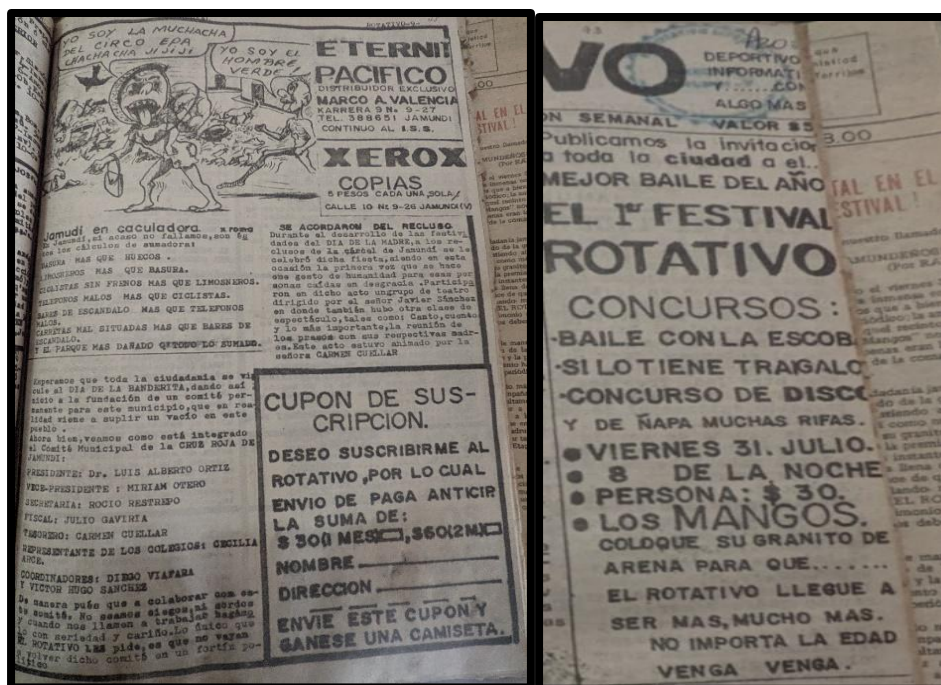


Imagen 15 muestra de suscripciones y festival en Grill Los Mangos

Imprentas, técnicas y separación

El Rotativo dio un salto a nivel periodístico al mantener al tanto a los jamundinos de noticias de mayor magnitud. Con el aumento económico, se imprimieron fotografías del lugar de los hechos, estas impresiones se estrenaron por primera vez en la edición dieciocho del 2 de julio de 1981(imagen 16). La portada de este número ofreció el anuncio de la inauguración del coliseo de Jamundí (actual coliseo Yuri Alvear), acompañó el hecho con una foto inédita de la construcción que ha sido hasta el día de hoy, el centro del desarrollo del deporte en el municipio. La fotografía ofrece una mirada a esa primera estética que tuvo antes de sus remodelaciones finalizadas en el año 2021.

Las impresiones de fotografías fueron introducidas paulatinamente debido a su alto costo para la edad y los fondos de la prensa. El próximo gran salto ocurrió en la edición número veintitrés del 18 de agosto, *El Rotativo* decidió dejar de lado la escritura en máquina de escribir e

iniciar formalmente con la imprenta, desde ese momento *El Rotativo* abandonó su estética artesanal⁶².

El periódico no transitó a una imprenta masiva o de reconocimiento, fiel al espacio local en el que se desarrolló, Adlai y Raúl optaron por una imprenta emergente de Cali llamada “Gráficas Bilsa” que fue duela de la familia Sañudo. Para la edición veintitrés, que marcó el cambio de imprenta, *El Rotativo* ya alcanzaba entre mil y mil quinientas impresiones vendidas por publicación. En



Imagen 16 Edición 23 pág. 1

casos determinados como las temporadas de elecciones a la alcaldía o novedades acontecidas en el pueblo o la periferia, la cifra ascendía entre dos mil y dos mil quinientos, su costo subió a ocho pesos por el valor del levantamiento de letras e impresión. La experiencia con Gráficas Bilsa no duró mucho tiempo, ya que no superó los dos números debido a la falta de experiencia en diagramación, lo que generó una ruptura con *El Rotativo*.

Adlai Rosales había establecido contacto con la Universidad del Valle, con la intención inicial de participar en el programa de medicina. Sin embargo, finalmente se vinculó a la fortaleza de la escuela de Comunicación Social, fundada en 1975⁶³ con su primer programa en 1980. Esta conexión llevó al profesor Henry Naranjo de la

Universidad del Valle, uno de los pioneros en la creación de la Facultad de Diseño en 1995, a señalar los espacios en blanco ocasionados por la mala diagramación de Gráficas Bilsa.

⁶² El Rotativo, «Edición 23», agosto de 1981, 1.

⁶³ Social, «Contexto Histórico de la Escuela de Comunicación social de Univalle», 1.



Imagen 17 Portada de la edición 2

Imagen 18 Edición 25 pág1

Tras considerar su recomendación, se estableció que junto a las tardías entregas de la imprenta fueron las razones detrás de la ruptura de los lazos. Ante los constantes retrasos en la entrega por parte de la primera imprenta, *El Rotativo* comenzó a ser producido por la imprenta El Pacífico, asegurando así una estabilidad que se mantuvo hasta el cierre de su producción. Después de haber completado seis meses. El Rotativo se consolidó definitivamente, adoptando una estética y organización que habían sido pérdidas durante la fase experimental con la imprenta anterior. Finalmente, se estableció como un periódico de interés local, con un enfoque en el deporte y la crítica política.

Para encontrar el siguiente cambio en la historia de *El Rotativo* correspondiente a la imprenta o la forma de impresión, debemos situarnos hacia la mitad del año de 1991, cuando el periódico notificó a sus lectores el cambio de tecnología de impresión al offset, un método aplicado

indirectamente al papel por medio de gomas ⁶⁴ y que llegó para que suplantar el método directo a calor:

¡Sorpresa!, jamundeños. Otra grata y gran noticia para los miles de lectores de este su periódico... a partir de esta edición, la número 138, entran a operar muchos cambios en varios de sus aspectos y que se seguirán dando a medida que las circunstancias así lo ameriten, como siempre ha sucedido; esos cambios tuvieron que darse por "culpa" de lo que hemos denominado la era del offset; ese moderno sistema de impresión (que a todos nos impresiona), traerá muy buenos dividendos a todos los que siempre han rodeado a nuestro periódico. Quedó atrás, desde hace más de nueve años la era del fotocopiado, hace apenas un mes dejamos la era tipográfica o "caliente"... Sentimentalmente nos costó mucho dejar el sistema anterior de impresión que veníamos utilizando el tipográfico, el "caliente... las circunstancias actuales, la tecnología misma nos "copó" y nos obligó a tomar la determinación de estar a la par de esos avances tecnológicos y qué mejor ocasión que esta, cuando estamos iniciando otra década, la segunda, de información a los jamundeños ⁶⁵.

Para la prensa fue fundamental adaptarse a las nuevas tecnologías aplicadas por los periódicos nacionales o de mayor masividad, tanto por facilidad de mano de obra, como para cautivar a más lectores. Debido al espacio y sus contextos económicos, *El Rotativo* se adaptó a los costos del cambio tecnológico sacrificando dos páginas de la cantidad usualmente publicada:

Este nuevo "look" del periódico, como decíamos al principio de este editorial, nos costará muchos esfuerzos, algunos nos dirán ahora que le mermamos dos páginas al periódico, que eso es un retroceso, antes por el contrario, esta situación en vez de ser negativa, la hemos evaluado como altamente positiva porque vamos a mejorar en muchos aspectos, principalmente en tres de ellos: diagramación, diseño y en ese gran problema que hemos tenido en todos estos años, el fotográfico, que debido al sistema de impresión que se venía empleando, no era muy bueno a los ojos del lector, lo incomodaba. La merma de estas dos páginas va a ser pasajera, muy pronto volveremos

⁶⁴ «Impresión offset: qué es y cómo funciona», Distribución de papel Castilla y León, S.A, accedido 6 de noviembre de 2023, <https://dical.es/blog/que-es/impresion-offset-que-es-y-como-funciona>.

⁶⁵ El Rotativo, «Edición 138», 31 de junio de 1991, 2.

a nuestras ocho páginas tradicionales y por qué no a las que siempre hemos anhelado y no hemos podido ver aún realizada nuestra ilusión: El Rotativo Diferente con 12 páginas. No se desesperen, esperen más sorpresas que seguirá dando este su periódico, el de todos los jamundeños ⁶⁶.



Imagen 19 Portada de la Edición 195



Imagen 20 Página 8 de la edición 200

Los últimos cambios relativos a la impresión, fueron en el color, tanto de imágenes como de letras. Luego de que *El Rotativo* cambió la imprenta, con costos extra implementó titulares de distintos colores, un tiempo después se usaron “tramas” en forma de cuadrados con relleno de distintos colores para decorar publicidades o noticias para dar un toque más estético y “moderno” al periódico. El primer texto publicado a color en Colombia fue en 1971, en el suplemento femenino *El Diario de Medellín* titulado *Policromía*⁶⁷, y la primera impresora a color fue inventada en 1973

⁶⁶ Ibid, 2.

⁶⁷ Martha Isabel Gómez Guacaneme, «El color en periódicos y revistas colombianas: palabra, tinta y papel», *Revista de Estudios Colombianos*, n.º 59 (24 de junio de 2022): 1, <https://doi.org/10.53556/rec.vi59.202>.

en Japón⁶⁸, sin embargo, para el caso de Jamundí, el color no se empezó a estandarizar hasta la década del noventa por cuestiones de presupuesto. Para *El Rotativo* fue viable económicamente a partir del número ciento noventa y cinco de octubre-noviembre de 1996 (imagen 19). Como experimento, se implementó por primera vez el color en el periódico para informar a los jamundehños la llegada del primer cajero automático al municipio, desde entonces, el color se afianzó permanentemente para la portada de la edición número 200 (imagen 20).

Por último, se debe de destacar que *El Rotativo* da a conocer el proceso en el que una prensa local se consolida en los márgenes legales, y reconocida por el estado como una prensa formal y no una informal:

MINISTERIO DE GOBIERNO
SECRETARÍA GENERAL
DIRECCIÓN NACIONAL DEL DERECHO DE AUTOR
Resolución No. 000921

Por lo tanto se reserva un nombre y se le da de carácter a una publicación periódica:

EL SECRETARIO GENERAL DEL MINISTERIO DE GOBIERNO
En uso de las facultades legales y en especial de las atribuídas en el artículo 14 de la Ley 29 de 1944 y del artículo 7 de la Ley 23 de 1982, y

CONSIDERANDO:

Que se ha solicitado la reserva del título: "EL ROTATIVO DIFERENTE"

A NOMBRE: ADAL ROSALES PULGARIN

Para distinguir una publicación periódica: MENSUAL
de carácter: INFORMACIÓN PERIODISTICA
según declaración hecha por: ADAL ROSALES PULGARIN

Figurando como director: ADAL ROSALES PULGARIN

de conformidad con la solicitud presentada a este Ministerio el día 24 de febrero de 1996

RESUELVE:

Artículo 15.- Resérvese el nombre "EL ROTATIVO DIFERENTE"

como distintivo de una publicación periódica: MENSUAL

a favor de: ADAL ROSALES PULGARIN

De acuerdo al artículo 7 de la Ley 23 de 1982, esta reserva está supeditada al USO DEL NOMBRE en las condiciones que allí se establecen. Así mismo, según los artículos 209 y 210 de la Ley 23 de 1982 debe depositarse un ejemplar de cada una de las ediciones en el Ministerio de Gobierno, uno en la Biblioteca Nacional y otro en la Universidad Nacional (Biblioteca), si se deja de cumplir con esta obligación por tres veces consecutivas se procederá a cancelar la inscripción del título.

Artículo 20.- El pago como canon de la misma publicación, la suma de CINCO MIL PESOS MONEDA CORRIENTE (\$5,000.00)

Para cumplimiento de la garantía de esta canon se otorgará quince (15) días a partir de la fecha, más las distancias, de conformidad con el artículo 14 del Decreto 100 de 1945.

La presente resolución no podrá circular ni contraer ni ser hecha convalidada la garantía de la canon a que se refiere este artículo, de conformidad con lo establecido en la Ley 29 de 1944.

Artículo 30.- Contra la presente resolución proceden los recursos de reposición y de apelación.

NOTIFIQUESE Y CUMPLASE
Dada en Bogotá, D.C., a 24 de febrero de 1996

GRACIELA RANGEL BALLESTROS
Secretaría General

JOSÉ URBEL SALAS
Director Nacional del Derecho de Autor

Imagen 21 Certificado DNDA de El Rotativo

⁶⁸ Grupo El Comercio, «La clásica fotocopiadora», El Comercio, 30 de noviembre de 1d. C., 1, <https://www.elcomercio.com/actualidad/clasica-fotocopiadora.html>.

El proceso de validación se realizaba presentando una solicitud a la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA), el documento certificaba el uso de los artículos 14 de la ley 29 de 1944 y el artículo 7 de la ley 23 de 1982 (imagen 21). Estas dos leyes establecían que se fijaba y/o reservaba el nombre del autor a su periódico, es decir, el derecho de autor⁶⁹. El director del DNDA cobraba una caución como forma de seguro o garantía del periódico que se estimaba entre dos a diez salarios mínimos con la excepción que la temática del periódico fuera científico, literario, religioso, educativo, cultural o comercial. La caución debía de ser renovada en caso que se gastará y no se podía retirar hasta cumplir un año de la publicación del último número, la caución se mantiene 3 años en casos de periódicos de publicación anual. En el caso *de El Rotativo*, debido a su alcance local se ajustó la caución en poco menos de un salario mínimo, es decir un total de 5000 pesos (salario mínimo Colombia en 1984 era de 11.298 pesos)⁷⁰.

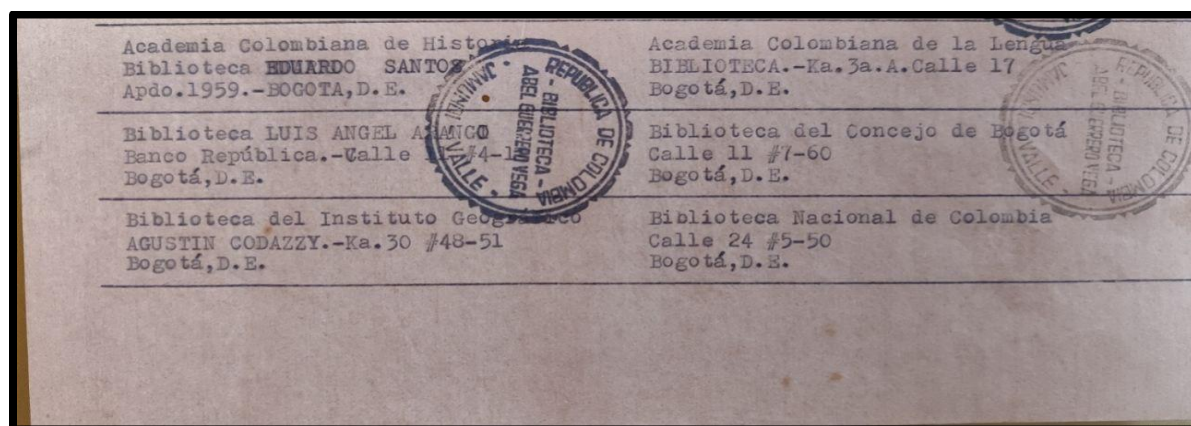


Imagen 22 Destino de copias del periódico luego del certificado

Luego de realizar la validación para obtener el certificado, el Ministerio del Gobierno exigía enviar una copia de cada número a distintas bibliotecas del país, tal y como se puede observar en la imagen 22, se conservó cada copia en las bibliotecas de la Academia de Historia, Luis Ángel

⁶⁹ «Ley 23 de 1982 - Gestor Normativo - Función Pública», accedido 3 de febrero de 2023, <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3431>.

⁷⁰ «Colombia - Salario Mínimo 1984 | Datosmacro.com», accedido 3 de febrero de 2023, <https://datosmacro.expansion.com/smi/colombia?anio=1984>.

Arango, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Academia Colombiana de la Lengua, Biblioteca del Concejo de Bogotá y la biblioteca Nacional de Colombia.

Hasta este punto, *El Rotativo* alcanzó el reconocimiento de los jamundeños y el sello del Ministerio del Gobierno que certificó su validez y originalidad, sin embargo, la relación del periódico con la alcaldía de Jamundí fue inestable por las críticas de Adlai Rosales a la política y los posibles actos de corrupción de los agentes públicos. La personificación de *El Rotativo* como prensa crítica aumentó en los últimos años anteriores a la pandemia, situándose muchas veces como juez de la administración pública.

Si bien no es menester del historiador señalar las críticas políticas y tomarlas en la mesa de discusión para entrañar en ellas para verificar su validez, o de juzgar el lineamiento político del que fueron escritas, se debe señalar que las diferencias políticas sellaron una de las vías para poder llamar *El Rotativo* como “El periódico oficial de Jamundí”, aunque en este sentido el título alentaría una de las esencias del periódico, el de la crítica. Tal y como mencionó Adlai Rosales, “El periódico fue oficial pero no oficialista” ⁷¹ resume de mejor forma lo anterior, *El Rotativo*, con sus diferencias políticas fue el periódico oficial de los jamundeños sin ser oficial para la línea política de Jamundí.

¿Un espejo de la prensa obrera?

Una vez desarrollado el espacio material de *El Rotativo*, al observar, los obstáculos, métodos y caminos recorridos, a nivel técnico, económico y social para establecer una prensa local de Jamundí, hay muchas características que se pueden analizar en conjunto a la prensa obrera de Colombia. Estos aspectos pueden estar relacionados con la obra *El Obrero Ilustrado*, de la historiadora Luz Angela Núñez Espinel, quien analizó la prensa obrera surgida en Colombia, entre los años de 1909 y 1930, realizando un énfasis en la cultura popular y política.

Entre la clase obrera de inicios del siglo XX y los jamundeños detrás del cuerpo técnico y escritores de *El Rotativo*, comparten la particularidad de estar bajo una relación de dominación-subordinación, para los obreros lo fue el clero y los partidos políticos que mantenían al pueblo sumido en pobreza e ignorancia ⁷², y para los jamundeños de la prensa, la urbanización caleña y

⁷¹ Rosales, Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo.

⁷² Luz Angela Núñez Espinel, *El obrero ilustrado : prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929* (Bogotá:Universidad de los Andes, 2006), 56, <http://hdl.handle.net/1992/8017>.

los políticos que ejercían malas conductas administrativas. Debido a estas razones, ambos grupos adquirieron la iniciativa de defender su soberanía por medio de la prensa.

La singularidad en la que más comparten elementos, se encuentra en la economía. Debido a la baja circulación de capital entre la clase obrera, esta pudo surgir de la mano de pequeños industriales, abogados y artesanos⁷³, el mismo contexto aplica a Jamundí (solo para su fundación), pues Adlai, hijo de un médico y Raúl Villegas, proveniente de su abuelo, el destacado profesor Manuel María Villegas (mismo nombre de una de las sede del colegio Manuela Beltrán a su honor) y posterior trabajador de la alcaldía en el sector de planeación, pertenecieron a familias que les permitieron adquirir una educación en aquella primera generación del Colegio Central, que posteriormente con este conocimiento acompañado de un capital inicial, pudieron hacer posible la creación de prensa local.

La técnica, el tamaño de las hojas, la tipografía, y los elementos materias también estuvieron mediados por la capacidad económica:

Desde el punto de vista formal, estos impresos por lo regular, eran periódicos de cuatro páginas y tamaño de un octavo, editados en pequeñas imprentas y tipografías mecánicas, muchas veces de construcción semiartesanal, aunque algunos se enorgullecían de ser publicados en una imprenta eléctrica o a vapor. El tamaño y la calidad variaban frecuentemente a causa de la escasez o la carestía del papel, lo que obligaba incluso a utilizar papel "de envolver" o de colores en situaciones extraordinarias, pero inmediatamente superadas las dificultades, se volvía a emplear el papel periódico tradicional ⁷⁴.

Como se pudo apreciar anteriormente en el capítulo, durante el periodo inicial de *El Rotativo*, sus ediciones no superaban de cuatro a seis páginas, y no fue con el pasar del tiempo, y autogestión a partir de sus ventas, que se fue regulando la prioridad y cantidad del contenido, lo mismo aplica a sus dimensiones físicas que fueron ajustadas aproximadamente al igual que la prensa obrera, a un octavo, hasta que se implementó la producción por imprenta. De aquí se puede explicar, esa

⁷³ Ibid., 35.

⁷⁴ Ibid., 38.

característica artesanal de *El Rotativo*, pues como se sabe, fue escrito a máquina de escribir, y tantos sus dibujos como caricaturas eran realizadas con un rapidógrafo a mano alzada

La autora propone el término de prensa artesanal-obrerista (entendiendo obrerista como aquellos que predicaban el proyecto social del cambio), esta representó el tránsito del mundo artesanal al mundo obrero ⁷⁵. Algo similar ocurre con *El Rotativo*, pues transitó del mundo artesanal al mundo local, solo que, a diferencia de la prensa obrera, esta transición ocurrió de forma anacrónica, casi como si se tratase de un proceso inverso, pues tanto *El Duende*, como *El Pregón del Sur*, contaron con una imprenta y se distancian de varias décadas de *El Rotativo*, es un claro ejemplo de cómo la historia no es totalmente lineal.

Como característica adicional, están las notas que se agregaron en la prensa obrera para explicar la importancia del apoyo gracias a ese faltante económico. Se puede establecer un paralelo con la implementación de concursos de baile por parte de *El Rotativo* en el bailadero Los Mangos, así como con la promoción de suscripciones. Esta relevancia del capital en el ámbito de la prensa es la razón por la cual se valoró en ambos casos cualquier inversión que pudiera mejorar la técnica. Este ímpetu se mostró en *El Rotativo* al momento de cambiar a la era offset e implementar el color. De lo anterior se puede concluir que las condiciones de la prensa obrera, y la prensa local (para el caso de *El Rotativo*), estuvieron mediadas por el bajo flujo de capital, haciendo que compartieran similares estrategias de recaudo, modos de técnicas, estética y uso artesanal y emoción por la tecnificación.

Ambas prensas comparten la categoría del “pueblo”, ser una prensa “del pueblo y para el pueblo”, la obrera, apelando a un partido político y a una capa social compuesta por artesanos, obreros y pequeños propietarios industriales ⁷⁶, y *El Rotativo* para el pueblo de Jamundí. Se trata de dos públicos distintos que, no obstante, evocan una idea homogeneizadora que responde a una unidad comunitaria basada en compartir una identidad e idiosincrasia. De aquí se comparte el motivo del por qué ambas prensas coincidieron en la importancia de la educación del pueblo.

Como último aspecto, la prensa obrera anunciaba la apertura de bibliotecas como una obra de gran impacto social, compartía poesías y secciones de literatura, pues estas eran concebidas como

⁷⁵ Ibid., 98-99.

⁷⁶ Ibid., 36.

cultura universal que los trabajadores debían de leer ⁷⁷. *El Rotativo* realizó lo mismo por medio de la página cultural que incluyó literatura y notas que educaban la ortografía del lector, defendió las instituciones educativas, publicitándolas o abogando por ellas cuando se presentase algún problema o necesidad, y resaltándolas históricamente como parte de la identidad del pueblo, como se presentará en el capítulo tres. Es por esto que al igual que la prensa obrera, adquiere este carácter de “iluminista”, en el sentido de esa gran confianza en el poder de transformación material y moral de la educación ⁷⁸.

⁷⁷ Ibid., 74, 76-78.

⁷⁸ Ibid., 190.

CAPÍTULO II

LAS QUERRELLA SOBRE LA HISTORIA DE JAMUNDÍ EN *EL ROTATIVO* 1981-2020

II

Historia e identidad de Jamundí en El Rotativo

El Rotativo cubrió en primera plana las noticias y acontecimientos de Jamundí con un amplio margen de cobertura gracias a las redes de comunicación y periodismo. En menor medida, se publicaron algunas noticias de relevancia internacional, pero prevaleciendo sobre esta, el interés local. La prensa se fue perfilando hacia la crítica política, muchos jamundeños recuerdan esta prensa como un medio de comunicación que expresaba su descontento con la administración pública y la “politiquería”, e informaba el panorama político en momentos de elecciones políticas en Jamundí. *El Rotativo* se posicionó como un periódico de “línea roja” que chocó con el entorno político. Este tipo de acciones llevaron acontecimientos como la renuncia de su fundador el señor Villegas en 1990, que, desde anterioridad, se había aislado del tema político, reduciendo su participación a solo los temas deportivos, por medio de una entrevista, el señor Raúl cuenta cómo fue este suceso:

Me tocó renunciar... aparte de ser muy popular y tener la vena de periodista, ha sido una persona que toda su vida chocó, era una persona muy crítica, criticaba el gobierno y lo que le parecía que estaba mal, era un poquito revolucionario... como yo trabajaba en la alcaldía, y empezaba a darle martillo a los alcaldes y lo que hacían mal, con razón, lo que hacía bien, lo mencionaba, pero lo que hacían mal, el los cascaba... le estaban dando a mis jefes y me tocó tomar una decisión, o seguir trabajando o sigo con *El Rotativo*. Cada edición tenía un porcentaje de sátira, una columna escrita o un pullazo para el alcalde de turno, solo llevaba la parte deportiva en algunas ediciones ⁷⁹.

Un titular llamado “por qué criticamos tanto” en 1983 que se escribió como respuesta a las acusaciones de contener demasiadas críticas políticas, define esta parte esencial de la identidad predominante del periódico. En el escrito, se responde con la enumeración de varias problemáticas del municipio como el alcantarillado, el monopolio de Transur, el servicio del agua y la

⁷⁹ Víctor Raúl Villegas Lerma, Entrevista a Raúl Villegas, MP3, s. f.

contaminación de los ríos por bauxita (mezcla de minerales), pero la matriz que define el mensaje principal se encuentra en el cuarto párrafo:

En *El ROTATIVO* nos hemos dado la tarea de ser los críticos de los que mandan en nuestro municipio; municipio que a través de los años ha venido en un estancamiento; ninguna autoridad desde 1965 ha hecho algo digno para la comunidad jamundeña. No hacen sino sus autoridades y dirigentes políticos “vegetar” y pelear por los puestos burocráticos acercándose con su actitud a la manera como buscan su sustento diario las aves de rapiña⁸⁰ .

La imagen crítica que *El Rotativo* dejó en la opinión pública posiblemente se deba al impacto mediático y al interés de los lectores de Jamundí. Esta dimensión crítica, que aborda principalmente cuestiones políticas, no ha sido objeto de estudio exhaustivo debido a la amplia gama de temas que abarca la prensa y a su enfoque en personas y eventos específicos; por lo tanto, no es necesario mencionar casos particulares de denuncias. El punto clave es que esta predominancia no implica que el contenido crítico-político haya deliberadamente descuidado otros temas igualmente importantes.

Esto sugiere la necesidad de adoptar un enfoque crítico renovado hacia la prensa. En su artículo *La Lectura: una práctica cultural*”, Pierre Bourdieu y Roger Chartier debaten sobre este tema. El historiador Roger Chartier sostiene que los historiadores ejercen bien la crítica de documentos, pero enfatiza la importancia de cuestionar el estatus social, el uso social y el propósito de la lectura misma.

Al aplicar los cuestionamientos planteados por Roger Chartier al periódico *El Rotativo*, se encuentra que, por medio de él, se expresa la preocupación de salvaguardar y dar a conocer la identidad del Jamundí-pueblo, su cultura e historia, fluyendo muchas veces su contenido de forma armoniosa con la crítica política. Este llamado viene de los escritores, que en su mayoría hacen parte de la categoría del “jamundeño del Jamundí-pueblo” que planteé con anterioridad en la introducción, y quienes, por medio de la prensa, proyectaron una “comunidad imaginada” (entendiéndose este concepto de comunidad ya conocido de Benedict Anderson). Es por esto, *El Rotativo* se puede determinar con un artefacto cultural, histórico y que da cuenta de los

⁸⁰ El Rotativo, «Edición 40», 29 de mayo de 1983, 2.

elementos de una identidad cuyo uso social, aparte de la crítica a la administración política, fue la de defender y dar a conocer los diversos elementos que consideran estas generaciones, acerca de lo que define a Jamundí y lo “jamundeño”, entrando en juego elementos de carácter histórico, pero también románticos y nostálgicos.

La hibridación como un detonante de la defensa de la identidad

Como me referí al inicio, la coyuntura que trae a tomar *El Rotativo* como objeto de estudio, es el fenómeno demográfico y urbano acontecido en los últimos cincuenta años en Jamundí. Aunque este tuvo sus orígenes en la década del setenta, es partir de la décadas siguientes en las que se inicia un proceso de influencia de las costumbres y modos de vida de Cali en Jamundí. Claramente no se puede dialogar con esencialismos, es decir, de una “cultura caleña” que se sobrepuso por encima de una “cultura jamundeña” por medio del poblamiento en el sector urbano, pues cada individuo dentro de su subjetividad, construye una identidad conforme a su entorno, lazos y experiencias que van fluctuando y reconstruyéndose con el tiempo, todo esto, en relación del reconocimiento con otros individuos es lo que produce la identidad colectiva.

Lo que hay detrás del proceso de urbanización, es una asimilación de un conjunto específico de costumbres y aspectos traídos de Cali al municipio, es decir, hubo y hay un constante proceso de hibridación cultural. En el libro *Aculturación y Competencia Intercultural. Presupuestos Teóricos y Modelos Empíricos*, la socióloga María Carmen Albert Guardiola afirma que estos cambios no se producen siempre en ambas sociedades, es algo que depende de las estructuras del poder, más no de los individuos, estos últimos adquieren mecanismos de valoración en los modos de vida que deciden tomar ⁸¹. Dentro de este proceso, hay un claro desbalance entre los aspectos adquiridos entre una sociedad y la otra al comparar Jamundí en las décadas ochenta y/o noventa. En el siglo XXI se pueden apreciar muchas diferencias, desde las costumbres y la configuración del área urbana.

El primer contacto asimilado en Jamundí ocurrió por medio de la música, como contó Adlai Rosales en una entrevista, la salsa y la música tropical copó todo gracias a los Hermanos Bam-

⁸¹ María Carmen Albert Guardiola, *Aculturación y Competencia Intercultural. Presupuestos Teóricos y Modelos Empíricos* (Editor Publicaciones Universidad de Alicante, s. f.), 13.

bam, quienes fueron sonidistas que trabajaron en el Madison Squad Garden, y que introdujeron la salsa a Jamundí por medio de un local construido cerca del actual centro comercial Caña Dulce⁸². Algunos bailaderos empezaron a erigirse desde la mitad de la década del sesenta, como el Bambú, hecho de guadua y al aire libre, que estuvo ubicado cerca de la actual estación de bomberos, después, otros como Los Mangos, Jala-jala, y en los años ochenta, Grill los Mangos.

Muy tempranamente, por la visita de estos lugares, desde caleños y paisas que llegaban al municipio empezó a acuñarse prejuiciosamente el nombre de “vagabundí”, que ha perdurado hasta la actualidad. La presencia de la música en estos lugares se fortaleció con el boom del narcotráfico de los ochenta y noventa. Con los bailaderos, fue cambiando la vida diurna del pueblo por una nocturna bajo la consigna “la rumba es de sol a sol”, pues tradicionalmente los jamundeños asistían a estos espacios sociales desde las dos de la tarde hasta las ocho de la noche.

El narcotráfico empezó a incidir en Jamundí debido al punto estratégico para el comercio ilícito, lo que atrajo la construcción de fincas, estancos y el gusto por los equinos. Un punto neurálgico afectado por la cultura traqueta popular en este periodo de tiempo⁸³, fue la política. En una entrevista, el gestor de cultura Leandro Sanclemente, afirmó que hubo una antes y después en la cultura de Jamundí cuando llegó el cartel de Cali, pues a diferencia del de Medellín, estos incidieron en los asuntos políticos desde fuera, como en el caso del narcotraficante Pacho Herrera, que dejó un legado en la forma de administrar el municipio al influir indirectamente en la política del municipio⁸⁴.

Se puede afirmar que el masivo arribo de las urbanizadoras fue el principal móvil y estimulante del tránsito demográfico de Cali a Jamundí. Sin embargo no fue la única vía, pues el área rural también resultó modificada en su distribución y uso de la tierra, colocando de esta manera a la caña de azúcar y los ingenios como otro móvil diferente al urbano. La maestra Onisa Montenegro Puche, escribió en su tesis, para el caso del corregimiento de Bocas del Palo, que el monocultivo drenó el Río Cauca y los ingenios (La Cabaña, de Occidente y El Cauca)

⁸² Rosales, Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo.

⁸³ Renán Vega Cantor, «La formación de una cultura “traqueta” en Colombia – Rebelion», *Rebelión* (blog), 11 de septiembre de 2021, <https://rebelion.org/la-formacion-de-una-cultura-traqueta-en-colombia/>.

⁸⁴ Leandro Sanclemente, Entrevista a Leandro Sanclemente.

desplazaron las fincas de las comunidades afrodescendientes para la siembra de caña⁸⁵. El primer rastro de esto en el periodico se dio en la edición 78 de 1986, en el que el señor Francisco José Paz de Guachené, escribió una columna titulada *La caña, Nuestro enemigo*, en el que cuenta como el extranjero y acaudalado señor Fernando Singer, por medio de venta y prestamos de mercancías, logró aprovecharse de los campesinos de Guachené, Sabaneta y Puerto Tejada para obtener sus tierras para el cultivo de caña⁸⁶. El señor Carlos Zapata también persuadió a las familias e integrantes de los Chará, Mina Carabalí, Bonilla y entre otros, para vender sus tierras, como respuesta a esto, se creó el grupo Campesino por su tierra para defender sus tierras de la caña de azúcar que les ahoga.⁸⁷

Para el año de 1992, se publicó una sección de ecología, con un titular satírico llamado *La amargura del Azúcar*(ver imagen 23) en donde se advierte el daño de los monocultivos a los río Jamundí y al río Cauca, de los que solo sacan provecho los ingenios y comerciantes internos; lo interesante de este, es la narrativa disociante entre Jamundí y la región, al afirmar lo siguiente: “la modernidad impuso alegremente el azúcar como simbolo de la vallecaucanidad... Jamundí aceptó la llegada de este "progreso"”⁸⁸.



Imagen 23 Edición 153 de 1992, página 3

⁸⁵ Onisa Montenegro Puche, «La soberanía alimentaria sostenible en el corregimiento Bocas del Palo - Jamundí - Valle del Cauca.» (2019), <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/fa5e5092-54e4-44ea-9d2b-968bb2d07b35>.

⁸⁶ El Rotativo, Edición 78, junio-julio de 1986,4

⁸⁷ Ibid.

⁸⁸ El Rotativo, «Edición 153», octubre de 1992, 3.

La prensa manifestó que la cultura y dimensiones de Jamundí se vieron afectadas por este tipo de fenómenos. Otro de ellos, fue la conocida Feria Agro Industrial o Festival Cultural de Verano que se llevaba a cabo anualmente con muestras de música, bailes típicos y exposiciones de libros y arte. Esta tradición en Jamundí se rastrea hasta la primeras década del siglo XX, donde lo hacendados y agricultores se reunían anualmente en Jamundí para hacer competencias en sacos y de las cosechas más grandes ⁸⁹.

Todo lo anterior se fue degenerando por el consumo de alcohol, aguardiente y desorden, a lo que la prensa asemeja con las ferias de Puerto Tejada ⁹⁰. En 1987, sucedió en contra de la música rock y cultura norteamericana promovida por los más jóvenes ⁹¹. Para el siguiente año, se advirtió cómo los estanquillos eran los que más aprovechaban estos espacios, generando un impacto negativo a la imagen de la cultura de Jamundí y la generación del progreso: “Lo contrario será dar lugar para que esta comunidad ejemplo de progreso y espíritu de superación sea llamada desde fuera con el adjetivo de “Vagamundí”⁹². En el 1985 también hubo quejas en la prensa, afirmando que hubo un abandono total de la cultura: “No hubo teatro serio, no hubo muestra pictórica, ni artesanal, no hubo nada”⁹³. Debo de aclarar que cito este caso, solo para evidenciar el efecto negativo asimilado en la prensa de nuevas costumbres, ya que la dimensión cultural es otro espacio digno de análisis desde otros métodos y planteamientos entre el encuentro de determinadas prácticas culturales.

Volviendo al sector urbano, hay distintos argumentos por los cuales se puede sustentar la recepción de costumbres, tradiciones y cultura acogidos por el municipio. Como se mencionó en la introducción, la susceptibilidad al intercambio cultural pudo tener una vía por el imaginario construido de Jamundí como ciudad, durante la primera mitad del siglo XX, que estuvo acompañado por el potencial crecimiento de Cali. También es de gran relevancia el hecho de que la mayor parte de la población de Jamundí estuviera compuesta por jornaleros, mineros de carbón y arroceros⁹⁴, Esta situación abrió la puerta para que la bandera de la “modernidad” fuera portada por individuos externos o jamundeños educados en otras ciudades,

⁸⁹ Javier Zardi Zaiden, Entrevista a Javier Zardi Zaiden.

⁹⁰ El Rotativo, «Edición 56», septiembre de 1984, 1.

⁹¹ El Rotativo, «Edición 93», octubre de 1987, 3.

⁹² El Rotativo, «Edición 164», septiembre de 1984, 2.

⁹³ El Rotativo, «Edición 69», octubre de 1985, 1.

⁹⁴ Pedro Zamorano, Entrevista a Pedro Zamorano, s. f.

como ocurrió en las décadas de los cincuenta y sesenta con la arrocería La Esmeralda, impulsada por ideales progresistas.

Adicionalmente a estas circunstancias, hay un factor importante que influyó de una manera no tan directa en el proceso de hibridación, y es que a finales de los años sesenta se produjo un cambio en la sociedad jamundina, influenciada por los sucesos del mayo de 1968 en Francia. Los jamundinos que eran muy “mojigatos”, regidos estrictamente por sus padres de las generaciones anteriores al cincuenta, tuvieron la rebelión de su juventud, ocasionando una ruptura con las tradiciones, tales como la vestimenta, la asistencia a misa, el corte de pelo entre otras prácticas⁹⁵. Una de las herencias del mayo del 68 fue precisamente el cuestionamiento al derecho a la libertad, la subjetividad y a la idea de no depender de nadie⁹⁶, esta ruptura de la tradición y sociabilidad jugó como un mecanismo para valorar la aceptación de otros modos de vida⁹⁷, como lo fue con la música.

Agregando esto a los otros factores, las fronteras culturales fueron susceptibles a un intercambio entre las dos localidades, sin embargo, desde la década del noventa, con la masiva urbanización, migración e influencia del narcotráfico, la relación entre las culturas se constituyó en una de dominación-subordinación, entre los jamundinos y/o caleños y pobladores de otras ciudades. El producto de esta coyuntura constituye una actual Jamundí con una identidad heterogénea en la que conviven tres tipos de grupos (exceptuando a los corregimientos): los jamundinos del pueblo, en su mayoría mayores a sesenta años y de tercera edad, los caleños u de otras ciudades, con una densidad demográfica predominante, y las generaciones nacidas del producto de esta hibridación y que cargan consigo una dualidad entre la identidad de Jamundí y Cali.

Volviendo a la relación de la identidad, los jamundinos escritores y el cuerpo técnico de *El Rotativo*, vieron en la prensa un medio de conocimiento y memoria más allá de la política. a medida que materializaba en sus páginas, la proyección de identidad de Jamundí, inscribió la

⁹⁵ Rosales, Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo.

⁹⁶ Virginie Laurent, «Mayo del 68, cuarenta años después. Entre herencias y controversias», *Revista de Estudios Sociales*, n.º 33 (1 de agosto de 2009): 8.

⁹⁷ M^a Carmen Albert Guardiola, *Aculturación y competencia intercultural: Presupuestos teóricos y modelos empíricos* (Servicio de Publicaciones, 2006), 13, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=287718>.

estructura del deseo del público⁹⁸ y los lectores jamundeños de querer salvaguardar el conjunto de todo aquello que representa su identidad.

En la prensa no solo se encuentra la proyección, sino también la búsqueda, reinterpretación y exaltación de los elementos y valores identitarios. Este esfuerzo tuvo como objetivo presentar un material capaz de disociar la heterogeneidad generada por la migración, al mismo tiempo que se establece un artefacto para definir la identidad de Jamundí. En la búsqueda de la identidad, como escribió el filósofo Luis Villoro en *Sobre la identidad de los pueblos*, esta presupone una conciencia de la singularidad⁹⁹, por lo que *El Rotativo* da cuenta de algunas de estas singularidades identitarias del Jamundí y del jamundeño, en un espacio-tiempo previo y posterior a la transformación del municipio. Esto transformó al periódico en sí mismo, en un artefacto que preserva las dichas singularidades, que como dice Luis Villoro, se constituye entonces en un preservante que resiste a la absorción de la identidad¹⁰⁰.

El paso de Bolívar por Jamundí, mitos y la comunidad imaginada nacional

La historia de Jamundí cuenta con relativamente poca bibliografía, a esta precariedad, se le suman sucesos extraordinarios, como el robo del libro *Historia de Jamundí*, del reconocido profesor Abel Helí Guerrero¹⁰¹, de la biblioteca municipal que lleva su mismo nombre. En los relatos se cuenta que esta producción tuvo valiosa información y que su pérdida marcó un retroceso en la conservación de material histórico del municipio. Ante este tipo de problemáticas, los escritores de *El Rotativo* hicieron uso de herramientas y redes disponibles para construir un relato de la historia de Jamundí, sacando a la luz fuentes históricas poco conocidas con relación a la historia del municipio.

La apertura del tema se presentó en los números treinta y cinco y treinta y seis, con la sección *Historia de un pueblo que aún vive*, escrita por Diego Abdell Viáfara, dividida respectivamente

⁹⁸ Chartier y Martínez, «El mundo como representación», 60.

⁹⁹ Luis Villoro, «Sobre la identidad de los pueblos», 54.

¹⁰⁰ Luis Villoro, 56. El autor hace referencia a la preservación como forma de resistencia a la absorción de una cultura dominante. Esto convirtió indirectamente a *El Rotativo* como un elemento de resistencia, y en un futuro próximo, podría considerarse patrimonio histórico para dar cuenta a futuras generaciones de Jamundí, la identidad y su transformación en la historia del municipio.

¹⁰¹ Anónimo, Entrevista a Jamundeña.

en dos partes. El escritor describe los efectos negativos que tuvo la conquista y cómo la palabra “integración” se convirtió en un eufemismo antropológico, es por esto que se creó esta sección de “Reseña informativa (histórica)”, ya que los pueblos tienen su propia historia y son portadores de cultura que se deben recopilar y divulgar¹⁰².

Muy tempranamente *El Rotativo* promovió la divulgación de historia, pues entre la página uno y cinco, y luego en toda la sección del treinta y seis, el autor trae a la sección, el parafraseo del texto *Monografía del Distrito de Jamundí* del historiador Nicolás Ramos Hidalgo de 1936. En este escribe acerca de la ruta de Belalcázar para hallar El Dorado, hallándose en su camino con las tierras del cacique Pete (o Jamundí) en los primeros días del año de 1535 que fueron fervientemente defendidas¹⁰³. En el número siguiente retomó mencionando que El Dorado se encontraba posiblemente en la tierra de los Joboes, aborígenes migrantes de la costa atlántica que llegaron al Valle del Cauca hacia los años del nacimiento de Cristo, citando al historiador “M. Tusing”, se refirió a las guerras de estos aborígenes como netamente ceremoniales y a la concepción del oro como elemento religioso, diferente al de los españoles codiciosos que solo les importaba el peso¹⁰⁴.

Una constante presente en los escritos de historia en *El Rotativo* fue la de sobrestimar la historia local, una de las estrategias llevadas a cabo para este fin, fue la importancia dada a mitos y leyendas, en este caso, Diego Viáfara indicó de forma ligera e indirecta que el dorado pudo haberse encontrado en los alrededores de Jamundí, ya que hubo hallazgos de varias guacas en las tierras de las haciendas Sachamate, La María, Quesadas, Chontaduro y Agua Sucia, sin poder ser reseñadas por su indebida extracción con falta de técnica. La suposición de El Dorado viene acompañada de la leyenda de la hacienda María en La Loma del Encanto, donde una señora llamada Ana, condenada por avaricia, emite lamentos y sonidos de tambores en Semana Santa, según la descripción, esta tiene un rancho lleno de oro que es vigilado por un perro que carga las llaves, quien las obtenga podrá deshacer el encanto.

Otra de las estrategias en la valoración de la historia jamundeña en *El Rotativo*, fue la de adjudicarse un espacio relevante en la historia nacional, apegándose a un relato que lo une con

¹⁰² El Rotativo, «Edición 35», 25 de diciembre de 1982, 1.

¹⁰³ Ibid.

¹⁰⁴ El Rotativo, «Edición 36», diciembre de 1982.

la localidad. Un ejemplo de esto que resultó ser uno de los pilares construidos del orgullo de los jamundeños, fue la conexión con Simón Bolívar, esto a raíz de un mito que ha estado presente entre los jamundeños, de origen y duración desconocido, el cual relata el paso de Simón Bolívar por Jamundí y su estadía en una de las haciendas durante las campañas libertadoras.

En el periodo de Rojas Pinilla (presidente de gran aceptación entre los jamundeños por su incidencia en la llegada de la luz a Jamundí.), se erigió una estatua en honor a Simón Bolívar hacia la década del cincuenta en Jamundí, en el barrio Alférez Real, donde se creía que había pasado el Libertador. La importancia de la figura para los jamundeños se evidenció en el número cuarenta y seis de octubre-noviembre de 1983, titulado *¡Si Bolívar Llegara a venir!*, en el que, por medio de una fotografía, se mostró el estado de abandono del monumento, exclamando que las autoridades y el concejo no se preocupaban por la historia del municipio y su pasado glorioso, por esto, Bolívar colgaría a los jamundeños (ver imagen 24).

Esta narrativa sobre Bolívar fue continua, en el número noventa y cinco de 1987 también se destinó la mitad de la página nueve para escribir un texto titulado *Actualidad histórica: Bolívar, valor incalculable de América*, este escrito en particular refleja la visión del periódico sobre el prócer, nombrándolo como el padre de Colombia, primer y mejor colombiano, además de ser un genio que desafió al papá y las cortes españolas, teniendo una mentalidad siglos adelantada a América y Europa¹⁰⁵.

¹⁰⁵ El Rotativo, «Edición 95», diciembre de 1982, 9.



imagen 24 Edición 46, 28 octubre-11 de noviembre de 1983

Esta postura sobre Bolívar y el mito de su paso por Jamundí fue mantenida durante muchos años, y no fue hasta el año 2009 que se volvió a tocar el tema en el periódico. Zuro, el titiritero, fue un personaje icónico de Jamundí que durante los últimos años de publicación de *El Rotativo*, escribió una sección llamada *Carta de Zuro*; en el número 259, después de ser preguntado en su consultorio por sus estudiantes, acerca de Bolívar, responde desmintiendo el mito del paso de Bolívar con su caballo pálido por Jamundí, aunque no se refiere a fuentes históricas, aseguró que este mito fue creado en Yumbo y adjudicó su creación a los “cultureros”, quienes añadieron al mito la estadía de Bolívar en una hacienda del municipio, de una forma satírica diciendo que estos podrían fundar “Pizzas Manuelita Sáenz” y “las hamburguesas de Don Simón” Zuro dio a entender que este mito tuvo la finalidad de promover el turismo en el municipio. Este caso en específico demuestra que detrás de las narrativas históricas escritas en el municipio, y divulgadas en el relato oral de Jamundí en *El Rotativo*, pudieron tener una intención detrás, en este caso la de promover el turismo de Jamundí por medio de un mito histórico.

Luego de estas descripciones, se percibe que, aunque ya estuviesen establecidos estos relatos antes de la creación de la prensa, hay un claro ímpetu por darlos a conocerlos, ¿a qué corresponde esto con la identidad de Jamundí?, ¿cuál es su razón de ser?, sabiendo que es la misma prensa que lo transmitió pero que también lo desmintió por medio de Zuro. Se deduce a simple vista que hay detrás una intención de reafirmar un papel importante de Jamundí en el “canon de la historia de Colombia”, como si la prensa estuviese enviando un mensaje implícito al público de “nosotros también somos importantes, somos colombianos y hacemos parte de la historia de Colombia”, es decir, un relato en pro de formar una valiosa identidad y reconocimiento nacional.

La nación es un elemento de gran importancia para construir el sentido de comunidad, Benedict Anderson lo define como una política imaginada, inherente limitada y soberana, que es imaginada porque los miembros no conocerán a la mayoría de sus compatriotas¹⁰⁶. No se sabe con exactitud cuál es el origen de algunos de estos mitos, ni de las pretensiones de escribir estos relatos, o de si son ciertos o no, sin embargo, un efecto de esto, es la construcción de una imaginación adoptada por una comunidad, que les hace adoptar una importancia y singularidad histórica. Mas allá de ahondar en los mitos y comprobar su veracidad, es más importante señalar sus efectos y formas, el propio Anderson expresó que las comunidades no se deben de diferenciar entre falsas o legítimas, sino el estilo con el que son imaginadas¹⁰⁷.

Para ahondar más en lo anterior, la historiadora Joan W. Scott hace uso del concepto *del Eco Fantasía* para describir la identidad como una construcción que se realiza al hacer una mirada al pasado, donde no se produce de manera natural, sino en el ejercicio de una creación cultural y de narración colectiva. En otro apartado, la autora se refiere a la identidad ilusoria como una que se establece según las circunstancias, el paso del tiempo, el estatus social, y no en las categorías sociales ni sus invocaciones, en su obra va dirigido el caso de la mujer y el feminismo¹⁰⁸. La autora define este concepto como un sinónimo de imaginación donde el sujeto lo controla de forma racional e intencional para un objetivo coherente, el de inscribirse en un grupo en la historia¹⁰⁹. No solo para el caso de Bolívar o El Dorado podemos pensar en este concepto, sino

¹⁰⁶ Anderson Benedict, *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (Fondo de Cultura Económica, 2021), 23.

¹⁰⁷ Benedict, 24.

¹⁰⁸ Joan W. Scott, «El eco de la fantasía: la historia y la construcción de la identidad», *Ayer*, n.º 62 (2006): 111-15.

¹⁰⁹ Scott, 115-19.

para la creación de relatos donde se sobreestime la historia local, sin tener fuentes históricas suficientes.

Esto terminan evidenciando el deseo de alimentar una identidad histórica, sin importar que hayan sido forjadas antes de la prensa y hayan hecho parte del imaginario local/colectivo, y más aún, conociendo el hecho de que los escritores de *El Rotativo*, se valieron por sí mismos o con ayuda de profesionales, en buscar evidencias históricas en los archivos para fortalecer sus narrativas históricas, como se apreciará más adelante con la creación de Jamundí.

Para finalizar, volviendo al concepto de Joan Scott, esta le atribuye otros aspectos a la fantasía: en primer lugar, como, marco de deseo, el sujeto no persigue objeto o signo, está atrapado en él, en segundo lugar, estar en la fantasía es vivir “como si”, y, en tercer lugar, la fantasía enmascara conflicto o contradicción. De esto podríamos afirmar, por lo menos para el caso de Bolívar, que, durante mucho tiempo, muchos jamundeños estuvieron cerciorados de su veracidad, pues en mi propia experiencia, es un relato que alcancé a escuchar muy tenuemente cuando cursé mi primaria y bachillerato entre los años 2010-2012. Durante este espacio de tiempo, estuvo en el ejercicio de la identidad, “el vivir como si” con esta importancia histórica, ocultando de esta manera lo que se hallaba atrás, que es el conflicto de la identidad que se siente amenazado por la urbanización caleña, a pesar de esto, fueron personas como Zuro, y desde su posición de haber sido un personaje reconocido en Jamundí, quien desmonta estas narrativas, demostrando cómo las identidades locales no son estáticas, se mueven, se reflexionan y se condicionan a medida del paso del tiempo.

La construcción de historia en la prensa: memoria histórica e identidad local en la historia colonial de Jamundí (conquista, fundación, indígenas y cacique)

Al ser *El Rotativo*, el medio de comunicación más popular en el municipio, fue la principal vía para difundir la nueva historia de Jamundí entre los habitantes. En vísperas de la celebración de los 450 años de fundación de Jamundí fue lanzado el número cincuenta de 1984, en el que se escribió una columna titulada *Jamundí que no cumple 450 años ni fue fundada por Juan de Ampudia*¹¹⁰, con el objetivo de contrariar la festividad (ver imagen 25). La columna que

¹¹⁰ El Rotativo, «Edición 50», 24 de febrero a 9 de marzo de 1984, 7.

posteriormente se convertiría en una sección llamada “ Historia de Jamundí”, que tuvo dos partes, afirmó que la historia de Jamundí ha sido tradicionalmente enseñada en los colegios es falsa, además que se usó de pretexto para realizar una “pachanga”, refiriéndose a la celebración de los 450 años. Posterior a los primeros párrafos, se escribió una biografía de Sebastián de Belalcázar, cuyo contenido trata desde los orígenes de su apellido, su pueblo, su primera embarcación en la conquista, las órdenes de Pizarro, la derrota de los caciques y las acciones de Juan de Ampudia y Pedro de Añazco.

Hay varios puntos a destacar de la columna, uno de estos es la visión sobre Sebastián de Belalcázar: luego citar al escribano “Carite” que informó el nivel de educación del conquistador, el periódico lo describió como un analfabeta e iletrado que escapó de su pueblo luego de asesinar un burro a golpes, de igual forma los conquistadores fueron presentados como antagonistas, pues dejaron una huella de crueldad y un camino cubierto de sangre y desolación. En el último párrafo, donde se relató la ruta realizada por Pedro e Añazco hasta llegar a Río Claro, lugar de encuentro con el cacique de Jamundí, se refirió a este como “al gran cacique Jamundí, amo y señor de un vasto imperio”, engrandeciendo así la figura del cacique y entrando en juego de nuevo la supervaloración de la historia de Jamundí, esta vez emergiendo en la reinterpretación de la historia, hecha por *El Rotativo*. Al elevar la personalidad del cacique, el efecto es equivalente al municipio en sí mismo, pues es la mayor representación de Jamundí, pues fue proyectada como la tierra del cacique.

Luego de analizar la columna, se da a conocer que el argumento principal para escribir el texto y todas las intenciones que lleva detrás, es la negación de documentación histórica, pues según el periódico no hay vestigios que comprueben la fundación de Jamundí datada de hace 450 años. En esta vía, el periódico se adjudica el poder, o la iniciativa de proponer una versión de la historia del municipio. *El Rotativo* demostró ser consciente que la historia tiene un alto grado de importancia y responsabilidad, es por eso que en el segundo párrafo resaltó la necesidad de crear instituciones que promuevan el conocimiento y la exploración de material histórico y cultural de Jamundí, pues para la prensa, la razón de la divulgación de la falsa historia de Jamundí se debe a la carencia de un centro local de investigaciones históricas, que debe de funcionar para descubrir las raíces de la comunidad y rescatar el patrimonio histórico.

Este tipo de sugerencias también se resaltaron en el texto anteriormente citado de Diego Viáfara, pues escribe al final de la sección la propuesta impulsada por el Grupo Jamundí de crear el Museo Arqueológico y Antropológico del Sur con previa autorización del Instituto Colombiano Antropológico, cuya misión sería la de mostrar y reconstruir los hallazgos arqueológicos destruidos por los guaqueros. Esta insistencia de *El Rotativo* de crear este tipo de instituciones se debe a dos razones: la primera es para otorgarle una base sólida a la restructuración de la historia de Jamundí, la segunda en fortalecer las bases históricas de Jamundí, pues la proyección como una ciudad plasmada en el imaginario de los escritores, debería de ameritar una estructura histórica y sólida que mantuviera la proporción del crecimiento del municipio.

Para alcanzar los objetivos, fue necesario generar un profundo conocimiento de la historia de Jamundí y ejecutar una intervención decisiva que permitiera reinterpretar y reescribir la historia del municipio con autoridad. En la prensa, en dos ocasiones se sustenta esta posición, en los cuales se permitió que los propios jamundinos escribiera la historia. En el número setenta y nueve, el señor Jorge Herrera Aragón, escribió *Otro aporte a la historia del fluido*, como una respuesta a la Historia escrita por Adelmo Rusca en el número setenta y ocho.

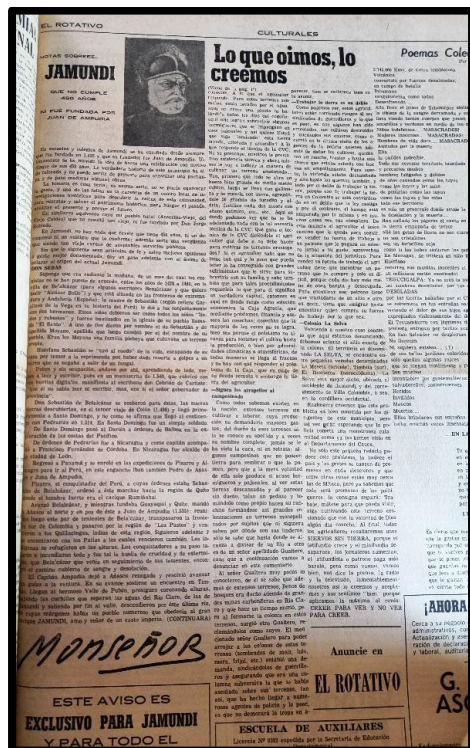


Imagen 25 Jamundí que no cumple 450 años ni fue fundada por Juan de Ampudia, edición 50

Al inicio del texto, el escritor menciona que Adelmo Rusca es uno de los mejores hijos que ha dado Jamundí y sus memorias deberían de enmarcarse en la Academia de Historia de Jamundí. En el primer párrafo escribió "He decidido no dejarle responsabilidad a un solo historiador y memorista como es don Adelmo Rusca B.". Esta pieza es clave para entender, que los escritores de *El Rotativo* de las secciones de historia, interpretaron que los historiadores de Jamundí eran los mismo jamundeños que vivieron empíricamente la historia del municipio, siendo en este caso, el señor Adelmo Rusca Balanta, quizás el más importante de estos, al tener una larga trayectoria en la Banda Santa Cecilia, en cargos públicos y haber tenido la costumbre de guardar recortes de prensa y tener muchos relatos que contar, recordemos que fue esta misma persona que dio a conocer la información del extinto periódico *El Duende*, al haber convivido con su fundador y ser contemporáneo a sus años de publicación.

La segunda publicación en la prensa se originó en una columna del número 194 de 1996, llamada *Censura a los 460 años de Jamundí*. El escrito por Jorge Herrera Aragón, fue una fuerte crítica al historiador Rafael Hernando Salazar Ramírez, en el contexto del desarrollo de su obra *Tradiciones de los municipios del Valle del Cauca*. Al haber colocado información falsa respecto a la ubicación de la algarroba del parque, esto fue interpretado como una falta de respeto “por no investigar las tradiciones de Jamundí, la idiosincrasia de su gente, raza, costumbres crecimiento y desarrollo futurista.”¹¹¹

En un tono molesto, Jorge Herrera cuestionó su labor como historiador, y fue indirectamente tildado de ignorante al no saber sobre la Historia de Jamundí. En medio de la crítica realizada a Rafael Zalazar, se pueden enumerar algunos sucesos de gran importancia para los jamundeños y que el historiador desconoce, tales como el efecto de la Guerra de los Mil Días, el servicio del colegio Simón Bolívar como cuartel general, la entrada del general Roberto Salazar por Bocas del Palo, la participación de los vecinos de Jamundí en la guerra, la Virgen del Rosario como reliquia espiritual de la parroquia, el lugar donde funcionó la antigua casa de la gobernación municipal, la gestión de la cárcel distrital, la llegada de la luz, la instalación de agua y alcantarillado, el primer teléfono público, la banda Santa Cecilia y la fundación del primer colegio de bachillerato junto a sus primeros egresados. En la conclusión de la columna,

¹¹¹ El Rotativo, «Edición 194», mayo de 1996, 4.

se comprueba cuál es la posición del escritor y de su generación como dueña de la Historia de Jamundí, por medio de este tipos de escritos, *El Rotativo* adquirió autoridad para escribir acerca de la Historia del municipio:

En Jamundí existen gentes viejas, calificadas y merecen respeto, porque ellas son las dueñas del trapezio histórico de su comarca y nos duele que usted haya usado su proselitismo simplemente comercial... dándole pantallas a quienes nada tienen que ver con el patrimonio regional[...]La presentación histórica que hizo el dr Salazar al cumplir Jamundí los 460 años de su fundación, no tienen ninguna validez y a los bancos escolares no pueden llegar ¹¹².

Pese a todo, la prensa no solo se basó en la historia empírica y los relatos de las personas más longevas. Para el número 114 del año 1989, se anunció en la página nueve, el éxito de la creación de la instalación del Centro de Historia de Jamundí para el 25 de abril por medio de actividades de alcaldía, que tuvo como invitado al doctor Jorge Caro Copete, miembro de la Academia Departamental de Historia del Valle del Cauca. El Sociólogo Rodrigo Popo quien se encargó de esta noticia, mencionó la necesidad de repatriar archivos históricos del Archivo Central del Cauca, el Archivo municipal de Cali, el Archivo de Juzgado Primero Civil del Circuito, el de Cali y también el de la notaría de Caloto.

De esta forma, se evidenció que *El Rotativo*, por medio de actividades, realizó búsquedas en los archivos históricos para escribir sobre la Historia de Jamundí. Como se había anunciado previamente, en la siguiente edición, la número 115, se hizo referencia al Archivo Histórico de Cali para detallar el informe de 1808 enviado por el alcalde Pedáneo Pedro José Guerrero de Jamundí a la corona española. Este informe describe los límites y características del municipio. Además, se consultó el testamento de Juan Carranza, fundador de la población de Jamundí (mencionado más adelante), así como los fondos notariales de Jamundí, que documentan el comercio de tierras en los siglos XVII y XVIII. Estos recursos fueron utilizados para el artículo sobre la Historia del barrio Comunero en Jamundí, publicado en la edición 105.

Retomando de nuevo la sección de *Historia de Jamundí*, esta vez la parte dos llamada *La Historia de Jamundí II Gentes de a caballo y gentes con taparrabo*, publicada en el número 52,

¹¹² El Rotativo, 4.

ofrece una versión más extendida sobre los indígenas y los conquistadores, aunque el título tenga una connotación totalmente estereotipada. Se continuó la narrativa de juzgar a los conquistadores españoles al caracterizarlos por tener una “mezcolanza de razas” de distintos pueblos europeos, mientras que los indígenas de las tierras de Petecuy y Jamundí tuvieron su origen en una migración del Caribe que atravesó el Atrato, las costas del Mar Sur y El Darién. La gente “de a caballo”, como se refirió a los conquistadores, juzgaron a los indígenas de salvajes, a lo que el periódico responde con un listado de los avances culturales, tecnológicos y de conocimiento. Finalmente se refiere a los indígenas como “valientes y dignos, activos, y de gran amor por su tierra y que vivían en comunión con la naturaleza”.

El discurso que presenta *El Rotativo* sobre los indígenas, es uno que exalta sus valores y los confronta con los conquistadores, inclusive, estos hacen un símil al jerarquizar las civilizaciones europeas, pues ubicó a las nativas de América al nivel de la egipcia y etrusca, pero no al nivel de la romana y griega. La importancia de este discurso se relaciona estrechamente con el hecho de que el cacique Jamundí es la figura identitaria más destacada del municipio, representando esta cultura a la par de otras civilizaciones. En la misma página de la sección, por medio de una fotografía se muestran los petroglifos de Jamundí, uno de los únicos restos arqueológicos de los jamundies encontrados en Aguas Sucias.

El Rotativo describe esta muestra como "uno de los pocos hallazgos que cuentan nuestra identidad". Según lo escrito, se puede interpretar que la sociedad indígena de los jamundíes representa uno de los máximos símbolos de identidad para los habitantes de Jamundí. La importancia del cacique no solo se basa en su figura, (que en el número 231 se esclareció que representa la bravura y fortaleza contra los españoles) y todo lo que le rodea según el discurso de orgullo indígena que expresa *El Rotativo*, sino en la perduración de su leyenda. En la tradición oral de Jamundí se ha exaltado al cacique como un férreo defensor de sus tierras en el periodo de la Conquista, sin embargo, no es la única razón por la cual se elevó a esta figura como la máxima representación del municipio, pues, además, es bien conocido el famoso relato de la carrera que ganó el cacique Jamundí por la mano de la princesa Lili de la tribu guachinte en el que venció a once caciques, incluyendo al de Yumbo.



imagen 26 Un cacique enamorado y un cacique con museo, Edición 53 mayo-junio de 1984

El relato de la carrera se plasmó en la memoria de los jamundinos y fue transmitido de voz a voz, en la instituciones educativas del municipio. En el número 53, *El Rotativo* escribió acerca de la leyenda del cacique y la defensa de su territorio en el titular *Un Cacique enamorado y un cacique con Museo* (ver imagen 26), en el que contiene la leyenda de la carrearra y quema de la villa “Ampudia” por los jamundinos, villa que fue fundada por los conquistadores a kilómetros del territorio Jamundí. La prensa esclarece el otro argumento que puso sobre la mesa en el estreno de su sección en historia, al promover el negacionismo de la historia tradicional del municipio que señala su fundación en la dicha villa de Ampudia (esta historia tradicional a la que se refiere, es cualquier construcción hecha desde la academia o realizada por cualquier persona desde fuera de Jamundí o sin conocimientos previos de él).

Hay un claro golpe de autoridad por parte de la prensa en negar la fundación de Jamundí en la Villa de Ampudia de los conquistadores, tanto porque es interpretado como un hecho falso, como para limpiar el nombre de Jamundí de los prejuicios cargados por los españoles instaurados por la leyenda negra. Esta posición de *El Rotativo* atacó directamente a lo que denominaron como la “historia tradicional”, en el subtítulo *¿450 años de qué?*, publicado en número 77 de 1986, por el escritor Silvio Bohórquez Ríos:

Abril 25 de 1986- la cita es a las 11 a.m. en el recinto del Concejo Municipal de Jamundí. El acto empezó a las 12 pasaditas. Muy cumplidamente a la hora de la cita están los académicos (Academia de Historia del Valle) de número y de bulto para hacerse cómplices, apuntalar el equívoco de la fundación de la "Villa de Ampudia", y prestarse inocentemente para ayudar a levantar (como creían los profesionales) la imagen de una administración con menguado prestigio. El pretexto era dizque celebrar los 450 años de la famosa Villa de Ampudia, que, según los historiólogos, nació, floreció y murió en menos tiempo del que utiliza un gallo en sus movidas incidencias amatorias; y que estuvo situada no aquí, sino unos 40 kilómetros al norte, en un sitio llamado Arroyo- Hondo¹¹³.

Una vez confrontada la posición histórica tradicional, *El Rotativo* logró incorporar la narrativa que vincula a los indígenas Jamundíes y la leyenda del cacique como un aporte fundamental a la estructura histórica e identitaria de los jamundeños. La materialización de esta identidad recayó en la estatua del cacique ubicada en el Parque Palacé, monumento erigido como emblema principal de Jamundí que denominó al municipio como “la tierra del cacique”. Esta acción de evocar un pasado glorioso y el orgullo de la defensa indígena le otorgaba una respuesta al cuestionamiento ¿Quiénes somos y dónde estamos?

La importancia de este símbolo llega al punto de que lo que sucede alrededor del indio parece permear la propia estructura histórica identitaria de Jamundí. Un ejemplo que causó mucho revuelo aconteció en junio del 2015, cuando la estatua fue retirada del centro del parque para ser reposicionada al frente de la Casa de la Cultura, Se interpretó en diversos medios como una afrenta al municipio, un evento similar a la controversia con la estatua de Belalcázar discutida

¹¹³ El Rotativo, «Edición 77», s. f., mayo-junio de 1986 edición, 4.

por el historiador José Camilo Vásquez Caro, quien explica que la demolición de la estatua está relacionada con su reconocimiento y adaptación al presente¹¹⁴, Esto podría ser comparado con la afectación de la conexión histórica debido al cambio de posición respecto al cacique, lo cual podría interpretarse como una devaluación percibida del vínculo histórico. Este cambio probablemente se deba a la diferente composición de la identidad del Jamundí actual, predominantemente conformada por caleños y migrantes.

Ahora bien, aunque el cacique y los Jamundies representan gran parte de la identidad de Jamundí, para *El Rotativo*, la fundación del municipio se sitúa es un evento diferente. En el año de 1984, se publicó *Juan de Morales Carranza -Fundador*, en el que relata la fundación de la población de Jamundí. A modo de resumen, la prensa expresó la existencia de un vacío de documentación histórica en el siglo XVIII, a lo que la iniciativa de investigar, se rastreó que las bases de Jamundí estaban en las conformación de capillas y haciendas con mano de obra esclava construidas hacia el año de 1700, siendo el presbítero Juan Mejía del Toro, dueño de las tierras de lo que es el actual “Llanos de Jamundí” (luego vendidas al capitán de guardias voluntarios don Juan Morales Carranzo), es en este lugar donde a partir de su hacienda fue construido el poblado¹¹⁵.

A pesar de la falta de información, *El Rotativo* aseguró que hacia el 1725 ya Jamundí era una viceparroquia (con advocación a la Virgen del Rosario), que contaba con un alcalde de la Santa Hermandad o corregidor nombrado por juramento en el Cabildo de Cali. *El Rotativo* define al señor Juan Morales Carranzo como fundador de la población, ya que construyó junto a su familia, su hacienda donde estaba el antiguo cementerio, una posición en la cual circulaba la vía hacia Cali, Caloto y Santander de Quilichao. La fuente principal con la que se sustenta esta historia de la fundación, fue su testamento de 1730, donde deja sus bienes, “En este sitio de morada que llamamos Jamundí”¹¹⁶.

Con respecto a este relato que escribió *El Rotativo* en su columna, se puede llegar a la conclusión de la existencia de una dualidad en la narrativa del origen de Jamundí, entre los jamundíes y Juan Carranza. Aunque la prensa no atribuyó la fundación de la Villa de Ampudia,

¹¹⁴ José Camilo Vásquez Caro, «Las estatuas de ayer, hoy y mañana», n.º 118 (2020): 55.

¹¹⁵ *El Rotativo*, «Edición 57», s. f., septiembre-octubre de 1984 edición, 7.

¹¹⁶ *Ibid.*

establecida por los conquistadores como un asentamiento que sentó las bases del futuro municipio, debido a su ubicación remota y su posterior destrucción por los indígenas Jamundíes, tampoco afirmó explícitamente que las aldeas indígenas o las tierras del cacique fueran las precursoras del actual Jamundí. Estos dos puntos implican que el periódico ha complicado la historia de Jamundí al crear múltiples narrativas e interpretaciones para enriquecer el relato.

Esta dualidad se presenta en la prensa de la siguiente manera: la fundación tuvo su origen en el legado de Juan Morales Carranza con su hacienda y el posterior poblamiento alrededor de la capilla, es decir, es un ancestro común o padre de los jamundeños, mientras que los indígenas y el cacique Jamundí juegan un papel más “espiritual” sobre el valor de las tierras en las que se ubica el municipio, y su leyenda le confiere un valor histórico al pueblo.

La búsqueda de las raíces y la atribución de su importancia fue un reto para *El Rotativo*, pues para los escritores, las reseñas de la historia de Jamundí eran periódicamente publicadas cada cierto tiempo, como se evidenció con el título *Cumpleaños mentiroso : ¿obituario o celebración?*, en el número 243 del 2006 y *A Jamundí no lo fundó Juan de Ampudia* en el 193 de 1996. La misión de *El Rotativo* orientada a enriquecer y reinterpretar la historia de Jamundí, se dio en el campo del debate y unión de distintas interpretaciones y actores, como los conquistadores, los jamundíes y los colonizadores u hacendatarios, para formar una narrativa histórica compleja digna de estudio. Más allá de reconstruir y reinterpretar la historia de Jamundí, atribuyéndole diversos orígenes y virtudes de los pobladores, es evidente que el mensaje principal que trató de emitir a los lectores, fue que se debía de negar el “pasado español y colonial” como el antepasado fundacional de Jamundí, así lo retrató durante un par de números después, distribuidos en distintos años de su vigencia.

El cierre final de esta discusión, vuelve a aparecer en una de *Las cartas de Zuro*, en el número 296 del año 2018, Zuro da a entender que le parece ridículo que se celebre el cumpleaños de Jamundí, en una Villa de Ampudia que no se fundó, además que se debe de bajar del pedestal a los conquistadores destructores de culturas que impusieron leyes y religión, revocando el nombre de los barrios centrales “Belalcázar I, II y Juan de Ampudia”¹¹⁷. Por último, también

¹¹⁷ El Rotativo, «Edición 296», s. f., enero-febrero de 2018 edición, 6.

sugirió cambiar dos fragmentos del himno que resalta la fundación de Villa de Ampudia y el poder español subyugador, ya que en realidad los jamundíes quemaron el asentamiento e hicieron huir a los españoles¹¹⁸.

¹¹⁸ Ibid.

CAPÍTULO III

LA CONSTRUCCIÓN DE LO LOCAL A TRAVÉS DE *EL ROTATIVO*, MEMORIAS, FRONTERAS Y EXPECTATIVA

III

Una parte importante en la historia de Jamundí y su identidad, son las anécdotas que nacen de las experiencias que quedan plasmadas en la memoria de los pobladores. Estos móviles generan una asimilación de identidad con unos espacios determinados, por ejemplo, entrando en la vida cotidiana de Jamundí, el hecho de que muchos jamundeños hayan contraído matrimonio, primera comunión o hayan profesado la religión católica en la iglesia Nuestra Señora del Rosario, este espacio adopta la función de entrelazar las vidas de una comunidad, reconociendo así ya sea por la memoria o la estética del lugar, un reconocimiento de identidad. Lo mismo pasa en espacios de sociabilidad como el Parque Palacé o el tertuliadero La Cigarra.

Una vez más, *El Rotativo* aparece como un medio que expone muchos de estos espacios con los que se sienten reconocidos los jamundeños, evocando en esta vía, experiencias e imágenes de un pasado nostálgico. Como producto de esto, la prensa termina evidenciando una parte importante de ese lazo entre sujeto y localidad. En la misma cuenta, la prensa registra cómo algunos de estos lugares fueron transformados o destruidos por el paso de la llamada “Modernidad” que atentó directamente con el lugar y estética con los que se reconocía y asemejaba el Jamundí-pueblo. Para poder comprender de mejor manera esta relación, se puede traer los conceptos de experiencia y horizonte de expectativas tratados por Reinhart Koselleck (ver página 89), precisamente, por la relación que tiene con el concepto de las categorías de “Modernidad” y “Progreso”, presentes en el imaginario colectivo de los jamundeños.

Las fronteras de Jamundí : el problema de la urbanización, ¿Pueblo o ciudad?

Como prelude al tema principal, es pertinente reflexionar sobre la configuración que se debe asignar a Jamundí y, por consiguiente, al espacio al que se hace referencia. Tanto en el periódico como en la actualidad, Jamundí se percibe como pueblo, municipio y ciudad simultáneamente, una clarificación similar a la establecida en la introducción. La condición de ciudad se atribuye, como se mencionó en páginas anteriores, al imaginario urbano gestado en la primera mitad del siglo XX y perpetuado por las generaciones de Jamundí-pueblo. Por esta razón, a veces se le

hace referencia como ciudad. Un ejemplo de esto se encuentra en la cita previa de La Cigarra, donde se la describe como "una institución de la ciudad" (ver imagen 45 y 114).

Cada una de estas tres categorías son asignadas por distintas razones. Es concebida jurisdiccionalmente como un municipio, al comprender una extensión total de diecinueve corregimientos y un gran número de veredas¹¹⁹. Es reconocido también como un pueblo, por la configuración territorial históricamente y por su densidad demográfica, y finalmente, también es tratado como una ciudad, ciudad dormitorio o ciudad pequeña, a razón de su gran crecimiento en las últimas décadas.

Las tres categorías confluyen unas con las otras, a pesar de que oficialmente es reconocida como un municipio. Hay una cita muy precisa, escrita por Adlai Rosales en *El Rotativo*, publicado en el número 27 del año de 1982, que explicó la interpretación del periodo donde las fronteras de Jamundí fueron expandidas. Se explicó que, debido al progreso, hubo una transición de pueblo a ciudad que cortó con toda una serie de valores positivos que caracterizan los pueblos de Colombia, tales como la tranquilidad y la sanidad:

PROGRESO. Ese importante desarrollo tiene un alto costo sentimental porque destruye lo romántico, lo sencillo, lo tranquilo y agradable de los pueblos.

Hace veinte años Jamundí era sólo un pueblo más entre los novecientos y pico de municipios que conforman a Colombia. Como tal, era sencillo, acogedor y sano. No tenía la descomposición física y moral de las grandes urbes. No tenía problemas de contaminación ambiental, ni de intranquilidad social. Sus noches eran tranquilas y silenciosas. Sus gentes respetuosas, colaboradoras y honradas. Hoy, todo eso ha desaparecido o está desapareciendo en aras del progreso y descuido de las autoridades ¹²⁰.

Para la prensa, todos estos valores fueron sacrificados a cambio de tener una ciudad más grande y con mayor crecimiento económico a largo plazo; los actores que trajeron el progreso y

¹¹⁹ Jardín Plazas, «República De Colombia Departamento Del Valle Del Cauca Municipio De Jamundí secretaria De Planeación», 4-5.

¹²⁰ El Rotativo, «Edición 27», abril de 1982, 7.

poblamiento de Jamundí, fueron los de afuera, esto hizo padecer al pueblo de algunas personas que contagiaron al pueblo del vicio, que ocasionó una característica ola de inseguridad, además de transformar las costumbres a la de una vida nocturna:

Ahora tenemos una ciudad más bonita, más grande, económicamente más solvente y con proyecciones al futuro. Pero con ese incremento de la ciudad aumentó el número de personas que llegaron de otras partes. Y aunque esto es bueno, porque son éstos últimos quienes traen el desarrollo, tiene su parte negativa, ya que aquí, como en toda Colombia, no se investiga al recién llegado para saber quién es y de qué se propone vivir. En esta forma, entre las personas de bien, se infiltra gente indeseable que no solamente trae sus vicios, sino que, como una epidemia, los transmiten a quienes se relacionan con ellos.

Aumentó la población y aumentó la vida nocturna; y con ella el tráfico de marihuana y otros vicios. Empezaron los robos, los raponazos, y finalmente los atracos, creando inseguridad para quienes transitan en la noche e intranquilidad para quienes al terminar la faena diaria quisieran dormir tranquilamente. Esto ya no es posible, primero, porque el temor a despertar y encontrar un hueco en el cielo raso, por donde han desaparecido sus haberes, hace el sueño más cauteloso¹²¹.

Se puede concluir que, para *El Rotativo*, los proyectos de urbanización y la oleada del poblamiento fueron los que marcaron la transición de pueblo a ciudad, al mismo tiempo, que hubo un cambio de tradición y forma de la vida cotidiana que fue cargada con una serie de elementos negativos. El proceso de urbanización en sí mismo fue visto en muchas ocasiones con mal ojo, y si hay algo que lo caracterizó, fue su desorden. Muchos barrios como Alfaguara y sus cercanos (por donde inició el proceso de urbanización de conjuntos), fueron construidos en las tierras inundables, ocasionando algunos problemas en las viviendas. Muy tempranamente, desde el número 32 de 1982, en la sección “Radiografía de Jamundí V”, titulado *En vivienda no se ha hecho nada*, se advirtió que se debía de crear un organismo que regulara la forma descontrolada en la que las oficinas de planeación entregaban las licencias de construcción, a su vez de limitar el número de concesiones de lotes por persona.

¹²¹ Ibid.

No obstante, todo el crecimiento de Jamundí no fue visto como parte de este proceso y mucho menos con la carga negativa la que se le adjudicó, como la de violar los valores de pueblo. En el número 31, se celebró la creación del barrio La Ceibita, que, en contraste con el proceso de la urbanización, las particularidades que hicieron sentir a este barrio como parte del pueblo, fueron sus dificultades , luchas y organizaciones sociales que tuvieron que atravesar para considerarse como un barrio en 1982, y para conseguir los servicios básicos luego de originarse como una invasión en 1979.

La ola de urbanización funcionó en el sentido de crear lugares para alojamientos de las familias del exterior, de forma no uniforme, lo que resultó hoy en día un municipio al cual lo rodean distintos barrios y conjuntos privados, cada uno con supermercado construido cada cierta distancia. Por motivo de esta planeación, es que el escritor Juan Solo, en el número 43 de 1983, escribió un ideal de Jamundí que fuese proporcional y simétrico al constante desarrollo del municipio, no solo para mantener los estándares de calidad de vida sino para encaminar el progreso de Jamundí a uno más abierto en todos los sentidos y no solo en erigir apartamentos y residencias :

1. Teatro con escenario
2.Casa de la cultura despolitizada
3. Mejoras en educación rural y urbana
4. Otro banco, diferente la Caja Agraria
5.Mejor Corporaciones vivienda y Desarrollo municipal (que no haga urbanizaciones piratas)
6. Más buses, que acaben con monopolio de Transur
7. Matadero de mejor condición higiénica
8. Mejor desempeño del alcalde y concejales, que estén en contra de la politiquería
9.Hospital Piloto que de servicios para los Jamundeños y también a todo el sur del departamento

10. Feria Turística, agrícola y ganadera para desarrollar y dar a conocer
11. Mejores condiciones laborales a exportadores de bauxita y carbón
12. Que grilles, estaderos y clubes tributen conforme a sus ingresos

Nuevamente, en el número 124 del año 1990, se volvió a escribir sobre el ordenamiento que debía de tener la urbanización de Jamundí, a través de una columna llamada *Voces, Jamundí y su desarrollo Urbano*, escrita por Héctor Arnul Polo Sánchez. A diferencia de la sección de Radiografía de Jamundí V citada anteriormente, esta columna presentó una base más sólida sobre el tema. De forma resumida y parafraseada, se dio a entender que por medio de las normas constitucionales de la ley orgánica de desarrollo urbano que permiten a las instituciones jurídicas y del Estado, velar por las mejores condiciones de vida en las ciudades, las disposiciones de un municipio están en obligación de levantar un plano regulador para la urbanización de la futura ciudad. Se exigió que el municipio y la Oficina de Planeación debían de emprender un estudio en el que se debía de contemplar la mejora de las construcciones y atender el crecimiento que velen por servicios vitales para la vida de la población como zonas de recreo, deporte, plazas, parques, áreas verdes y complejos comerciales.

El planteamiento de Héctor Arnul para la urbanización debía de considerar zonas como Potrerito, Río Claro y San Isidro, además de entablar una conexión entre Cali y Jamundí para plantear un servicio masivo de transporte entre las dos localidades. Con el pasar del tiempo, muchas de estas exigencias no fueron respondidas, y la urbanización de Jamundí, que en *El Rotativo* llamaron “modernidad” o modernización, siguió su paso, cada vez erigiendo más viviendas en los alrededores sin ningún tipo de orden dedicado a una planeación de ciudad. Este fenómeno llegó al punto de cambiar las instituciones y edificaciones antiguas de Jamundí, tal y como se pudo observar con La Cigarra, con las remodelaciones del parque Palacé, y las de los últimos años, como la de la alcaldía, la galería y el actual parque del cholado que aún continúa

en obras, todo esto apuntando a una estética minimalista, una corriente de la “modernidad” que tiene como objetivo poner el orden¹²².

Este fenómeno no solo empezó a transformar el paisaje de Jamundí en sus alrededores, sino también en el centro y las partes antiguas del pueblo. En el caso expuesto en el número 268 del 2012, se expresó que las remodelaciones realizadas en el parque Palacé, se empezaron a expandir por el municipio, llegando esta vez, a las casas antiguas del pueblo, “arrasando con el pasado”. Como se aprecia en la cita (imagen 27), la prensa en búsqueda de un culpable, atacó directamente a la secretaría de Planeación y Coordinación y a los historiadores académicos que defienden el relato de Ampudia como fundador de Jamundí, por no oponer queja alguna a la “barbarie histórica” que representa el derrumbamiento de las casas antiguas.



imagen 27 Edición 272, página 5

Por otro lado, la problemática ya se había mencionado con anterioridad en el número 78 de 1986, donde se publicó una fotografía con una de las casa antiguas de Jamundí, dejando una descripción acerca del tema de la urbanización(modernidad), que llegó a los lugares antiguos del municipio:

¹²² «Minimalismo», ¡HA!, 1, accedido 14 de abril de 2024, <https://historia-arte.com/movimientos/minimalismo>.

-EL JAMUNDÍ DE AYER-

Así como tenemos ya edificaciones modernas de dos, tres, cuatro plantas en pleno centro, afortunadamente también hay casas que conservan una arquitectura antigua y de aspecto pueblerino que no debemos dejar acabar, tal como lo muestra la gráfica en esta postal que está ubicada en pleno parque principal por la carrera 11. No podemos dejar que el modernismo arrase con todo lo que encuentre a su paso. Esperamos que la Alcaldía, Concejo y Planeación Municipal le paren bolas a nuestro pasado e historia: todo lo que brilla no es ladrillo, por lo tanto, hay que respetarle su pasado al pueblo de las gentes nobles y de los bellos ríos, ¡Ah! En este costado del centro de Jamundí se aglutinan todos los días las personas que viajan a la montaña de nuestro Jamundí. (Foto Narváez)¹²³.

Del texto se puede interpretar que, para la prensa, es clave en la identidad de Jamundí, el “aspecto pueblerino”. Tanto la arquitectura de pueblo como las construcciones antiguas, son una representación en sí misma de la historia de Jamundí, historia a la que se hizo el llamado de tener que conservar por las instituciones municipales en contra de la modernidad representada por el “ladrillo”. Lo anterior se puede argumentar también, en una de las publicaciones de la página siete del mismo número citado, en la que se refirió adicionalmente a la casa cural que fue demolida en parte, tras la primera remodelación de la parroquia Nuestra señora del Rosario, puesto que se exclamó “un día de estos, van a demoler todo lo que sea histórico y se va a perder la identidad de nuestro pueblo”¹²⁴.

Para la década del noventa, el futuro del panorama de la identidad arquitectónica de Jamundí, según *El Rotativo*, iba a ser totalmente negativo. Por medio de un plano elaborado por Lucelly Ledezma en el número 151 de 1992, se ilustró el posible futuro de la cabecera municipal, donde los jamundehños iban a estar presos en su corto espacio mientras veían las viviendas lujosas de los caleños (imagen 28). Ante todas las posibilidades que podría traer el periodo del “progreso” del municipio, en la prensa se escribió que la oportunidad de que Jamundí fuese desarrollada en todos los aspectos, puesto que los concejales entregaron la zona a las urbanizadoras.

¹²³ El Rotativo, «Edición 78», julio de 1986, 4.

¹²⁴ Ibid, 7.



imagen 28 Plano de la edición 151, página 5

Hay un claro contraste en el periódico, entre la década del ochenta y noventa, primeramente, se advirtió de las problemáticas podría traer la “modernización” y urbanización de Jamundí, sin embargo, fue vista con los ojos de una clara chance de poder desarrollar uniformemente al municipio, en un claro proyecto de ciudad. Conforme el pasar del tiempo y la publicación de periódicos, la urbanización y migración pasaron a ser vistas como un antagonista de Jamundí que atentó en todos los sentidos al municipio. Esto se evidenció en la portada del número 169, que se tituló *Culpables: urbanizadores privados*, en el que, a modo de resumen, se expresó que la urbanización es una plaga que convirtió a Jamundí en un gheto o una “ciudad Jardín” que desplazó por completo a los jamundinos, ocasionándoles un deterioro de la calidad de vida¹²⁵. A esto se sumó otro factor, y es que el proceso fue señalado por acabar con la fauna, para poder abrir predios para la construcción de viviendas, como fue el derrumbe de al menos cincuenta árboles para el barrio Portal de Jamundí.

Las acusaciones negativas siguieron hasta la portada del número 172, en el titular *Desarrollo Urbanístico vs deterioro ambiental*, con autoría de la facultad de arquitectura de la Universidad

¹²⁵ El Rotativo, «Edición 169», octubre de 2017, 1.

San Buenaventura. Según el escrito, el crecimiento acelerado ocasiona un daño ambiental porque posiblemente las aguas de alcantarillado no son tratadas y son enviadas al río Cauca por medio del Río Jamundí, de igual manera, las constantes visitas los fines de semana, provenientes de Cali, ocasionan desorden y suciedad en el municipio¹²⁶. Por el contrario, un elemento nuevo que se mencionó es que ese crecimiento desmedido no sólo ocasionó el empobrecimiento de los pobladores en las cuencas de los ríos, sino también la pérdida de valores culturales en Jamundí.

A modo de conclusión, no cabe duda que para los jamundeños, la urbanización de Jamundí, fue la principal herramienta de “modernización y progreso” gestada desde el exterior. En esta etapa, como se afirmó anteriormente, se halló una clara oportunidad de desarrollar a Jamundí en múltiples frentes, como ciudad, arquitectónicamente ordenada y con instituciones que promovieron la historia y cultura del municipio. Todo esto terminó, para la prensa, como un desarrollo desmedido, apresurado y totalmente desorganizado, que relegó a los jamundeños de su lugar de origen y violó no sólo las costumbres, sino la estética y arquitectura de pueblo, y por ende parte de su identidad, lo que originó una masa que confluye entre el título de pueblo, ciudad y municipio.

Para *El Rotativo*, el causante del fracaso de la urbanización en pro de Jamundí se originó en el nulo interés de las autoridades estatales y municipales en moldear y dar un rumbo ordenado al desarrollo urbano. Esto se originó por intereses ajenos e irregularidades desde la política, que intervinieron en las concesiones de licencias de construcción, ya sea desde la oficina de Planeación o entidades públicas como los concejales, problemas que fue demandados en la prensa.

El Rotativo hizo una cronología de todo el proceso, publicada en el número 240, escrito por Miguel Antonio Sánchez Barona, se tituló *Historia y Realismo*. En él, se identificó que la urbanización empezó en la administración de Delio Cuadros Rusca hacia 1976-1978, junto a la gobernación de Carlos Holguín Sardi, y que siguió con algunas construcciones y pavimentaciones cimentadas por el impulso del gobernador del Valle Jaime Arizabaleta Calderón y posteriormente el gobernador Germán Villegas¹²⁷.

Todo esto evidenció una falta de pertenencia y de identidad que alejó la urbanización y su aceptación, y es que se produjo un proceso contrario en el sentido de la apropiación de la

¹²⁶ El Rotativo, «Edición 172», abril de 1984, 1.

¹²⁷ El Rotativo, «Edición 240», septiembre de 2005, 2.

urbanización, algo parecido con el barrio La Ceibita. A diferencia de las obras realizadas por políticas y constructoras, los barrios como La Lucha, Belalcázar, la propia Ceibita, Las Acacias, El Gaitán, Villa Estella y construcciones como el Hospital Piloto y el estadio, si se sienten parte del pueblo ya que fueron construidas con el aporte de cada uno de los Jamundeños y por la mano de personas humildes y trabajadoras que mencionó el autor en la publicación¹²⁸.

Un horizonte de expectativas

Como se ha podido apreciar, hay una desvirtuación de lo “jamundeño” que trae consigo el llamado al progreso de la mano de la urbanización, aunque hay algunas excepciones como la remodelación de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario (ver página 106). Tanto los jamundeños como el periódico son conscientes de una visión de Jamundí orientada hacia el progreso, aunque también reconocen desafíos relacionados con desorden y falta de organización. En consecuencia, surgen demandas para orientar las vías del desarrollo.

Para explicar de dónde nace esta conciencia, hay remitirse a los conceptos de “espacio de experiencia” y “horizonte de expectativa” del historiador Reinhart Koselleck, como categorías formales del conocimiento que fundamentan una posible historia, en otras palabras, lo que experimenta y lo que se espera respectivamente ¹²⁹. La experiencia es definida por Koselleck como un pasado-presente donde los acontecimientos son incorporados y recordados, las cuales pueden ser transmitidas por generaciones¹³⁰. A partir de aquí, nace lo que yo llamo “conciencia del progreso”, que tiene su origen en las experiencias pasadas de los jamundeños con el Ferrocarril del Pacífico y el auge del desarrollismo e industrialismo de las décadas del cincuenta y sesenta que fue transmitida a lo largo del siglo XX.

Estas experiencias almacenadas en el imaginario del jamundeño consciente del potencial de Jamundí como ciudad, alertaron la reanudación de este mismo imaginario con el efecto de la urbanización, a esto se refiere Koselleck cuando afirma que “Tiene sentido decir que la experiencia procedente del pasado es espacial, porque está reunida formando una totalidad en

¹²⁸ Ibid, 2.

¹²⁹ Reinhart Koselleck, *Futuro Pasado. Para Una Semántica de Los Tiempos Históricos* (Columbia University Press, 2004), 334.

¹³⁰ Ibid., 336.

la que están simultáneamente presentes muchos estratos de tiempos anteriores”¹³¹. Esta misma “consciencia del progreso” es lo que genera la expectativa del futuro de Jamundí, cada una gestada en su propio tiempo histórico.

Con esto se refiere, a que la expectativa de aquellos jamundinos nacidos en la primera mitad del siglo XX fueron cumplidas de cierto modo, conforme mejoró la calidad de vida (esencial para el progreso). Es por esta la razón, como se verá en el apartado siguiente, que sucesos como la llegada de la luz o la construcción del acueducto fueron tan importantes en la localidad, más allá de mejorar sus vidas. Lo mismo aplica para los jamundinos nacidos en la segunda mitad del siglo XX, con necesidades básicas mejor satisfechas, pero con la novedad de haber tenido la posibilidad de recibir su educación en Jamundí, de aquí también nace la importancia de estas personas con sus instituciones educativas (ver Colegio Central y Manuela Beltrán página 102).

Conforme el paso de tiempo, este horizonte de expectativas fue expandiéndose sincrónicamente con el desarrollo de Jamundí. Esto nos hace regresar al listado de demandas planteadas por la prensa en el anterior segmento (Pag 83-84), con el fin de encaminar el progreso de Jamundí afectado por la urbanización. El punto clave de esto es la diferencia que tiene conforme a la generación anterior: por ejemplo, lo que implicaba la creación de un acueducto que satisficiera la necesidad básica del consumo de agua potable, fue tomado como un hito histórico de Jamundí, mientras que, para la generación de *El Rotativo*, la construcción de un teatro o un banco era algo básico necesario a cumplir. Esto recae nuevamente en la teoría de Koselleck:

Es diferente lo que sucede con la estructura temporal de la expectativa, que no se puede tener sin la experiencia. Las expectativas que se basan en experiencias ya no pueden sorprender cuando suceden. Sólo puede sorprender lo que no se esperaba: entonces se presenta una nueva experiencia. La ruptura del horizonte de expectativa funda, pues, una nueva experiencia.

Conforme a lo último, hay una experiencia nueva cuando se produce la ruptura del horizonte de expectativas, ¿pero cuando se produjo eso? La respuesta, es que se produjo por lo menos hacia inicios de la década del noventa, el registro del plano anteriormente citado se puede volver

¹³¹ Ibid., 337.

a traer para dar cuenta de ello (imagen 28). Es en esta década donde se hizo consciente que el imaginario que se tenía del Jamundí fue transformado a uno servido en suplir las necesidades de expansión urbana de Cali y configurada para sus modos de vida, a esto llegamos con una “nueva experiencia”. La “Consciencia del progreso” se halló perturbada para esta generación, pues el propio “progreso” que conceptualmente se nutre de experiencias¹³², fue privado de estas, al no cumplir las exigencias que desde la prensa se expresó como necesarias para “encaminar el progreso”.

Para concluir, un nuevo horizonte de expectativas fue creado a partir de la hibridación de la población caleña y jamundeha, de la cual puede decirse empíricamente al ser parte de esta población, fue privada de nuevas experiencias, pues durante muchos años, el crecimiento de Jamundí se puede resumir en más barrios, más viviendas, más conjuntos privados y más zonas rosas. Durante mucho tiempo, el horizonte de expectativas pensado desde la población, se basó en esperar la construcción de un centro comercial que tuviera salas de cine para evitar tener que ir a Cali, o en adherirse al sistema masivo de transportes Mio para facilitar el transporte de todas las personas que trabajan en la ciudad, y en el mejoramiento de los servicios públicos.

Nada de lo anterior fue logrado, a excepción de algunas obras como la reforma de la galería de Jamundí y del parque del cholado (inconclusa), promovidas por el exalcalde Andrés Felipe Ramírez. Para concluir, lleva reafirmar para el caso de Jamundí, la tesis de Koselleck en que la época moderna va aumentando progresivamente la diferencia entre experiencia y expectativa¹³³. Una vez aclaradas las dimensiones de Jamundí y el material conceptual en la presente sección y la anterior, resta exponer las experiencias en función de la memoria y la prensa como catalizador/expositor de estas.

¹³² Ibid. , 342.

¹³³ Ibid., 340-41. Koselleck dejó en claro que las expectativas pasadas y las expectativas venideras no se extienden a todas las capas sociales, por lo que el horizonte de expectativas que planteo es uno construido personalmente desde la capa social en Jamundí en la que me sitúo.

El Rotativo como un espacio de la memoria de la “generación del progreso”

Hubo momentos específicos acontecidos en el municipio que quedaron plasmados en la memoria de los jamundeños, y que con el pasar del tiempo, se transformaron en hitos de la historia local, algunos de estos fueron referidos en la capítulo pasado, específicamente en la cita del escrito *Censura a los 460 años de Jamundí* (Pag 71), en el que parte de la crítica al historiador Rafael Hernando Salazar, se realizó por su desconocimiento de alguno acontecimientos importantes en la historia de Jamundí. *El Rotativo* brindó espacio en sus páginas para que algunos jamundeños contaran algunas de estas historias, se refirieran a ellas y dialogaran por medio de la prensa.

Pero antes de entrar a detalle, hay que cuestionarse qué se entiende como memoria y cómo se manifiesta en el espacio local. El sociólogo francés Maurice Halbwachs se refiere a los recuerdos como una unidad que modifica la idea del pasado de la memoria y como “reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados prestados al presente”¹³⁴. En la construcción de la memoria se producen un estado de consciencia que traen elementos y experiencias del pasado para construir el recuerdo por medio del lenguaje y las narrativas, para el autor, lo que persiste son imágenes totalmente confirmadas en alguna galería subterránea de nuestro pensamiento¹³⁵. Para Halbwachs, es un condicionante de la memoria y memoria colectiva, es el espacio por el que se proyecta:

En el interior de esas sociedades se desarrollan otras tantas memorias colectivas originales, que mantienen por algún tiempo el recuerdo de acontecimientos que sólo tienen importancia para ellas, pero que interesan tanto más a sus miembros cuanto menos numerosos son. Mientras en una gran ciudad es fácil pasar desapercibido, los habitantes de un pueblo no paran de observarse y la memoria de su grupo graba fielmente todo lo que puede alcanzar de los hechos y gestos de cada uno de ellos, porque reaccionan sobre toda esa pequeña sociedad y contribuyen a modificarla¹³⁶.

¹³⁴ Maurice Halbwachs, «Memoria colectiva y memoria histórica», *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 69 (1995): 210.

¹³⁵ *Ibid.*

¹³⁶ *Ibid.*, 212.

Justamente, es por esa dimensión de localidad y “pequeña sociedad”, que hace que la memoria colectiva del pueblo entre en resonancia con sus iguales de su grupo, para construir o contribuir a esa memoria. El primero de estos fue escritos por el señor Adelmo Rusca Balanta, el músico jamundino que hizo parte de la banda Santa Cecilia desde 1930 y quien he citado en varias ocasiones anteriormente. Este escrito publicado en el número setenta y ocho de 1986 se tituló *Historia del fluido eléctrico en Jamundí*. Haciendo uso de una escritura de tinte poético y nostálgico, fragmentó el escrito en varios momentos. El primero en 1920, *Luz con lámparas de kerosene*, en este apartado recuerda nostálgicamente las campanadas de un reloj suizo tocado por el señor Diógenes a las seis de la mañana, para ir a la oración, en este momento había un misterioso electricista al cual se le pagaba cinco pesos para que prendiera las lámparas de kerosene de la casa municipal y de todas las casas de los vecinos¹³⁷. El segundo relato es *La luz con punta de caballos en 1930*,relata cuando el Concejo Municipal compró unas lámparas de petromax, y el presidente del concejo Bartolomé Sardi negó la compra de un motor de diez caballos de fuerza para el alumbrado, con mucho esfuerzo se pudo comprar el motor y se instaló en una de las piezas del concejo municipal, aunque años después se fundió y golpeó a un motorista por no tener pararrayos¹³⁸.

El tercer fragmento *Energía Eléctrica y puños 1938* relató cuando en la presidencia del concejo Mario Uribe Jaramillo, se obtuvo la primera planta de energía movida por turbina instalada en el corregimiento de Potrerito y alimentada con la corriente de los ríos Jamundí y Jordán, se inauguró el 4 de junio de 1938¹³⁹. El señor Adelmo Rusca, quien se caracterizó por guardar muchos documentos, citó textualmente la carta escrita por el personero Hernando Gómez, dirigida a Marco A. Perea (fundador de *El Duende*) y Modesto Quintero, donde se planeó la inauguración del alumbrado con la participación de la banda Santa Cecilia, luego de una riña entre Hidalguitas y Uribistas (políticos de la época), la banda “recorrió las calles dejando sentir sus alegres notas después de tantos años de oscuridad”. En el cuarto fragmento *Puerto Tejada le dijo no Jamundí*, Adelmo Rusca escribe como él en calidad de personero, luego de haberse puesto la luz en Potrerito, ofreció a Puerto Tejada un sobrante de electricidad, ya que solo tenían las lámparas de petromax, la negativa vino acompañada a razón de no asociarse con municipios

¹³⁷ «Edición 78», s. f., mayo-junio de 1986 edición, 8.

¹³⁸ Ibid.

¹³⁹ Ibid.

pobres. El último fragmento escrito se llamó *Y llegó la luz de CVC* en 1956, otra vez como personero y junto al alcalde Oscar Lora, Jamundí pudo ser electrificado con la reinversión de unos fondos de CVC¹⁴⁰.

De este texto podemos resaltar cómo fue de importante la llegada de electricidad en el pueblo. Al leer esta sección se destacan algunos tonos poéticos en la labor de la banda Santa Cecilia que celebró la finalización de los años de oscuridad y otros tonos sombríos y místicos al referirse al trabajador que prendía las lámparas de kerosene, como un ser misterioso indeseado en la población pequeña, pues portaba túnica morada y pedía limosna para las ánimas del purgatorio se asemejaba con el coco de los niños. Más allá de solo contar la historia de la electricidad en Jamundí, la novedad con respecto a esta historia llega para el número publicado después de este, como una respuesta del que se referirá más adelante.

Como nota, la unión de Adelmo Rusca con la prensa nace a partir del interés de Adlai por el señor Adelmo, quien fue reconocido por él, como el primer periodista del municipio (imagen 29). En refuerzo a esa relación de *El Rotativo* con los lectores, estos promovieron la divulgación de historia permitiendo a los escritores la posibilidad de abarcar hasta dos páginas de contenido. La prensa difundió algunos estímulos para investigaciones en historia, tal como sucedió en el número 59 de 1984, donde se promovió la apertura del concurso de Historia de los corregimientos y Veredas de Jamundí, impulsado por el Comité de Investigaciones Etnográficas, Histórico y Cultural de Jamundí¹⁴¹.

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ El Rotativo, «Edición 59», 23 de noviembre-6 de diciembre 1984, 7.



Fuente: *El Rotativo*

Es así como en la edición siguiente publicada, el señor Jorge Herrera Aragón, anteriormente citado, escribió *Otro aporte a la historia del fluido eléctrico*, como una respuesta al escrito de Adelmo Rusca, dedicándole unas primeras palabras de la importancia de Adelmo como personaje y figura histórica de Jamundí. En un total de dos columnas se contaron otros sucesos referente a la llegada de la luz: antes de la instalación de la CVC entre 1939 y 1951, el señor Delio Cuadros Rusca (personero) y Carlos Egidio sostuvieron un motor funcional con la corriente del río Jamundí, debido a hormigueros y constantes derrumbamientos, el motor dejó varias veces al pueblo sin energía¹⁴². Para el año siguiente de 1951 que asumió Jorge Herrera, el Ministerio de Fomento Municipal cedió un generador de 93 kilovatios, entregado al maquinista Tomás Salinas y ayudante Hernando Saa, también se solicitaron 500 contadores a Motores S.A para el correcto funcionamiento¹⁴³.

Para dar continuidad al apartado, Jorge Herrera escaló el tema central de la electricidad al otro relato de gran importancia para los jamundeños, la construcción del primer acueducto. Escribió

¹⁴² El Rotativo, «Edición 79», junio-julio de 1986 edición, 4.

¹⁴³ Ibid.

el señor Jorge Herrera, que todo empezó en la visita del presidente de ese entonces, Rojas Pinilla. Desde Jamundí se organizó una comisión por Jorge Herrera, el presbítero Ángel María Camacho y el alcalde Cupertino Bermeo para solicitarle al general un acueducto, pues la única fuente de agua era el zanjón de El Rosario y la vertiente El ojo. Como respuesta el presidente prometió la construcción para el año de 1954 ya que el presupuesto ya se había destinado para el año actual, de manera que, el veinticinco de enero de 1954, fueron enviadas unas tuberías desde Bogotá por el Ministerio de Fomento, para que el Ingeniero Sanitario Alfredo Vega finalizara la obra para julio. Con el pasar del tiempo se fueron instalando tanques y filtrando las aguas, hasta que, en 1961, por el concejo presidido por Guillermo Coll Salazar se llevó a cabo el contrato con Acuavalle, quien se encarga hasta la actualidad del sostenimiento del servicio y la aplicación de tarifa fija ¹⁴⁴.

Los lugares de la memoria

Luego de plantear el concepto de memoria practicado en *El Rotativo*, queda exponer la parte material y/o física con la que la memoria de los jamundeños, con base a su experiencias que generaron un vínculo de identidad.

[...]Bourdieu plantea que la identidad se construye en la práctica social a partir de representaciones mentales (actos de percepción y apreciación, de conocimiento y reconocimiento) y de representaciones objetales (cosas o actos)¹⁴⁵.

Siguiendo el concepto de identidad explicado por Bourdieu, a continuación, se presenta cuáles son estas “cosas”, en este caso, los lugares donde recae ese lazo de identidad, expuestas en la prensa.

El Parque Palacé

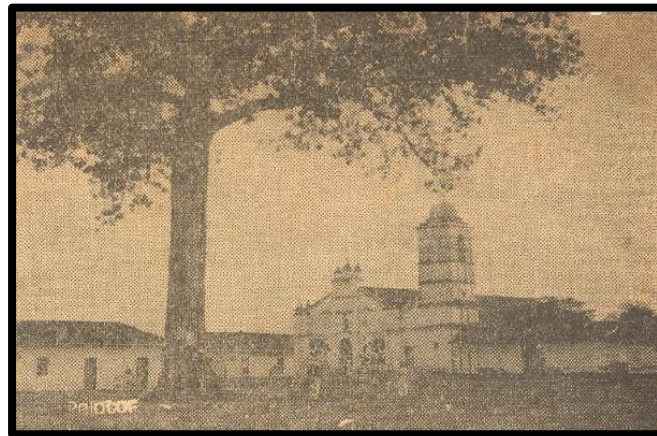
Una característica común en la organización de muchos municipios y pueblos en Colombia es el centralismo, que incluye un parque principal y una iglesia católica (ver imagen 30). Alrededor

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Zaira Navarrete-Cazales, «¿Otra vez la identidad?: Un concepto necesario pero imposible», *Revista mexicana de investigación educativa* 20, n.º 65 (junio de 2015): 1.

de estos se construyeron viviendas, cuya cercanía al centro reflejaba el estatus social de sus habitantes. Este modelo perdura y fue heredado de los españoles durante el Virreinato de la Nueva Granada. En el caso de Jamundí, el Parque Palacé se constituyó como la matriz del desarrollo del municipio, pues en sus alrededores, emergieron distintos espacios culturales, gastronómicos, sociales y económicos, tales como la iglesia Nuestra señora del Rosario, La Casa de la Cultura, La alcaldía, La Galería, El Parque del Cholado, entre otros puntos como tertuliaderos e instituciones educativas. Más allá de la importancia de la composición que se construyó alrededor y dentro del Parque Palacé, el parque en sí mismo representó para los Jamundeños, la belleza del municipio, un destino turístico y un lugar de encuentro entre los pobladores ¹⁴⁶

Imagen 30 Parque e iglesia de Jamundí en 1915, archivo patrimonio fílmico del valle



Fuente :Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca

El parque Palacé fue objeto de varias transformaciones a lo largo del siglo XX, en la portada del número 305 (fotografía 43, ver página 112) se puede observar una fotografía del año de 1928, cuando la galería hizo parte del Parque Central, compuesto por sus características tolvas donde se comerciaba la compraventa del producto de los campesinos, los días sábados¹⁴⁷. Gracias a los relatos y las fotografías del Archivo Patrimonio Fílmico del Valle, se puede apreciar el cambio a través del tiempo del Parque Palacé, teniendo unas características palmas

¹⁴⁶ El Rotativo, «Rotasuplemento XIV Feria Turística y agropecuaria de Jamundí», septiembre de 2002, 1.

¹⁴⁷ El Rotativo, «Edición 305», febrero de 2020, 1.

zanconas hacia el año de 1940 (ver imagen 32) y tiempo después, ocuparon su lugar las algarrobas (ver imagen 33).

El parque central con el que *El Rotativo* expresó una conexión histórica e identitaria, fue aquel parque que albergó la estética de la década del cincuenta con algunos vecinos recordados por sus puestos de comercio. Como se aprecia en la fotografía (ver imagen 31), publicada en el 2007, que lleva el título *Parque Palacé de 1950*, se expresó el encanto nostálgico del lugar que tenía muros que servían de bancas y que contuvo algunos espacios recordados como el café “El Canadá” , la “Cacharrería nueva” del vecino Juan de Dios (pionero del comercio en el municipio), el granero “La Colmena” de Arcesio Gómez, un comerciante que llegó en los años cuarenta¹⁴⁸.

imagen 31 Parque Palacé de 1950, edición 249



Fuente: El Rotativo

Entre el año 2008 al 2013, el periódico llevó a cabo la publicación de una sección llamada *¡Foto del mes !*. A través de este espacio, se publicaron en tres números diferentes algunas fotografías

¹⁴⁸ El Rotativo, «Edición 249», 28 de octubre de 2007, 5.

del parque Palacé, conmemorándolo y destacándolo como una belleza representativa de la identidad de Jamundí, siendo el número 251 del 2008 el primero de la lista:

¿Jamundeños, recuerdan esta imagen?

Un encanto que tenía nuestro parque Palacé era su pileta sencilla con su conquistador, el indio, sus pescados y tortugas; casi todos los jamundeños y muchos de sus visitantes se tomaron una foto teniendo de fondo nuestra tradicional pileta que fue construida en 1957 y que el alcalde Libardo Perdigón Ceballos, junto a la firma Somos Arquitectura, en su afán de "remodelar" el parque ordenaron en octubre de 1999, dos meses antes de entregar su nefasto gobierno, tumbarla a porrazo limpio sin dejar rastro alguno de lo que fue la sencilla y tradicional pileta para darle paso a una moderna que se convirtió en piscina, además de fea, maloliente, sin gracia alguna que nunca ha podido funcionar como tal y que le han "invertido" mucho dinero; el ex alcalde Sicachá pensó rescatar las imágenes de la pileta anterior con unas placas en bronce que mandaron a hacer a Popayán, pero éstas nunca han aparecido¹⁴⁹.

La destrucción de la pileta del parque Palacé tuvo un efecto parecido al igual que la remodelación en 1962 de la parroquia Nuestra señora del Rosario, que entrará a consideración más tarde, en el sentido de una acción que degradó la relación histórica y de identidad entre el pueblo y los jamundeños. En el caso del parque, para la prensa, los antagonistas fueron el ex alcalde Libardo Perdigón y la Constructora Somos, en un intento de “modernizarlo”.

¹⁴⁹ El Rotativo, «Edición 251», febrero de 2020, 5.

imagen 32 Parque central con palmas zanconas hacia 1940



Fuente :Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca

imagen 33 Parque central con algarroba



Fuente :Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca

Políticos posteriores intentaron recuperar su antigua estética sin mucho éxito o a medias. El periódico siguió refiriéndose a la importancia que tenía la pileta en el municipio, en el número 270 se publicó una fotografía del “Acogedor y pacífico parque”(imagen 35), en la que se aprecia la pileta que el periódico calificó como tradicional y que cumplía el rol de identificar al parque y a Jamundí¹⁵⁰. Por último, se refirió nuevamente a su destrucción como una acción inmisericorde.

¹⁵⁰ El Rotativo, «Edición 270», Noviembre-diciembre de 2011, 5.

Como forma de resumen, en el número 272 del año 2013, *El Rotativo* dio a conocer las diferentes remodelaciones sufridas por el Parque Palacé en el siglo XXI, realizadas por la alcaldía municipal, en un titular llamado *Pileta sin agua e indígena sin flecha, ¡qué vergüenza!* Según el periódico, desde el año 2000, la ex alcaldesa Flor de María Ceballos inauguró el parque tras ser abandonado por el exalcalde Perdigón, pues como se contó en varias ocasiones, esta persona, junto a su secretario de planeación Antonio Vásquez y la constructora Somos, destruyó la pileta (ver imagen 34) que contuvo inscripciones que explicaban el pasado indígena, agropecuario y minero de Jamundí¹⁵¹.

Imagen 35 Foto del mes



Fuente: *El Rotativo*, número 270 página 5

imagen 34 fotografía del parque, década del 90 donde se aprecia la pileta



Fuente: Publicada en Facebook por Robert Millán

¹⁵¹ El Rotativo, «Edición 272», abril de 2012, 1.

El ultimo escrito respecto al parque se publicó en la edición número 294 del 2017. En la portada titulada *¡Que “belleza” de parque! ¡Qué fuera de parque!* ¹⁵², donde se dejó en claro el descontento total con la última reconstrucción del parque realizada por el exalcalde Pimentel, que aparte de solo maquillar y dejar la pecera inservible, le cambió el nombre a “ 7 Ríos” sin consultar previamente. El parque central fue un receptor de muchas experiencias, memoria, costumbres, siendo parte de la vida cotidiana de los pobladores. Para no saturar este apartado de imágenes, se debe de mencionar la riqueza de fotografías de Archivo Patrimonio Fílmico del Valle sobre Jamundí. Ingresando a la página web y buscando en el motor de búsqueda con palabras claves, se hayan muchas imágenes del Parque de Palacé donde se destacan las palmeras, la belleza del parque, las fotografías de los jamundeños con sus familiares, personajes típicos del pueblo, etc.

El Colegio central y la Manuela Beltrán

El primer espacio mencionado en el periódico fue el Colegio Central, el primer colegio de bachillerato fundado en Jamundí, creado a partir de la necesidad y deseo del municipio de tener educación propia, ya que el trayecto hacia Cali era difícil de cubrir económicamente para las familias. Es a partir de este condicionante, que en el número 58 de 1984 se escribió, que el colegio se fundó hacia el mes de octubre del año sesenta, “desde cero, de la nada”, por parte de una iniciativa de un grupo de hombres entusiastas (Manuel Suso Cárdenas, Guillermo Coll Salazar y Heladio Buitrago) y de una labor “positiva y fecunda” de la clase política ¹⁵³. El inicio fue complicado por los recursos, y condicionó a que los profesores no devengaran salario por un año y medio, sin embargo, a partir de su trabajo, se establecieron las bases de la institución que tuvo varios estudiantes que destacaron en atletismo y Fútbol.

Para el número 71 publicado en 1985, se dedicó un total de tres páginas, incluyendo la portada, para abarcar diferentes temas del Colegio Central. En la primera página sea reafirmó que, tras una búsqueda del acta de fundación, se definió de una vez por todas, el diecisiete de septiembre de 1960 como el día exacto de la fundación del colegio, separándolo del proceso de licencias,

¹⁵² El Rotativo, «Edición 294», octubre de 2017, 1.

¹⁵³ El Rotativo, «Edición 58», noviembre de 1984, 7.

ya que la fecha exacta fue discutida en el plano popular¹⁵⁴. Siguiendo la lectura se puede apreciar una reseña más completa de su fundación, una fotografía que recuerda el primer salón de clases, un recuento del total de rectores en la historia de la institución y algunas fotografías de las primeras promociones de graduados; en la mitad de la página tres, se ilustraron a modo de remembranza, los ex alumnos fallecidos hasta el momento¹⁵⁵. Finalmente, en la página cuatro, el periódico recopiló las citas en otras prensas sobre el colegio, recordando algunas memorias de las primeras excursiones, festividades y siniestros que afectaron al colegio como el desplome del techo y algunos desajustes desde la política¹⁵⁶.

No cabe en duda que el Colegio Central es una de las instituciones más importantes en la historia de Jamundí, por lo menos para la generación de Jamundeños de la prensa (lo es más para los fundadores de *El Rotativo*, pues ahí se conocieron), pues se genera un sentimiento de nostalgia al haber compartido parte de su juventud junto al ánimo de poder instruirse en bachillerato en el mismo lugar de vivienda. Esta mirada romántica llevó a que *El Rotativo* enalteciera la institución por sus labores y la defendiera de opiniones externas, como se detalla en la portada del número 86 de 1987, con el informe especial "*En el colegio central no hay indisciplina*", acompañado de una fotografía de la entrada del colegio central titulada "*La entrada al 'paraíso'*", donde se resalta la estética de la institución comparándola con los colegios privados¹⁵⁷. Reseñas o fotografías de la institución fueron periódicamente publicadas en la prensa, como en el número 265 del 2010 donde se volvió recordar la primera promoción de bachillerato¹⁵⁸ o la reseña *58 años haciendo historia educativa en Jamundí*, del número 299 del 2018¹⁵⁹. La institución educativa se convirtió entonces en un lugar que evoca recuerdos, experiencias y memorias de la vida estudiantil, e intercede para unir en un común a gran parte de los pobladores con el municipio.

¹⁵⁴ El Rotativo, «Edición 71», diciembre de 1985, 1.

¹⁵⁵ Ibid., 3.

¹⁵⁶ Ibid., 4.

¹⁵⁷ El Rotativo, «Edición 86», febrero-marzo de 1987 edición, 1.

¹⁵⁸ El Rotativo, «Edición 265», julio de 2008, 5.

¹⁵⁹ El Rotativo, «Edición 299», octubre de 2017, 8.

Fuente: El Rotativo



imagen 36 Portada Edición 71

Recordemos que esta generación de jamundeños participes de esta institución, hicieron parte del periodo del progreso de Jamundí de las décadas del cincuenta y sesenta. Esta generación del progreso y desarrollo se vio reflejada en la construcción del sector educativo del municipio. En el número 58 anteriormente citado, se haya un subtítulo llamado *Sigamos haciendo historia*, donde se escribió lo siguiente:

Con el correr del tiempo, el CENTRAL se fue adentrando en los corazones de los jamundeños y en interés de las autoridades municipales, que siempre verán en el CENTRAL como el fortín de la inteligencia y el despertar de una generación ansiosa de cambios. Cada vez que se hacían las festividades o FIESTAS DEL COLEGIO, todo el municipio vibraba y era partícipe de ella¹⁶⁰.

¹⁶⁰ El Rotativo, «Edición 58», 4.

El Colegio Central no fue el único caso, pues en el número 70 de 1985, *El Rotativo* se refirió a la institución Rosalía Mafla, contando en el informe especial titulado *La “Rosalía Mafla” es la Escuela Modelo de Jamundí*, que nació de la misma preocupación de educar a Jamundí que tuvo el Central. En el caso de la primaria, en el año 1963 se logró construir un local propio después de haber sido "nómada", con sus instalaciones ubicadas primero en el Liceo Técnico Comercial y luego en la Manuela Beltrán¹⁶¹. La idea promovida por Adelmo Rusca, en su papel de supervisor de educación, se materializó gracias a la asesora Rosario Viera Salas. Sin embargo, lo novedoso de esta sección sobre la Rosalía Mafla es cómo *El Rotativo* narró su construcción:

Cómo fue el inicio de su construcción (título)

En una mañana radiante y con ambiente progresista, en medio de la alegría, el jolgorio y la música de la Banda de Santa Cecilia, los padres de familia, alumnos del colegio Politécnico y demás centros educativos de la época, profesores y de las entidades oficiales y cívicas (Bomberos, Policía) plasmaron el inicio de su construcción con materiales donados en parte por el Municipio y el Departamento y el resto por algunas personas pudientes del pueblo ¹⁶².

De esta manera se demuestra que hay una narrativa de autopercepción de una generación “progresista” que percibió la transición del municipio por medio del desarrollo, interpretando dicho periodo como una propuesta propia de los jamundeños de carácter altruista. Es por esto que, en el relato, se apropia de la fundación de estas instituciones como un símbolo de identidad y estandarte del progreso de Jamundí, complementando su alrededor, con la estética, relatos, fotografías, memorias y otros elementos como la característica Banda Santa Cecilia que se encargó de la música en las festividades del pueblo durante muchas décadas.

Por añadidura, cabe recordar que el Central, según *El Rotativo*, nace de la “nada”, más que las ganas de estudiar, y de la acción “positiva y fecunda” de una clase política (Coll Salazar, creador del *Pregón del Sur*, y Suso Cárdenas, gerente inicial y posterior dueño de Arroz Blanquita).

¹⁶¹ El Rotativo, «Edición 70», s. f., octubre-noviembre de 1985 edición, 1.

¹⁶² Ibid.

Otro aspecto ya destacado es que el colegio se logró sostener gracias a la labor de los docentes que renunciaron a año y medio de salario, para así invertir en un proyecto educativo que dio frutos al tiempo con la expedición de la licencia, luego de levantar el interés municipal. De esto, se concluye que el Central es percibido como un “hijo” de Jamundí, pues nace de los valores y la iniciativa altruista, y los ideales de desarrollo y progreso de los mismos jamundehños que aportaron a la autonomía y educación del municipio.

Fuente: El Rotativo

imagen 37 Aula especial



imagen 38 Alumnas Manuelitas

Fuente: El Rotativo

Por último, la institución Manuela Beltrán también fue descrita en *El Rotativo*, precisamente en el informe especial de la portada del número 85 de 1986 (ver imágenes 38 y 37). Esta no tuvo igual de efervescencia que el Colegio Central, debido a la conexión de los escritores de la prensa y su generación que fue partícipe de la institución. Pese a todo, en su corta referencia, la escritora María Lucía Giraldo Vélez, se refirió al colegio, por medio del título, como “Decana de las escuelas de Jamundí”, una representación no solo de Jamundí, sino del Valle del Cauca, al ser una de las más antiguas del departamento con aproximadamente más de ciento diez años y entre 25 a 30 directoras al momento de su publicación¹⁶³.

Parroquia Nuestra señora del Rosario

Como muchos otros pueblos del país, la fe católica fue la religión predominante y predicada en Jamundí, cuya principal devoción fue la Virgen del Rosario. Hacia el inicio del último cuarto

¹⁶³ El Rotativo, «Edición 85», julio de 1986, 1,8.

del siglo XVIII, se inició la construcción de la iglesia sobre la viceparroquia construida en 1725, frente al Parque Palacé, en las tierras de las que una vez fue dueño el presbítero Juan Mejía del Toro en 1700¹⁶⁴. La obra fue terminada en 1808 por el maestro Mateo Córdoba (imagen 39) y posteriormente fue reformada en 1962 por fallas de su construcción ¹⁶⁵, a pesar de todo, se decidió el 11 de febrero del 2023, que la parroquia debía de ser demolida luego que se desplomó una parte el 12 junio de 2022¹⁶⁶. Actualmente, de la iglesia solo permanecen en pie la columna del campanario y la parte frontal, a la espera de ser restauradas.

La iglesia Nuestra señora del Rosario (imagen 40) fue durante todo el periodo desde su construcción, hasta su demolición (imagen 41), el principal centro religioso del pueblo, al cual los pobladores asistían los domingos y celebraban algunas otras festividades que fueron perdiendo en el tiempo como la llegada de los Reyes Magos ¹⁶⁷ que se celebraba en el mes de enero y la fiesta de las marianas.

imagen 39 Antigua Parroquia año 1936



Fuente: Archivo Patrimonio Fílmico del Valle

¹⁶⁴ Alcaldía Municipal de Jamundí, «Conoce la parroquia Nuestra Señora del Rosario», 1, accedido 5 de abril de 2024, <https://es-la.facebook.com/AlcaldiaMunicipalJamundi/posts/conoce-la-parroquia-nuestra-se%C3%B1ora-del-rosario%EF%B8%8Fsin-duda-alguna-el-lugar-que-m%C3%A1s-3345954665453547/>.

¹⁶⁵ Ibid.

¹⁶⁶ Gian Pierre Sandoval, «Ordenan Demolición De La Iglesia Nuestra Señora Del Rosario En Jamundí», 1, accedido 5 de abril de 2024, <https://www.jamundi.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/ORDENAN-DEMOLICI%C3%93N-DE-LA-IGLESIA-NUESTRA-SE%C3%91ORA-DEL-ROSARIO-EN-JAMUND%C3%8D-.aspx>.

¹⁶⁷ Pedro Zamorano, Entrevista a Pedro Zamorano.

La parroquia acogió la profesión de la vida católica en la cotidianidad de los jamundeños (en un grado más importante a aquellos que los asentados en la cabecera municipal). Aparte de ser una de las insignias principales del pueblo, por ser el emblema de la fundación de Jamundí por su origen en las capillas y posterior adjudicación de viceparroquia de El Rosario, la estética de la arquitectura jugó el papel de representar la belleza del municipio. En el relato de la luz de kerosene de 1920 escrito por el señor Adelmo Rusca, anteriormente citado para la historia de la llegada de la luz a Jamundí, se puede comprender cuál era el valor estético que le brindaba la parroquia a Jamundí, y del cual los jamundeños más mayores recordaban con nostalgia:

Luz con lámparas de kerosene 1.920: Cuando en Jamundí, sus habitantes al escuchar las nostálgicas campanadas invitando a la oración. 6 p.m. que daba el suizo reloj, de ocho discos dentados, marcando el cuarto, la media y la hora, ordenados por unos melancólicos cables de acero, portadores de pesados péndulos, colgados desde la alta torre gótica de seis cuerpos, hasta el segundo piso, Allí estaba como una letanía constante la mano cariñosa de don Diógenes Medina, para dar cuerda precisa y exacta todas las semanas, como el alimento misterioso del querido reloj. El pobre reloj quedó en completo abandono cuando la muerte sorprendió a su dador de vida. A ese hombre que toda la vida ocupó el cargo de secretario del Honorable Concejo Municipal.

Allí a las 6 p.m. con la escalera de guadua al hombro, estaba el misterioso electricista de las lámparas de kerosene, con su piel tostada por la demarcación de su raza negra, para encender e iluminar las esquinas en penumbra colocadas en la Casa Municipal, en casa de don Máximo Vega [...] ¹⁶⁸

A pesar de la importancia de la iglesia Nuestra Señora del Rosario, como institución católica representativa de Jamundí, la remodelación realizada en 1962 por el deterioro de su estructura hizo perder parte de la conexión de identidad formada por más de 150 años entre la iglesia y los jamundeños, haciendo que aun las personas más mayores del municipio para el momento que se escribió la sección, cómo Adelmo Rusca, lo recordaran como un elemento nostálgico.

¹⁶⁸ El Rotativo, «Edición 78», julio de 1986, 8.

El periódico *El Rotativo* se refirió a este tema en la publicación número 62 de 1985, en el cual se escribieron dos secciones acerca de la iglesia: la primera llamada *La “Custodia” de Jamundí*, muestra una foto del archivo de Zuro, donde se aprecia la estética de la parroquia antes de su remodelación en 1962, y que, debido a eso, perdió todo su encanto¹⁶⁹. En *Notas sobre la Iglesia* (ver imagen 42), se escribió una pequeña reseña de la construcción de la parroquia, no obstante, se resaltó mucho el efecto de la remodelación, pues esta deformó su estado original y su esencia artesanal al retirar la tapia pisada o de adobe, que había dejado el legado español, siendo reemplazado por un híbrido de ladrillo y adobe, que “no representa la cultura de Jamundí”¹⁷⁰.

Fuente: Google imágenes



imagen 40 Parroquia antes de su demolición



imagen 41 Colapso de infraestructura de la parroquia

El Rotativo catalogó la remodelación impulsada por Mario Navia Vega como un robo, ya que no solo se perdió la belleza de la parroquia, sino que también fueron saqueados una araña de cristal, el órgano y un reloj que estaba en 1937 según una fuente monográfica de la iglesia. El hurto, según la prensa, significó una vulneración al pasado en sí mismo y la “veneración de lo antiguo”, causando un malestar en el pueblo¹⁷¹. La remodelación y el hurto deterioraron esa estética colonial de las dos torres, el reloj y el adobe con el que se sentían representados, pero más allá de eso, también agravó la representación de aquel lugar que unía a los pobladores al

¹⁶⁹ El Rotativo, «Edición 62», marzo de 1985, 7.

¹⁷⁰ Ibid.

¹⁷¹ Ibid.

172 Ibid.

[illegible]

110

relación de identidad-histórica que hubo con el pueblo, pues sus rasgos ya no representaban la cultura de Jamundí. Esto puede dar un indicio del por qué no hubo tanta resistencia en la demolición de la parroquia del 2023, pues el malestar de los jamundeños no se hizo tan presente, cabe añadir que el recubrimiento demográfico caleño pudo cumplir un rol en aquellos lazos históricos con la parroquia, sin embargo, otros factores que potenciaron la grieta de identidad fue el deterioro estético del Parque Place, adyacente a la parroquia tras su remodelación en el año 2015 y la progresiva pérdida de la práctica del catolicismo en Colombia (70,9% al 57,2% para el 2019)¹⁷³, tal y como publicó el periódico Larepublica.

La Galería

La Galería de Jamundí se construyó como el principal punto de comercio en Jamundí, en un principio, estuvo ubicada en el Parque Central (imagen 43 y 44), posteriormente se desplazó un poco hacia al sur, con el pasar de los años, distintos comerciantes establecieron sus locales, construyendo la actual calle del comercio. La galería es el lugar, hasta el día de hoy, donde campesinos del municipio tienen el usufructo de sus tierras para venderlo, a pesar de que una práctica que ha sido mermada considerablemente, ya que la reforma de la galería culminada el año pasado, transformó la galería en casi un centro comercial.

Como se puede observar en la fotografía, en la portada de la última unidad publicada de *El Rotativo* en 2020 (imagen 43), se aprecia una fotografía de la galería cuando aún ocupaba el parque en el año de 1928¹⁷⁴. En el enunciado describe las toldas de los campesinos donde vendían sus productos, que fueron populares hasta los años ochenta y que podían ser vistas aun en ese año, en algunos locales de la galería. Al mismo tiempo, al haber sido la galería, parte del Parque Central, esta guarda una relación estrecha de identidad junto al parque, pues hizo parte en el momento que el centro del municipio brillaba con el peculiar árbol de algarrobo.

¹⁷³ Editorial La República S.A.S, «Menos más creyentes», Diario La República, 13 de abril de 2021, 1, <https://www.larepublica.co/analisis/simon-gaviria-munoz-401830/menos-mas-creyentes-3152324>.

¹⁷⁴ El Rotativo, «Edición 305», 1.

Como se puede leer en una sección de la portada (imagen 44) del número 80 de 1986, el valor de la galería radicó en ser el espacio de la costumbre de los jamundeños, de mercar los alimentos producidos en las tierras del municipio, práctica que en para este año, fue compartida con los



imagen 43 Portada edición 305, enero-febrero 2020

caleños que fueron llegando a Jamundí¹⁷⁵. Ahora bien, esta costumbre tejió un espacio de sociabilidad, ya que fue un punto de comercio que permitió el encuentro entre los jamundeños que asistían a la galería para la compra y venta de sus productos. Uno de los resultados que tuvo el encuentro en este espacio, fue la creación de uno de los platos típicos de Jamundí, el atollado de Pato con Pipilongo. Este plato nació como una variación del “cagiamo juntos”, un plato que se preparó con el sobrante de lo que quedaba en la galería, luego de las jornadas de mercado¹⁷⁶. Con el pasar del tiempo, se agregaron otros ingredientes como el pato, el achiote y el pipilongo¹⁷⁷.

¹⁷⁵ El Rotativo, «Edición 80», septiembre de 1986, 1.

¹⁷⁶ Juan David Álvarez Uribe, «Reseña del atollado de pato con pipilongo», 1.

¹⁷⁷ Ibid., 2.

imagen 44 La galería de Jamundí, portada de edición 80 agosto-septiembre de 1996



El tertuliadero La Cigarra

Las casas antiguas fueron vistas por el periódico como una representación de la historia y el pasado en sí mismo, que fue arrebatado por la “modernización” de Jamundí, como se podrá leer en la sección siguiente en el tema de la urbanización, sin embargo, algunas de estas construcciones en particular tuvieron un valor aún más significativo. Uno de los casos específicos fue la casona que albergó el famoso tertuliadero “La Cigarra”. Bajo la sección *¡Qué foto !* (imagen 45) del número 250 del 2007 y el título *No ha habido mejor tertuliadero que “La Cigarra”* el periódico *El Rotativo* escribió un enunciado en el que se pueden identificar los aspectos principales que demuestran la importancia de este lugar para Jamundí¹⁷⁸.

Primeramente, la casona perteneció a la familia Quintero una las familias tradicionales del municipio, la el lugar fue cambiando de dueño hasta convertirse en la fuente de soda y comúnmente llamada para el momento de la publicación, taberna La Cigarra¹⁷⁹. Esta “institución de la ciudad” fue uno de los principales espacios de sociabilidad de los jamundeños y en el que, según la prensa, se gestaron conspiraciones que terminaron con la destitución de alcaldes y funcionarios públicos¹⁸⁰. El tertuliadero terminó para el año de 1990, en las manos

¹⁷⁸ El Rotativo, «Edición 250», julio de 2008, 5.

¹⁷⁹ Ibid.

¹⁸⁰ Ibid

de Rodolfo Osorio, quien fue el dueño del bailadero Guayabales, y quien ordenó la construcción de un edificio de cuatro pisos en el predio donde se hallaba el estanco¹⁸¹.

imagen 45 Tertuliadero la Cigarra, edición 250



En el número 294 del 2017, se dedicó un segundo espacio para referirse a este sitio, el cual definió la prensa como el lugar donde se tomaba trago, tinto y donde confluyeron decisiones políticas. Dada la descripción de la prensa de este lugar, como una insignia de la sociabilidad de la localidad, se puede asemejar a la descripción realizada por la historiadora Pilar Gonzáles Bernald para el caso de las pulperías porteñas del río de la plata :

Las reuniones en las pulperías consisten en una suerte de tertulia periódica entre asiduos concurrentes y clientes más o menos ocasionales, de sexo masculino, entorno al consumo de alcohol. A esta actividad principal se añaden otras como el juego de naipes y el canto acompañado de la guitarra española y, entrado el siglo XIX, la lectura en voz alta de pasquines y prensa periódica, a lo que se suma las discusiones públicas. [...] Se trata de una forma de sociabilidad informal, no existe estatutos ni reglas

¹⁸¹ Ibid.

escritas, abierta cualquiera puede ingresar a consumir una bebida y sumarse a la tertulia, y multifuncional la pulpería es al mismo tiempo un local destinado a las transacciones comerciales y un lugar de sociabilidad¹⁸².

El Tertuliadero La Cigarra fue referido por última vez en la prensa, en el número 294 del 2017, esta vez como novedad, no se limitó a contar la historia del lugar, sino a señalar otro culpable de su destrucción. Tal y como se observó en la cita de la imagen 43, que retrata el cambio de posición de la galería del Parque Central, hay una consciencia del periódico conforme al paso de la modernidad en Jamundí, una modernidad que destruye por su paso, el pasado e identidad del municipio. Precisamente, es por esa razón que el enunciado del tertuliadero en *El Rotativo*, se titula *¡ Se acaba el “pueblito” !* (ver imagen 46) haciendo referencia a que este proceso de modernidad es el autor directo de la demolición de La Cigarra.



imagen 46 Foto de cada antigua,
edición 294

¹⁸² Pilar González Bernaldo, «Las Pulperías Porteñas: Historia De Una Expresión De Sociabilidad Popular En La Ciudad De Buenos Aires Durante La Primera Mitad Del Siglo XIX.», *Siglo XIX Revista de Historia*, 1993, 4, <https://hal.science/hal-01946829>.

Ante esta transgresión, sale a flote otro enunciado que indicó la importancia que tuvo el tertuliadero para jamundeños y la forma en el que se posiciona como un elemento de identidad. Más allá de poseer la arquitectura de una casona antigua, aspecto bien valorado como una parte de la esencia histórica y estética del pueblo; es posible interpretar del texto, que la memoria, los relatos y el recuerdo del goce de la bebida y las anécdotas acontecidas en el espacio de sociabilidad, son las razones principales para que *El Rotativo* defina La Cigarra como un lugar tradicional, “patrimonio-arquitectónico-cultural”, y como la clase de espacios de Jamundí que deben de ser rescatados y protegidos del “ voraz modernismo” que atentan contra el pasado e historia de Jamundí.

La arrocería La Esmeralda y los ríos de Jamundí

El primero de estos tiene que ver con el potencial acuífero de Jamundí, al estar compuesto por siete ríos (Claro, Cauca, Guachinte, Jamundí, Pital, Jordán y Timba), se convirtió en parte de la costumbre de los jamundeños de recurrir estos lugares cada cierto de tiempo. *El Rotativo* vio en estos ríos, un potencial turístico que no era aprovechado al completo, pues en el escrito de Juan Solo, en la portada de la edición número 33 de 1982, aseguró su gran potencial desperdiciado, citando una fotografía del Río Pance donde iban los caleños a “olvidarse de las penas cotidianas”¹⁸³. Así fue como se recomendó la fundación de un oficina de información turística que tomara riendas del caso. Hacia el año de 1987, se empezó a ver un cambio con respecto a los ríos, puesto que fueron construidos balnearios y centros campestres, una industria que generaba empleo, como escribió Joaquín López en el número 90 del periódico¹⁸⁴. En el mismo escrito, el autor catalogó a los ríos como un lugar ideal para el refugio y descanso, que servían para olvidar las tensiones de la semana de trabajo, finalizando así que estos ríos eran un orgullo para Jamundí.

¹⁸³ El Rotativo, «Edición 33», 25 de diciembre de 1982, 1.

¹⁸⁴ El Rotativo, «Edición 90», julio de 1987, 3.



La importancia del agua y los ríos, desemboca en otro de los aspectos importantes y característicos de Jamundí, el cultivo de arroz. En el número 105, se escribió una columna llamada *La Historia del Comunero en Jamundí*, de la sección “Retazos de Historia Negra”, escrita por el sociólogo Rodrigo Popó. Para dar una apertura a una investigación de los fondos notariales de Cali que contienen el origen de las tierras de los comuneros de Jamundí, desde el siglo XVII, se refirió a que los colonizadores que avanzaron por la banda occidental en busca de oro, se sorprendieron al ver el potencial del cultivo de arroz, que tendió una importancia sobre el comunero en Jamundí¹⁸⁵.

Aunque en la misma columna se citó de Adelmo Rusca, donde expresó que el cultivo de arroz fue fomentado en Jamundí por pobladores de Ginebra y Guacarí, la realidad es que hubo una apropiación de este que trascendió a la identidad de Jamundí, pues las numerables tierras inundables que componen el municipio, hicieron que muchos jamundeños trabajaran del jornal en las haciendas, como describieron en una entrevista, los señores Pedro Zamorano¹⁸⁶ y el señor

¹⁸⁵ El Rotativo, «Edición 105», mayo de 1989, 1.

¹⁸⁶ Pedro Zamorano, Entrevista a Pedro Zamorano.

Helmer Sierra, que trabajó en la hacienda del señor Ciro Velasco¹⁸⁷. Esta conexión entre las tierras inundables, el potencial acuífero y los cultivadores de arroz culminó en la fundación de la Arrocería La Esmeralda. En un proceso mutuo, la industria se benefició del trabajo de los jamundinos en el cultivo¹⁸⁸, quienes a su vez se integraron como pobladores y mano de obra. Este desarrollo fue tan significativo que la empresa se transformó en la actual Arroz Blanquita, un motivo de orgullo para Jamundí (ver imagen 47).

La estación del Ferrocarril

Pasando al sector de la industria, la estación del ferrocarril también fue una insignia del municipio. En la portada del número 95, Alirio de los Ríos y Joaquín López, escribieron una pequeña reseña histórica a partir de entrevistas a algunos vecinos de Jamundí. Estos relataron cómo en el año de 1918, cuando se iba a mercar a la galería los sábados, era posible observar cómo el tren se dirigía a Cali, Popayán y Suárez, lleno de pasajeros y mercancía, algo que desapareció en 1981, perdiéndose así el disfrute del viaje en tren, alejado de la contaminación¹⁸⁹. Más allá de la importancia del ferrocarril en Jamundí, por los relatos, el comercio y como centro de turismo¹⁹⁰, adquiere un plus, ya que alrededor de la estación yacen Juan De Ampudia y la Estación, dos de los barrios más antiguos del municipio, que para *El Rotativo* son representación de la Historia de Jamundí al tener estas casas antiguas.

La estación adquiere una gran importancia debido a su pasado vinculado con el transporte en la vida cotidiana de Jamundí, y especialmente por su relación con los residentes de los barrios circundantes. En esta misma cita, mencionada en páginas anteriores, los escritores otorgan más valor a este espacio al sugerir el paso de Bolívar por estos barrios, basándose en el registro de catastro de 1821 encontrado por la vecina Trina Lucumí, así como en la presencia de un sable de la Guerra de los Mil días que se encontró cuando este lugar servía de cuartel general.¹⁹¹

¹⁸⁷ Helmer Sierra, Entrevista a Helmer Sierra, padre del profesor de música Juan Carlos Sierra de la Casa de la Cultura.

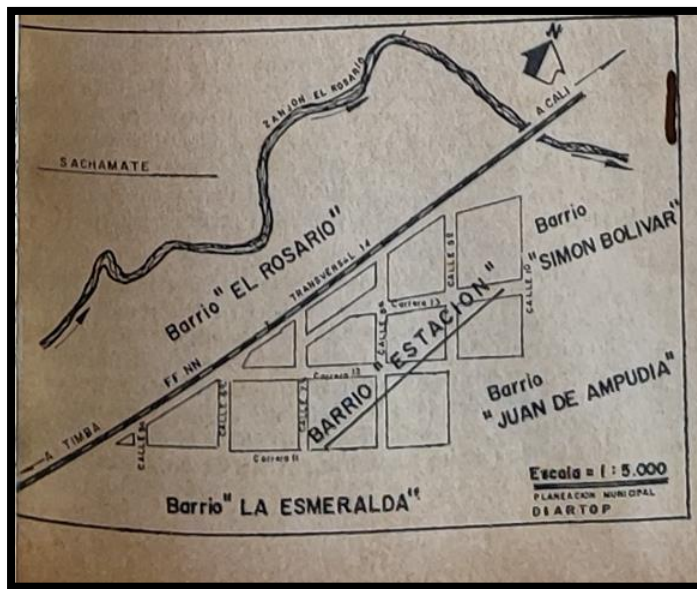
¹⁸⁸ Javier Zardi Zaiden, Entrevista a Javier Zardi Zaiden.

¹⁸⁹ El Rotativo, «Edición 95», 1.

¹⁹⁰ «Edición 220, A rescatar la vieja estación de ferrocarril», 4.

¹⁹¹ El Rotativo, «Edición 95».

Mapa 1 Mapa de la Estación y sus alrededores



Fuente: El Rotativo Edición 95

Para la lástima de la prensa, La Estación se convirtió en “un sitio mudo de tiempos que no volverán”, y al ras del título de la misma edición 95 *La estación: ya no hay a quien esperar*, para el año 2000¹⁹² (imagen 48), recomendó a la nueva administración, rescatar del abandono este “medio mágico” que algún día fue centro de turismo y encuentro de jamundeños, una demanda que ya había sido publicada en la prensa, en 1985, pero que en aquella vez, se hizo un llamado a levantar un Sindicato de los Ferrocarriles, bajo la frase que sirvió de título “Si Yumbo tiene tren, Jamundí también lo tendrá!”¹⁹³.

¹⁹² «Edición 220, A rescatar la vieja estación de ferrocarril», octubre del 2000, 4.

¹⁹³ El Rotativo, «Edición 61, ¿Puf, puf y el tren?, Si Yumbo tiene tren, ¡Jamundí también lo tendrá!», febrero de 1985, 1.



imagen 48 Edición 220, A rescatar la vieja estación del ferrocarril

Personajes

Como última mención y siendo parte de una característica de los pueblos, los personajes icónicos de las localidades siempre figurarán como un reconocimiento entre los vecinos y pobladores en el ámbito local. En Jamundí, se ha rendido tributo a muchas personas que quedaron marcadas en la historia e identidad, en *El Rotativo*, pudimos ver como Guillermo Coll Salazar o el señor Aldemo Rusca Balanta fueron destacados, este último mayormente también por pertenecer a la Banda Santa Cecilia, banda que se encargó a través de la música, ambientar las festividades de los jamundeños. Uno de los personajes destacados y que conocimos anteriormente fue Zuro, quien fue conocido por sus títeres, pero que en la edición ciento trece, se destacó como un artista, en su reseña llamada *El "Monoloco" de Zuro, Efraín Giraldo Obando, 34 años de vida artística* ¹⁹⁴. Otros personajes fueron destacados como Pacífico Mulato Carabalí, conocido como “Papo”¹⁹⁵, raizal y artesano del municipio. El Fray Luis

¹⁹⁴ El Rotativo, «Edición 113», mayo de 1989, 9.

¹⁹⁵ «Edición 141, Pacífico Mulato Carabalí: Se siente orgulloso cuando le gritan “Papo”», 7.

Carlos¹⁹⁶, quien fue popular en Jamundí por orientar las festividades religiosas del pueblo. Por último, Serafín Naranjo, quien nació en Robles, en 1912, fue el más destacado y querido por la prensa, no solo por reconocerse por ser el maraquero de las bandas musicales, con su vestido de Diablo con el que lanzaba cohetes, o su peculiar forma de vestir, con su sombrero blanco, mochila al hombro y “caminado cansino”, sino con gran importa, por representar el prototipo del jamaundeano “trabajador, cumplidor, servicial y HONRADO”. Cabe resaltar finalmente, que hay muchos otros personajes destacados en Jamundí, pero se remite, por el objeto de investigación, a aquellos exclusivamente publicados por la prensa.

Conclusiones

A lo largo del siglo XX, la prensa local en Jamundí trató de consolidarse como un medio de comunicación en representación del municipio, cada uno mediado por la proyección de un ideal de construcción y progreso de Jamundí. El primero de estos fue *El Duende*, del que, a pesar de no sobrevivir al paso del tiempo, se sabe que este surgió en un contexto histórico determinado por el Ferrocarril del Pacífico y la consolidación de espacios de sociabilidad. El segundo *El Pregón del sur*, que surgió en un periodo de desarrollo e industrialización, y que, primeramente, se planeó como una prensa local, pero con la pretensión de expandirse por toda la región. Finalmente llegó *El Rotativo*, que empezó como un boletín deportivo que emergió a inicios de la década del ochenta, y que, a diferencia de las otras dos, se consolidó como una prensa local durante treinta y ocho años.

La generación de las personas que hicieron una realidad esta prensa local, producto del desarrollo, tuvieron la chance de instruir su educación en el municipio, teniendo el conocimiento como una herramienta para formar esta prensa. Durante el primer año, las limitaciones económicas hicieron que esta prensa fuese hecha con técnicas más artesanales, esto mismo hizo que se plantearan estrategias de recaudo para su sostenibilidad, estas dos características, junto la dimensión local de dirigirse al “pueblo”, hacen que la prensa local, en el caso de Jamundí, tuviera similitudes con la formación de la prensa obrera en Colombia, a inicios del siglo XX.

¹⁹⁶ «Edición 287, ¡Que bueno recordarlo, ¡Fray Luis Carlos!», 5.

La publicación de *El Rotativo* fue contemporánea al proceso de urbanización de Jamundí, comandado por las constructoras de Cali, debido a la necesidad de expansión urbana de la ciudad. Esta coyuntura, junto a la influencia del narcotráfico y la salsa de los años ochenta y noventa, cimentó en Jamundí, unos móviles que llevaron a la asimilación de ciertas costumbres de los ciudadanos de Cali. Una hipótesis planteada, es que estos móviles que llevaron a que, desde la ciudad, hablara de Jamundí como el “nuevo sur de Cali” fueron gestados desde inicios del siglo XX, en la conciencia local, de que Jamundí sería en el futuro una potencial ciudad por su cercanía a Cali, idea que se fue fortaleciendo desde las prácticas políticas y administrativas.

Es a partir de esta coyuntura, que los escritores y jamundeños del Jamundí-pueblo, que se diferencia del Jamundí- región, pero parte también de la Jamundí-ciudad, llevaron a cabo una defensa de su cultura e identidad, atentada por la hibridación de Cali. Estas defensas, o “querellas”, se basaron en la reconstrucción y reinterpretación de la historia de Jamundí, entrando en conflicto, con la “historia tradicional”, o, en otras palabras, la historia académica o no escrita desde Jamundí. Las tres más importantes fueron: adherirse mitos como El Dorado y la visita Bolívar a Jamundí, desligar a los españoles y la fundación de La Villa de Ampudia como antepasado estructural del pueblo y como parte de la leyenda negra, y en la misma sintonía, fortalecer la leyenda del Cacique Xamundí como principal símbolo del pueblo, y finalmente, situar a Juan Carranza, como antepasado en común de los pobladores del municipio.

Parte fundamental de estas querellas, fue la idea de exaltar la identidad local, es por esta misma razón, que, por medio de la prensa, se plasmaron relatos y memorias de los jamundeños que develan esa identidad individual y colectiva de su pueblo. Como parte de esa memoria, hay algunos espacios nacidos de la experiencia, en los que se produce un lazo de identidad con ciertos lugares determinados, tales como El Parque Palacé, los colegios, La Galería, la arrocería La Esmeralda, la Estación del ferrocarril, los ríos, las casas antiguas y los “personajes típicos”. Todo lo anterior, sustenta la importancia de *El Rotativo* como un artefacto cultural y contenedor de historia y narrativas de identidad, factor que aboga la necesidad de una debida conservación y exposición de su material como patrimonio de Jamundí. Por último, para finalizar la obra, citando un poema del maestro Jesús María Renza Tacón, titulado *Las Calles de mi pueblo*¹⁹⁷,

¹⁹⁷ El Rotativo, «Edición 301», mayo de 1989, 5.

publicado en el 2019, en vísperas de la finalización de *El Rotativo*, un poema que expresa sentimentalmente al jamundino que vivió la transformación de su lugar de origen, y la razón que originó la presente investigación :

JAMUNDÍ, AYER Y HOY

(XXIX)

Las calles de mi pueblo

Jesús María Renza Tascón

Calles de mi Jamundí, calles que antes me acogieron
con la lumbré de la paz y el caminar del silencio.

Calles de mi Jamundí
calles que ahora contemplo,
desordenadas, ruidosas,
llena de azares y miedos.

¡Oh, las calles del ayer
alimentaban los sueños.
Ay, pero las calles del hoy
solo causan desconcierto!

Las luces llegan de pronto
a iluminar el sendero.

Jamundí recibe ahora
con alborozo supremo
un canal televisivo
que acelera su progreso.
Las noticias aparecen
con el auge del video
Y el CNC es campaña
que alegra a los jamundeños.

Gracias a los promotores
que aprovechan los modernos
adelantos tecnológicos
con tan generoso empeño
para abrir más horizontes
en nuestro Valle Sureño.

Hay colombianos que cantan
a pesar de los tropiezos.
Hay colombianos que marchan
hacia las cumbres del éxito.

Bibliografía

Libros

María Carmen Albert Guardiola. *Aculturación y Competencia Intercultural. Presupuestos Teóricos y Modelos Empíricos*. Editor Publicaciones Universidad de Alicante, s. f.

Abel Helí Guerrero, . *Historia de Jamundí*. Jamundí, s. f.

Albert Guardiola, M^a Carmen. *Aculturación y competencia intercultural: Presupuestos teóricos y modelos empíricos*. Servicio de Publicaciones, 2006.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=287718>.

Alonso Valencia Llano. «La Revolución de Melo en las provincias del Cauca». En *Las guerras civiles desde 1830 y su proyección en el siglo XX: memorias de la II Cátedra anual de historia «Ernesto Restrepo Tirado»*, 2.^a ed., 266, s. f.

Francisco Gonzales Medina. *Colección Pueblitos*. Vol. 1. Jamundí, s. f.

Castro Gómez, Santiago. *Tejidos Oníricos : Movilidad, Capitalismo y Biopolítica En Bogotá (1910-1930)*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
<http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/41720>.

Colmenares, Germán. *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*. Universidad del Valle, 1975.

Bloch, Marc. *Introducción a la historia*. Fondo de Cultura Económica, 1952.

Luis Villoro, Eduardo. «Sobre la identidad de los pueblos». En *Estudios de cultura náhuatl*, 45:336-44. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2013. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0071-16752013000100015&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

Guerra, François-Xavier. *Modernidad e independencias: Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Encuentro, 2011.

Koselleck, Reinhart. *Futuro Pasado. Para Una Semántica de Los Tiempos Históricos*. Columbia University Press, 2004.

Núñez Espinel, Luz Angela. *El obrero ilustrado : prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*. Universidad de los Andes, 2006. <http://hdl.handle.net/1992/8017>.

Benedict, Anderson. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, 2021.

Juan Felipe Gaviria Gutiérrez. «La Economía colombiana. 1958-1970». En *Nueva Historia de Colombia Tomo V*, 1990. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/3698>.

Artículos

Pawling, Perla Chinchilla. «Materialidad e identidad textual en la obra de Roger Chartier». *Prismas* 26, n.º 2 (julio de 2022): 214-22.

Scott, Joan W. «El eco de la fantasía: la historia y la construcción de la identidad». *Ayer*, n.º 62 (2006): 111-38.

Acevedo Tarazona, Álvaro, y Juliana Villabona Ardila. «La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social.» *Historia y Memoria*, n.º 20 (2020): 347-73.

Carbonari, María Rosa. «De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional». *História Unisinos* 13, n.º 1 (2009): 19-34.

Geler, Lea. «Fernández, Sandra. Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2007.» *Boletín americanista*; Núm.: 58, 1 de enero de 2008.

González Bernaldo, Pilar. «Las Pulperías Porteñas: Historia De Una Expresión De Sociabilidad Popular En La Ciudad De Buenos Aires Durante La Primera Mitad Del Siglo XIX.» *Siglo XIX Revista de Historia*, 1993. <https://hal.science/hal-01946829>.

Halbwachs, Maurice. «Memoria colectiva y memoria histórica». *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 69 (1995): 209-22.

Guacaneme, Martha Isabel Gómez. «El color en periódicos y revistas colombianas: palabra, tinta y papel». *Revista de Estudios Colombianos*, n.º 59 (24 de junio de 2022). <https://doi.org/10.53556/rec.vi59.202>.

Pellicer-Jordá, Maria-Teresa. «La Publicidad Como Transmisora De Cultura». *Revista de Comunicación de la SEECI*, n.º 42 (s. f.): 131-35.

Laurent, Virginie. «Mayo del 68, cuarenta años después. Entre herencias y controversias». *Revista de Estudios Sociales*, n.º 33 (1 de agosto de 2009): 29-43.

Ribera, Ricardo. «El siglo XX, según Eric Hobsbawm. Una crítica y una interpretación alternativa». *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 105 (2005): 427-33.

Navarrete-Cazales, Zaira. «¿Otra vez la identidad?: Un concepto necesario pero imposible». *Revista mexicana de investigación educativa* 20, n.º 65 (junio de 2015): 461-79.

Urrea Giraldo, Fernando, y Diego Alejandro Rodríguez Sánchez. «Transformaciones sociodemográficas y de condiciones de vida en dos pueblos indígenas y poblaciones negras en el norte del Cauca en el período intercensal 1993-2005.» *Colombia Médica* 43, n.º 2 (abril de 2012): 126-32.

José Camilo Vásquez Caro. «Las estatuas de ayer, hoy y mañana», n.º 118 (2020): 91.

Páginas web

Arboleda Llanos, María Censión. «Noctámbula Ocho». Facebook, s. f.
https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid031veK5c3iiUDGjXTBBbxbxS3JdGMrauBtxamED2pzaHm5GaQeEbfdqijof631B5vaLl&id=1175642108&mibextid=Nif5oz&paipv=0&ea_v=Afbxj6PS4ZlJd1KzTgxyJQrLfNDOLCFrLjmuXZWz2ypFUS7rfEIUaoA_eKesWaf-QCE&_rdr.

Renán Vega Cantor. «La formación de una cultura “traqueta” en Colombia – Rebellion». *Rebelión* (blog), 11 de septiembre de 2021. <https://rebellion.org/la-formacion-de-una-cultura-traqueta-en-colombia/>.

«Colombia - Salario Mínimo 1984 | Datosmacro.com». Accedido 3 de febrero de 2023.
<https://datosmacro.expansion.com/smi/colombia?anio=1984>.

Comercio, Grupo El. «La clásica fotocopidora». *El Comercio*, 30 de noviembre de 1d. C.
<https://www.elcomercio.com/actualidad/clasica-fotocopidora.html>.

S.A.S, Editorial La República. «Menos más creyentes». *Diario La República*, 13 de abril de 2021. <https://www.larepublica.co/analisis/simon-gaviria-munoz-401830/menos-mas-creyentes-3152324>.

Distribución de papel Castilla y León, S.A. «Impresión offset: qué es y cómo funciona». Accedido 6 de noviembre de 2023. <https://dical.es/blog/que-es/impresion-offset-que-es-y-como funciona>.

Parra, Lady Nathalia Gómez. «¿De dónde viene el Cholado, realmente es de Cali?» *El Tiempo*, 20 de junio de 2023. <https://www.eltiempo.com/cultura/gastronomia/el-cholado-realmente-es-de-cali-779151>.

«Ley 23 de 1982 - Gestor Normativo - Función Pública». Accedido 3 de febrero de 2023.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3431>.

«Marco Antonio Perea, “Colombia, registros parroquiales y diocesanos, 1576-2018” • FamilySearch». Accedido 12 de junio de 2023.
<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:ZTHX-2R3Z>.

HA! «Minimalismo». Accedido 14 de abril de 2024. <https://historia-arte.com/movimientos/minimalismo>

Noe, Por. «¿Publicidad o canje en redes sociales?» *Día 8 Publicidad* (blog), 29 de septiembre de 2020. <https://dia8publicidad.com/blog/publicidad-o-canje-en-redes-sociales/>.

Yorman Rojas. «Yorman Rojas - El Hospital Piloto de Jamundí». Accedido 27 de diciembre de 2023. https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid02NggmyEu9RMg6x3vrmMpbpFx

ewSCozfKbcgh1jbU5X72FyXWq8s3wN2UewZARtCtHl&id=387052761694473&mibextid=Ni
f5oz&paipv=0&eav=AfZ50QMcp3oG42sv4xxgZYoy49ZAaiQ2d4mmErNplZLUDCIbvOiY5T
R9AnU9kEuit6w&_rdr.

Periódico *El País*

El País. “*Jamundí es un imán que atrae a muchos inmigrantes*”, por MargaritRodríguez, 28 de enero de 2007.

Periódico *El Tiempo*

Tiempo, Redacción El. «JAMUNDI EL NUEVO SUR». El Tiempo, 20 de julio de 1996.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-428832>.

Prensa *El Rotativo*

«Edición 7», abril 10 de 1981, edición 7»,

«Edición 8», 22 de abril de 1981.

«Edición 10», mayo de 1981.

«Edición 11», mayo de 1981.

«Edición 23», agosto de 1981.

«Edición 27», abril de 1982.

«Edición 33», 25 de diciembre de 1982.

«Edición 35», 25 de diciembre de 1982.

«Edición 36», diciembre de 1982.

«Edición 40», 29 de mayo de 1983.

«Edición 50», 24 de marzo de 1984.

«Edición 56», septiembre de 1984.

«Edición 57», septiembre-octubre de 1984 edición.

«Edición 58», noviembre de 1984.

«Edición 59», noviembre de 1984.

«Edición 61, Puf, puf y el tren?, Si Yumbo tiene tren, Jamundí tambien lo tendrá!», febrero de 1985.

«Edición 62», marzo de 1985.

«Edición 69», octubre de 1985.

«Edición 70»,., Octubre-noviembre de 1985 edición.

«Edición 71», diciembre de 1985.

«Edición 77», s. f., Mayo-junio de 1986 edición.

«Edición 78», julio de 1986.

«Edición 78», mayo-junio de 1986 edición.

«Edición 79»,., junio-julio de 1986 edición.

«Edición 80», septiembre de 1986.

«Edición 85», julio de 1986.

«Edición 86», Febrero-marzo de 1987 edición.

«Edición 87», marzo-abril de 1987 edición.

«Edición 90», julio de 1987.

«Edición 93», octubre de 1987.

«Edición 95», diciembre de 1982.

«Edición 105», mayo de 1989.

«Edición 113», mayo de 1989.

«Edición 138», 31 de junio de 1991.

«Edición 153», octubre de 1992.

«Edición 164», septiembre de 1984.

«Edición 169», octubre de 2017.

«Edición 172», abril de 1984.

«Edición 194», mayo de 1996.

«Edición 194, alcaldes de Jamundí en el siglo XX», mayo de 1996.

«Edición 220, A rescatar la vieja estación de ferrocarril». octubre de 2000.

«Edición 240», septiembre de 2005.

«Edición 249», 28 de octubre de 2007.

«Edición 250», julio de 2008.

«Edición 251», febrero de 2020.

«Edición 265», julio de 2008.

«Edición 270», diciembre de 2011.

«Edición 272», abril de 2012.

«Edición 294», octubre de 2017.

«Edición 296», enero-febrero de 2018 edición.

«Edición 299», octubre de 2017.

«Edición 301», mayo de 1989.

«Edición 305», febrero de 2020.

«Rotasuplemento XIV Feria Túrística y agropecuaria de Jamundí», septiembre de 2002.

«Rotasuplemento XIV Feria Túrística y agropecuaria de Jamundí», septiembre de 2002.

Villegas Lerma, Raul. «ROTA-Libro -I-A pulso y con mucho pulso.Historia del Rotativo», s. f., 1 edición.

Tesis

Mina Castillo, Pedro. «De la produccion artesanal a la agroindustria del arroz en el Municipio de Jamundi: arrocería la Esmeralda 1950 – 1960». Universidad del Valle, 2018.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/15215>.

Montenegro Puche, Onisa. «La soberanía alimentaria sostenible en el corregimiento Bocas del Palo - Jamundí - Valle del Cauca.», 2019.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/fa5e5092-54e4-44ea-9d2b-968bb2d07b35>.

Díaz Ulabares, Libia Jimena. «Trenzando nuestras raíces : proceso inicial para la construcción de territorio del corregimiento El Peón, en el área rural del municipio de Jamundí - Valle.», 26 de mayo de 2017. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/fa901d62-f3c7-4696-b5e5-296d2ee0e5a7>.

Zúñiga Ceballos, Sicar. «El rotativo diferente, una década de noticias Jamundí, 1981-1991». Universidad del Valle, 2016.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/a925d112-aa46-4a52-b6ac-3ecec5ed5334>.

Muñoz García, Ana Katherine. «Algunos factores del municipio de Jamundí en las últimas décadas.», 2012. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/4095>.

Entrevistas

Alipio Saldaña. *Relato de Alipio Saldaña Sobre El Duende*.

Anónimo. Entrevista a Jamundeña. MP3, 2023.

Víctor Raúl Villegas Lerma. Entrevista a Raúl Villegas. MP3.

Rosales, Adlai. Entrevista a Adlai Rosales sobre Jamundí y El Rotativo. MP3.

Pedro Zamorano. Entrevista a Pedro Zamorano.

Anexos

Anexo #1 : Muestra de base de datos para los tomos del primer año.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
1	Edición y número	Fecha de publicación	Alcance	Técnica e impresión	Economía	Páginas	Cambios generales	Escritores	Secciones	Publicidad	Notas importantes	Enfasis del periodo
2	Edición No1		Copias: Para la junta deportiva (en casa de cultural), la castaña y el otro quedó en la fotocopadora			2	No se encuentra copia de la primera edición	Raul Villegas Lima	Copia perdida	No encontrado		
3	Edición No2	6-mar-81			Precio del periodo: 5 pesos Costo de producción 5 centavos por hoja			Raul Villegas (Ravi)	Sabelotodo (Ravi)	Talleres y cestería Moreno Billares Somora Verde Agujetas el tesoro	N/A	
4	Edición No3	13-mar-81	N/A	Revisión entre escritura a mano y máquina de escribir sobre papel bond, eran impresos en la notaría	Valor monetario tiempo	4	En la edición 3 el señor Adán empieza su participación en la sección <i>tarjeta roja</i>	Raul Villegas Adán Rosales, Juan Solo	Tarjeta Roja Sabia usted Horoscopo	Talleres y cestería Moreno Billares Somora Verde Agujetas el tesoro Cigarrera Rojas Cupon marcado la feria Santísima la gran feria		
5	Edición No4	19-mar-81	Expansión mayor del periodo debido a la experiencia de Adán en <i>La Opinión</i> y <i>La Lucha</i> 400 por edición		Rigoberto Vasquez familiar de negocio metalero aporreada con par de pesos al periodo, las otras publicaciones eran aporreadas menores. Las ganancias eran mayores debido al bajo costo de impresión	7			Tarjeta Roja Bravo y breve	Industria metalcal oso L.T.O.A Quisera el oso (Rigoberto Vasquez) Rusticos el Oriente Gallitos mangos (publicidad con Rodolfo Acandí) Santísima DE Talleres y cestería Moreno Dulcería y cigarrera Rojas	Nota en pagina 6 donde se abre posibilidad para que escritores puedan escribir alguna columna para que el periodo pueda seguir creciendo	
6	Edición No5	26-mar-81		Se empezó a implementar el radiografía y regla para las fuentes		8	N/A	Director: Raul Villegas Coordinador: Adán Rosales Jefe de redacción: Luis H.	Entreno del toragol Tarjeta Roja Bravo y breve Sabelotodo Invente el lema: Concurso del periodo con recompensa Chistes flojos (extremo) Sabia usted que	El oso L.T.O.A Gallitos mangos Dulcería y cigarrera Rojas Confecciones Valencia Bicicleta el ring Contrahecas asociados Talleres y cestería Moreno Billares sombra verde Agujetas el tesoro	Anuncio Dulcería Rojas como lugar oficial de compra del periodo Entreno de sesión "Chistes flojos"	
7	Edición No6	3-abr-81				6	Por petición del padre de Adán, dejó de ser un periodo deportivo a ser mas variado		Bravo y breve Sabelotodo La mujer opina (extremo) Sabia usted que	Industria metalcal oso L.T.O.A Santísima DE Contrahecas asociados El pollo bombero (Acquemedos Trival) Confecciones valencia Gall Mangos Colegio infantil mis amigos Heladería El Ruiz	Entreno de la sección "La mujer opina" en pagina 5 Aviso de superación de producción de prensa Jamundina frente al pregón del sur, La Opinión y La Lucha pagina 6	
8					Precio del periodo: 5 pesos				Exclusiva: entrevista al Pílo (jugador de futbol) Tarjeta Roja Página Cultural (extremo) Sabelotodo Temas apasionantes	Industria metalcal oso L.T.O.A Quisera el oso (Rigoberto Vasquez) Rusticos del oriente El pollo bombero XEROS copias Almuerzo y refacción Potos Taller Temolito	Debido al crecimiento exponencial del periodo, aparti del numero 7, el periodo duró mas las 10 paginas por numero	Entreno de la Página

Anexo #2 : Publicidades primer año de publicación.

1	Publicidad	Numero de publicaciones
2	El oso (metalicas y quesera)	37
3	Talleres y cestería Moreno	23
4	Sastrería GE	20
5	Confecciones valencia	20
6	Grill los mangos	16
7	Coagricola de sur	15
8	Banca Mery Roman Dentista	13
9	Dulcería y cigarrera Rojas	13
10	Eternit Pacifico	11
11	El deposito (compra de café)	9
12	Colegio infantil mis amiguitos	8
13	XEROS copias	8
14	Fuente de Soda y restaurante bonanza	8
15	Servicio electrico Hamar	7
16	Diarquetetctonicos	6
17	Metalicas Trujillo	6
18	puesto de venta trujillo	6
19	Rusticos el Oriente	6
20	El pollo bombero	5
21	Asociados: topografía levantamientos y mesuras	5
22	Vulcanizadora la bomba	5
23	Tesoro	4
24	Contadores asociados	4
25	Billares sombras	3
26	Heladería El Ruiz	3
27	Centro Medico y laboratorio clinico Jamundi	3
28	Fiestas infantiles	3
29	Gallardetes, sopras y pinturas Janeth de Londoño	2
30	Balneareo la quinta porra	2
31	Confecciones london jeans	2
32	Centrovídeos "con precios de cali"	2
33	Heladería el paisa	2
34	Cooperativa de caficutores del sur CAFISUR	2
35	Supermercado La feria	2
36	Supermercado Jamundi	2
37	Dibujante Mariano contreros	2
38	Biciclería el ring	1

Anexo #3 : Base de datos para toda la prensa

1	Numero de edición	Pagina	Tema Sobre identidad	Identificador	Otros
2	27	1-6	Titulo: En busca de nuestra Identidad La columna es una critica al turismo de Jamundi, frente a su poco interes, se hace llamado a Cortuvalle, pues es una gran potencia para el pueblo, donde se han realizado coneciones desde Cali y fracasó una exposicipon de arte (segun fuente de El Rotativo) Jamundi es como Macondo de cien años de Soledad, un "reflejo de aculturacion". Narra historia de Jamundi encuentro con el diablo y recoleccion de dinero, se hace una critica a la politica en pro de construir una universidad en donde en el lugar donde esta cotolengo. Se usan los petroglifos de los Xamundies de la hacienda de Agua sucia, la hacienda la Union donde se guardo el engaviotado de Manuela Saenz en su regreso a perú y la hacienda sachamate (resalta donde se escucha el opito de los esclavos) y dice que son elementos representantes de nuestra	Turismo Historia	Noticias sobre San Isidro
3			Titular: ¿Cuanto nos cuesta el progreso? La columna hace una critica al progreso de Jamundi, ya que por su paso destruye lo romantico, lo sencillo, lo tranquilo y agradable de los pueblos. Se menciona que ahce 20 años Jamundie ra un pueblo igual al resto del pais, sin la compisicion fisica y moral de las ciudades. El progreso de las ciudades trajo malas cosas para Jamundi: contaminacion ambiental, intranquilidad social, y problemas para la gente respetuosa, coalboradosa y hornada.	Civismo	N/A
4	29		Titular: Cali tendrá su Centro Civico y Cultural. Nosotros Tambien La creación de la casa de la cultura como necesidad y como respuesta a la creacion del centro Civico de Cali	Urbanismo	N/A
	30		Titular: Todo sobre el tercer Festival Recreativo y Deportivo de Pre.Escolar y Primaria Muestra de festival de instituciones privadas y publicas (practica pópular de Jamundi perdida) Se resalta que son necesarias "ACTOS	Cultura Deporte	N/A
◀ ▶ Tomo 1 Publicidades El Rotativo ⊕					

Anexo #4

Fotografía de Adelmo Rusca Balanta, expuesta en la Casa de la Cultura de Jamundí.



Anexo #5

Fotografía de la Banda Santa Cecilia del 23 de mayo de 1930

Algunos integrantes: Adelmo Rusca, Ángel María Viera, y Marco A. Valencia

Autor: Juan Carlos Sierra Viera, profesor de música de la Casa de la Cultura de Jamundí

